nueva lucha

revista de discusión política del PSP

4-5



INDICE

Editorial
La Inscripción del P.S.P.
Jenaro Rentas 1
Infraestructura, educación y lucha estudiantil
Manuel de J. González 16
La dirección del Partido, factor determinante de la victoria.
General Vo Nguyen Giap 25
Sobre la naturaleza de los grupos dominantes en los países soviéticos
Pedro Juan Rúa 45
Dos democracias, dos clases en lucha.
Carlos Delgado 50
Reseña de libros:
Con las venas abiertas de la América Latina o la antología del despojo.
Omar Díaz Arce 61

NUEVA LUCHA publica en este número la intervención del compañero Juan Mari Brás, Secretario General del Partido Socialista Puertorriqueño, en el acto conmemorativo del natalicio de Eugenio María de Hostos y del décimocuarto aniversario de la fundación del Movimiento Pro Independencia. El mismo se celebró en el Centro Cultural de Mayagüez, cuna de Hostos y del MPI, el pasado 11 de enero.

El trabajo recoge la posición de nuestro Partido sobre los rumbos fundamentales de la nueva lucha, el primer enjuiciamiento del nuevo régimen inaugurado en la Isla con el triunfo electoral del Partido Popular y las orientaciones que dirigirán el año del despegue masivo del PSP-MPI.

Ya el 11 de enero es una fecha de significación dual en la historia patria. En 1839, tal día como hoy, nació en el Barrio Río Cañas de este municipio el hombre cuyo pensamiento proyectó una de las más proféticas esperanzas que se divulgaron en la América nuestra durante la última parte del Siglo 19 y los primeros años del 20.

El impacto del pensamiento de Eugenio María de Hostos en la vida americana ha cobrado ya concreción en muchísimos lugares de este continente. Ya el compañero Fermín Arraiza en su semblanza del maestro, citaba una de las palabras proféticas en que Hostos previó la ubicación histórica que tendría Cuba en la patria americana. Ya se ha visto cómo fecunda en Las Antillas y en la América nuestra aquel pensamiento revolucionario en embrión que divulgaba desde su altura ética el ilustre mayagüezano. Por eso, el natalicio de Eugenio María de Hostos, vinculado como está a las grandes corrientes sociales y políticas que empujan la historia en Puerto Rico y en América, será fecha grande de nuestra nacionalidad como lo es de la República Dominicana, de Chile, del Perú y de todos sitios por donde Hostos peregrinó.

Puerto Rico es una nación joven, que ha sido empujada por el colonialismo a unos cambios estructurales sumamente veloces. Tenemos que escudriñar a fondo todo ese proceso, en espíritu crítico y con método cientítifico, para transformarlo de modo que se ajuste a las necesidades y aspiraciones del pueblo puertorriqueño. Esta revista ha de servir como laboratorio para el ensayo de ideas en ese sentido.

La presente edición, primera del año 1973, contiene varios artículos en la dirección antes señalada. Esperamos que nuestros lectores la evalúen y nos hagan llegar sus críticas sobre la misma. Estamos decididos a cumplir cabalmente la meta que nos asignó el Comité Central, no solamente en términos de producir cuatro ediciones trimestrales durante el presente año, sino también en términos de una continua superación cualitativa de su contenido hasta que logre servir a plenitud el propósito cardinal de su existencia.

LA INSCRIPCION DEL PSP

Por Jenaro Rentas

I- "...en la política de masas, decir la verdad es una necesidad política, precisamente".

En uno de varios artículos que han sido recopilados en un libro bajo el título **La Política y el Estado Moderno,**[1] el autor marxista Antonio Gramsci trae a colación —en relación a lo que él llamaa "el decir la verdad en política"— la siguiente anécdota hebrea: "¿A dónde vas? "— pregunta Isaac a Benjamín— "A Cracovia" —responde Benjamín. ¡Embustero! Dices que vas a Cracovia para que yo crea que vas a Limberg. Pero sé muy bien que vas a Cracovia. ¿Qué necesidad tienes, pues de mentir? "

La anécdota recoge fielmente la impresión que prevalece en nuestro medio en lo que respecta a las lides políticas. En cualquier corrillo político es frecuente el escuchar expresiones del siguiente tenor: para tener éxito en la política es necesario el saber mentir, es necesario el poder ocultar astutamente —con jaibería, se dice— las opiniones que se tienen sobre tal o cual problema o situación, hay que tener arte y maña para hacer creer lo contrario de lo que en verdad se quiere; es más, hay que hacer a lo Jaime Benítez: hablar y hablar sin decir nada. Y sume y siga.

Sin duda, que las actuaciones de la generalidad de los políticos de oficio han aportado una valiosa contribución a que esa concepción haya calado hondo en nuestro país. Mi padre suele recordar al afecto una frase atribuída a uno de nuestros más "eminentes próceres": "En política no hay verguenza."

Tan carcomida por la demagogia ha estado la política en la colonia, que no pocos se han atrincherado en una especie de cínico excepticismo cuando de lidiar con las palabras y las acciones de los dirigentes y las organizaciones políticas del país se trata.

De ahí, en cierta medida, las tan insensatas y prejuiciadas reacciones que produjo en algunas personas y sectores, algunas de ellas de buena fe y otras no tan de buena fe, la decisión del Partido Socialista Puertorriqueño de inscribirse en los registros electorales del país.

"El Día", esa gacetilla inmunda del capitalismo asimilista, caricaturiza al compañero Secretario General del PSP tocando a las puertas del fondo electoral; Combas Guerra se hace eco de la gacetilla de los Ferré como el papagallo que siempre ha sido; otros gritan histéricos: "oportunistas, oportunistas", Noel, honesto, pero terriblemente confundido se atreve a lanzar acusaciones de sectarismo y canibalismo político; algún editorialista nos dió la bienvenida al "proceso democratico" . . .

Unos y otros, porque no pudieron o quisieron, se mostraron incapaces de auscultar a fondo en la decisión y precisar en ella una muestra del más ingente desarrollo por el que haya pasado organización alguna en nuestro país.

Es decir, esas personas y sectores, de las que arriba trajimos algunos, ejemplos, no analizaron la decisión tomada por el partido en su verdad.

Es en esa verdad, tan necesaria en la política de masas, que dice Gramsci, que vamos a auscultar a fondo en la posición asumida. Lo hacemos con sincero sentido autocrítico y con la convicción de que la corrección de nuestras posiciones despejará las dudas que pudieran existir en algunos puertorriqueños, sinceramente interesados en el desarrollo de nuestra lucha por la independencia y el socialismo.

II- " . . . la acción de las masas –por ejemplo, una gran huelga– es siempre más importante que la acción parlamentaria."

La dialéctica de la lucha revolucionaria no acepta formas únicas y exclusivas en su realización. La diversidad en la utilización de las formas y métodos de lucha se entiende condicionada por las circunstancias en que se desarrolle la brega emancipadora. En la medida en que esas condiciones cambien, también han de cambiar las formas y métodos de lucha.

La nueva lucha de independencia ha planteado la necesidad de poner en claro el problema del lugar y del papel de la legislatura colonial y burguesa en la lucha revolucionaria del proletariado, el problema de la actividad

3 parlamentaria de la clase obrera y del partido político de ésta, el problema (y utilizamos la frase de la que tanto se ha abusado en los últimos tiempos) de la utilización revolucionaria del parlamento burgués.

La actividad parlamentaria de la clase obrera y de su partido es uno de los más complejos problemas de la teoría y tácticas del marxismo-leninismo.

Lenin, que lo abordó magistralmente, sentó las bases de la política universalmente adoptada por los partidos revolucionarios. La concepción revolucionaria establece lo siguiente, en lo que a la participación electoral se refiere:

1- La actividad parlamentaria tiene que obedecer a la misión histórica de la clase obrera: el derrocamiento del orden capitalista y la instauración de la dictadura del proletariado para comenzar la construcción de la sociedad socialista, y

2- La participación electoral y la actividad parlamentaria del proletariado y de su partido político son, por tanto, cuestión de táctica y su papel es complementario al de la lucha de masas.

Estos dos principios de la concepción leninista de la actividad electoral y parlamentaria parte de la consideración de que si bien es cierto que el parlamentarismo ha "caducado históricamente" no ha "caducado políticamente". Entre una y otra situación media una gran distancia. En la realidad, el parlamentarismo está lejos de caducar. Ello es un reflejo del carácter contradictorio del desarrollo de la sociedad. Por una parte, el parlamento burgués ha agotado todas sus posibilidades históricas, convirtiéndose en freno del progreso social. Por otra parte, las masas todavía apoyan y confían en ese parlamento burgués.

Y es que las leyes sociales se hacen realidad a través de la actividad humana. Si no hay la preparación subjetiva que pueda hacer realidad una ley social objetiva, ésta quedará como irrealizable hasta que ambas condiciones, las objetivas y las subjetivas, alcancen su necesaria correspondencia dialéctica.

Tal es el caso, como señala Lenin, del capitalismo mismo:

"Hace ya muchas décadas que podía decirse con entera razón que el capitalismo había "caducado históricamente"; pero esto no impide, ni mucho menos, que nos veamos precisados a sostener una lucha muy prolongada y muy tenaz sobre el terreno del capitalismo".[2]

Por no haberse producido todavía la caducidad política del parlamento es que la participación en elecciones y la lucha parlamentaria es necesaria para el partido del proletariado. Así se facilita el poder llegar a los sectores más atrasados de la masa trabajadora, pero siempre como complemento de la lucha de masas.

Sin embargo, varios partidos y dirigentes comunistas han confundido la gimnasia con la magnesia. Han convertido la actividad electoral y parlamentaria en una especie de fiel sobre el que gira toda la lucha de masas. Aquí se comenta a menudo, y con sobrada razón, que hay comunistas que han desarrollado una afición tal por el electoralismo que votan hasta en los concursos de belleza. Hay quien, con ínfulas de sumo pontífice del comunismo criollo, ha llegado a ver en la abstención electoral la causa de todas las debilidades que arrastra nuestra lucha de independencia y a reconocer en la participación electoral la panacea a todos los males de la brega emancipadora.

La concepción leninista, aunque, claro está, sin que entonces fuera comprendida en toda su dimensión, fue guía en la formulación que hiciera el Movimiento Pro Independencia sobre su participación o no en elecciones. La primera tesis recogió la posición de la siguiente manera:

"Participar o no participar en elecciones, referéndums, plebiscitos o cualquier otro medio de consulta para un movimiento de liberación es cuestión procesal. Las cuestiones procesales, a diferencia de las cuestiones de principio, son materia de la estrategia y de la táctica. El Movimiento Pro Independencia no se subordinará jamás a una acción táctica en perjuicio de la estrategia

5 **global. El boicot electoral en determinadas circunstancias es un acertado medio de acción. Pero no es acertado hacer del mismo centro de toda la lucha de independencia. Tampoco se justifica la pretensión de subordinar el presente y el futuro de la lucha de independencia a un partido político electoral.[3]**

Es la línea que se aplica en la campaña de huelga electoral que lleva a cabo el Movimiento Pro Independencia en las elecciones de 1964.[4] La abstención fue enmarcada en las siguientes consideraciones:

1- La congelación del proceso electoral a tal grado que el gobernador colonial de turno llegó a jactarse de que aquí se había llegado a la mejor expresión de la democracia a través del "sistema de dos partidos":

2- La legislación electoral vigente se prestaba a esa congelación del proceso electoral facilitando el monopolio del mismo por los dos partidos colonialistas de entonces (PPD y PER);

3- El hecho mismo de la fosilización del proceso electoral, sumado a la burocratización de los dos partidos "principales" y su manifiesta tendencia a convertirse en meros apéndices de las dos corporaciones que en Estados Unidos fungen de partidos políticos "habían hecho perder al proceso, en gran medida, el atractivo que tenía para las grandes masas del pueblo".

Hubo otros dos hechos, de naturaleza distinta a lo anterior que coadyuvaron al desarrollo de la campaña y a que la inmensa mayoría del independentismo se abstuviera de votar en las elecciones de 1964:

1- Al Partido Independentista Puertorriqueño le fue reconocido su "derecho" a participar en esas elecciones, a pesar de no gozar de su franquicia por haberla perdido en las elecciones anteriores, por una jugareta legislativa. El PIP aceptó participar, prestándose a satisfacer las necesiidades del colonialismo en el sentido de encauzar la lucha de independencia por derroteros puramente electoralistas y reformistas y para tratar de distanciar, aún más, a las organizaciones independentistas unas de otras.

2- Los logros que a nivel internacional se estaban alcanzando en términos de apoyo a nuestra lucha de independencia. En lo que a la lucha

que desde entonces se viene librando en la ONU, se cifraron demasiadas 6
esperanzas, pero en aquellos momentos marcó, sin duda, un gran paso de avance y un gran estímulo moral cuando el independentismo recién comenzaba a salir de los bajísimos niveles en que se encontraba al comenzar la década

La abstención se repite en 1968. Pero en ese año fue más bien una campaña de tipo pedagógico dirigida a llevar al pueblo nuestras consignas y posiciones en momentos en que había una gran receptividad para ello.

A lo largo de todo ese proceso, el Movimiento Pro Independencia fue



transformándose en una especie de frente unido, montada sobre bases ideológicas y organizativas muy débiles, en una eficiente organización de vanguardia. La táctica abstencionista, lejos de entorpecer ese proceso, los facilitó, pues contribuyó a abrir la perspectiva del independentismo a nuevas formas de lucha y a montarla sobre el principio de su persistencia y continuidad.

La segunda tesis del MPI recoge, en términos generales, lo expresado en la primera en lo que a la cuestión electoral concierne.

Pero si bien en la teoría se recogía como cuestión procesal la cuestión electoral, en la práctica la abstención iba cobrando visos de principios.



"Nuestro Partido es, sin duda, el más eficaz instrumento de lucha con que ha contado la clase obrera puertorriqueña através de toda nuestra historia. Pero no ha alcanzado aún la masividad imprescindible para una confrontación electoral beneficiosa a los objetivos revolucionarios de los trabajadores.
"Descartada la posibilidad de un frente unido patriótico, el único instrumento electoral de alguna efectividad que tiene el independentismo en los próximos comicios es el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP). Ese partido sólo puede dar expresión electoral a su particular ideología política, tal como se define en su programa. Y sólo podrá hacerlo en la medida de sus limitaciones organizativas.
"Llevar a la independencia a las elecciones con una organización inadecuada sería una grave irresponsabilidad política . . . La única organización adecuada para la participación independentista en los comicios electorales es aquella que sea capaz de incorporar al trabajo y la militancia a todo el pueblo independentista, incluyendo como elementos básicos al Partido Socialista y al Partido Independentista".[7]

La línea adoptada por el Comité Central en respuesta a un mandato de la Asamblea Constituyente difiere bastante, en cuanto a énfasis se refiere, de las dos tesis anteriores en lo que respecta a la cuestión electoral, pero se reafirma en el carácter procesal de la misma. En la Declaración General y en el pronunciamiento del Comité Central se reconoce que las condiciones que ameritaron la abstención en el pasado han ido cambiando. Entre los factores que han ido madurando el cambio se destacan los siguientes:

1- El desarrollo ideológico–organizativo alcanzado en el seno de la organización. Ese desarrollo ha permitido la profundización en el análisis, a la vez que contribuye al fortalecimiento de los principios y a flexibilizar la táctica;

2- La agudización de las contradicciones en la sociedad capitalista colonial y el ascenso en las luchas obreras y la participación del independentismo en ellas;

3- La liberalización del sistema electoral al permitir el voto a los 18

11 años;

4- La necesidad de hallar nuevos cauces a la unidad de las fuerzas independentistas.

Todo este proceso que hemos venido discutiendo fue uno que tomó su tiempo, sobre todo, en el curso de los dos últimos años. La posición adoptada en lo que a las elecciones concierne, no es sino un producto derivado de la profunda transformación que aún se está operando en el seno de la organización revolucionaria de más larga e ininterrumpida vida en la historia de Puerto Rico.

IV- "Trabajador, Inscribe Tu Partido"

El Comité Central del PSP acordó designar el 1973 como el Año del Despegue Masivo. La decisión responde a los adelantos registrados en el seno de la organización y a la creciente ligazón del partido con las masas. Se pretende el crecimiento cuantitativo, pero sin que el partido pierda en modo alguno su necesaria selectividad.

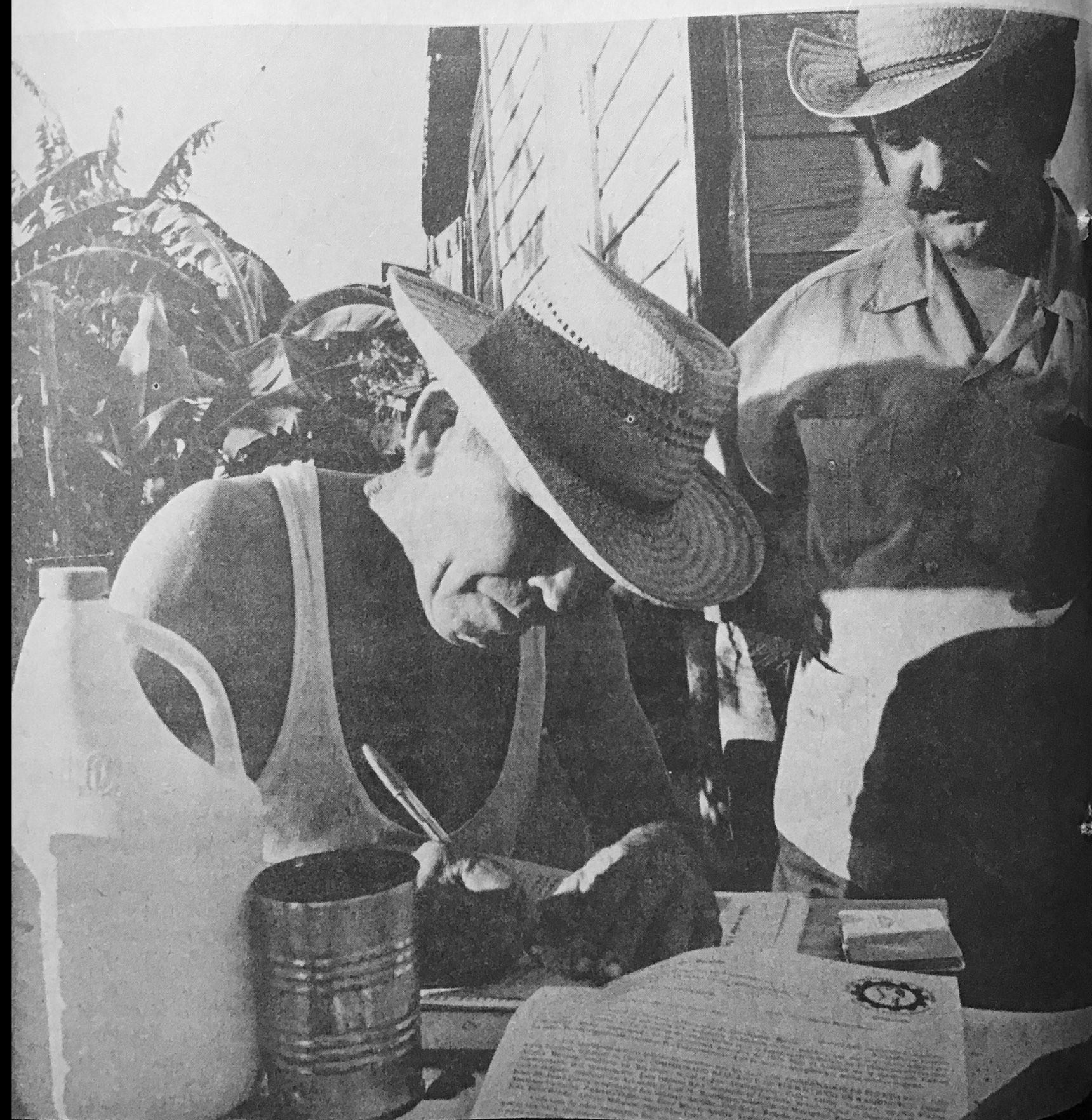
Es así que se contempla que la masividad ha de producirse en tres niveles diferentes, pero recíprocos: crecimiento de los organismos de base, el desarrollo de las organizaciones auxiliares y de frente y el estrechar la influencia del Partido en las masas.

El crecimiento en cantidad de los organismos de base se proyecta en dos direcciones: aumentar el número de miembros trabajando en los organismos y multiplicar el número de comités y núcleos de base.

Ambos objetivos están directamente vinculados al desarrollo de una sabia política de afiliados y al desarrollo de una consciente política de reclutamiento a través de los canales ordinarios del partido y a través de campañas especiales al efecto.

La puesta en práctica de la política de cuadros es factor indispensable para adelantar el desarrollo de las organizaciones auxiliares y organizaciones de frente del Partido. De igual manera, el aumento en cantidad y el mejorar la calidad de las publicaciones es condición necesaria para aumentar la influencia del partido en las masas. Así como el planeo científico de la campañas populares impulsadas por la vanguardia.

Es en sintonía con el objetivo de darle masividad al partido de la clase obrera que hay que visualizar la inscripción del Partido Socialista



Puertorriqueño en los registros electorales del país.

Para la vanguardia la inscripción no se circunscribe a la mera obtención de una franquicia electoral. Es parte de la política de masas del partido. Lo es en tanto en cuanto ha de facilitar el censar a miles de trabajadores y estudiantes en las decenas de fábricas, comunidades, escuelas y colegios donde se ha venido desarrollando un intenso trabajo de educación agitación y organización y al que se le dará continuidad ya sobre bases más racionales. y científicas.

Inscribimos el partido para agitar, educar y organizar. Inscribimos el partido para ligarnos más a las masas. Inscribimos el partido de la clase obrera para organizar la revolución. Para ello, el partido no tiene que alterar, ni frenar, ni desviar el curso revoluciario por el que se ha ido encauzando a todo lo largo de su vida organizativa. A tales efectos señalaba el compañero Juan Mari Bras:

> **"Hay. que explicar con toda claridad que el partido no va a cambiar en nada sus exitosos métodos de lucha y de organización. El proceso de inscripción del partido deberá adaptarse a nuestros modos de funcionamiento y no al revés". •**

Es decir, el proceso de inscripción del partido tiene que darse sin que se afecten adversamente nuestra participación en huelgas, rescates de terrenos y de apartamentos, en la lucha estudiantil y, a la vez, que multiplicamos los círculos de estudios en fábricas y comunidades, duplicamos la tirada de CLARIDAD, desarrollamos la lucha en la ONU, recabamos y damos solidaridad a los pueblos en lucha e impulsamos la unidad de las fuerzas patrióticas. Siempre teniendo muy claro que

> **". . .nuestro objetivo fundamental es la transformación de la estructura colonial-capitalista existente en Puerto Rico por una República Socialista y Democrática de los trabajadores puertorriqueños . . ."[9]**

Toda la concepción político-organizativa de la inscripción está predicada sobre una realidad insoslayable: en la actualidad el partido está en contacto directo y continuo con varios miles de trabajadores y estudiantes

por vía del trabajo que se viene realizando en fábricas, comunidades y escuelas a través de decenas de círculos de estudio, miles de hojas y boletines y miles de periódicos que se reúnen y reparten en todo el país.

Esos miles de puertorriqueños son una gran porción de los que reciben sobre sus cuerpos y sus mentes toda la opresión, explotación y agresión que esta sociedad capitalista-colonial es capaz de generar. Objetivamente, no tienen ninguna contradicción de mayor envergadura ni con la independencia ni con el socialismo ni con el partido que representa sus intereses de clase. Más aún, hay plena correspondencia entre los intereses de esos miles de puertorriqueños y el Partido Socialista Puertorriqueño. Es el trabajo firme, consciente y planificado del partido el que llevará a buena parte del pueblo trabajador a tomar clara conciencia de la realidad que le agobia y a tomar conciencia de que con su lucha puede transformar esa realidad.

De ahí la consigna que preside la campaña de inscripción del PSP: **Trabajador, inscribe tu partido.**

Se está consciente de que no todos los trabajadores que contribuyan a la inscripción se están, necesariamente, comprometiendo a contribuir al desarrollo del partido en cualquiera de sus órdenes. Pero la inscripción nos dará la oportunidad de censar a los más conscientes, a los más firmes, a los más decididos y aún a los más timoratos. Utilizando lo más certeramente posible ese censo, se realizará un trabajo de seguimiento que permitirá ir acercando al partido a buena parte de las personas censadas. Unos se incorporarán a la lucha a través de las organizaciones auxiliares y de frente, otros se incorporarán a la lucha con el partido, directamente, otros se incorporarán a otras organizaciones patrióticas y revolucionarias, y otros sencillamente entrarán a engrosar las filas de la creciente periferia del independentismo puertorriqueño.

Catorce años de lucha persistente y continuada han generado una enorme simpatía para y con el Partido Socialista Puertorriqueño en las masas oprimidas del país. Convertir esa simpatía en apoyo en diversos grados es objetivo cardinal de la campaña de inscripción. A ella nos dedicamos con la misma firmeza y responsabilidad que nos ha caracterizado a todo lo largo de

15 nuestra vida organizativa.

La participación en el proceso de inscripción estará acompañada de una intensa campaña dirigida a denunciar las enormes limitaciones que privan al parlamento capitalista-colonial de jugar un rol destacado en las luchas reivindicadoras de las clases trabajadoras y de las limitaciones y trabas y de la obsolescencia misma de todo el proceso electoral. La campaña irá dirigida, de igual manera, a exigir unos mecanismos de participación más democráticos que los que confiere la participación en el llamado fondo electoral y la denuncia de los micro-partidos que obran al amparo de ese fondo electoral.

También en el proceso electoral se hará sentir la función de vanguardia del Partido Socialista Puertorriqueño.

NOTAS

1. Antonio Gramsci — **La Política y el Estado Moderno**, páginas 196 y 197.
2. V. I. Lenin — **La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo:** VII — ¿Debe participarse en los parlamentos burgueses? —páginas 402, 404, 406; Obras Escogidas, Vol. 3, Editorial Progreso, Moscú, 1961.
3. **La hora de la independencia** — tesis política del MPI, San Juan, 1963 —página 10.
4. **¡Despierta Boricua; Defiende lo Tuyo!** (Suplemento tesis política MPI, San Juan, Puerto Rico, 1964, páginas 26—27.)
5. **Declaración General del Partido Socialista Puertorriqueño**, Río Piedras, Puerto Rico, 1972, página 83.
6. **El PSP ante las elecciones** (Pronunciamiento aprobado por el Comité Central del PSP, el domingo 27 de febrero de 1972, Claridad, Núm. 348, 29 de febrero de 1972).
7. Idem
8. Juan Mari Brás, Comentario Político, Claridad, Núm. 426, 3 de diciembre de 1972.
9. **Declaración General del Partido Socialista Puertorriqueño**, Río Pedras, Puerto Rico, 1972, página 57.

Infraestructura, educa

Por Manuel de J. González

La manera como se organiza la estructura económica de determinado país, sus relaciones y normas, afecta significativamente los demás aspectos de la vida social. Ese orden económico, con sus interrelaciones y leyes, es lo que se conoce como infraestructura económica.

En todo país capitalista esta ordenación económica tiene una característica definitoria fundamental. Nos referimos a la posesión privada de los medios de producción. Ese hecho asigna una serie de condiciones a los demás aspectos de la infraestructura económica y de toda la vida social.

Supone, en primer lugar, que unos poseerán mientras los demás carecen de control alguno sobre los medios de producción. Es decir, supone el control de un grupo social por otro y en última instancia la existencia de las clases sociales y de su lucha.

Sin embargo, toda sociedad es mucho más compleja que la mera existencia de un grupo de normas de relaciones económicas y de unos grupos sociales. Esa misma realidad supone la existencia de unas normas generales de conducta social, instituciones que garanticen la existencia del sistema, cuerpos y medidas de control. Todo eso va a estar sujeto a la determinación del grupo o clase social que domine y en el capitalismo es la burguesía en la medida en que controla los medios de producción.

Toda esa red de instituciones, leyes y sistemas funcionará bajo la ideología de la clase que domine, que no es otra cosa que la expresión racional y articulada y sofisticada de sus intereses según están enmarcados en la estructura económica.

Esas realidades que hemos intentado definir de manera concisa y a la vez general tiene nombres propios. Se les conoce como infraestructura y superestructura.



ción y lucha estudiantil



La segunda existe en función de la primera pero a la vez tiene un efecto de cambio sobre ella. La infraestructura económica (la propiedad privada de los medios de producción, las leyes y normas de la economía) define y en cierta medida condiciona las instituciones, sistema de gobierno, sistema jurídico (recordemos como en nuestro país se garantiza el derecho a la propiedad privada), etc. Pero a la vez esa superestructura afecta o modifica en determinadas ocasiones el funcionamiento de la infraestructura. Eso lo llamamos la relación dialéctica, lo que supone que esa interacción es constante y que produce cambios.

El Sistema Educativo

El sistema educativo es parte de esa superestructura y como tal participa de las características que hemos enunciado arriba. Responde a las necesidades de la economía, cambia con ella y en determinadas ocasiones genera cambios estructurales.

La educación reflejará en su desarrollo el movimiento interno de la infraestructura económica y su contenido estará determinado por la ideología de la clase dominante, de la clase que controle los medios de producción. En nuestro caso, por la burguesía intermediaria y extranjera.

Cuando la humanidad vivía el régimen esclavista no se necesitaban las universidades ni escuelas técnicas. La simple fuerza humana era el instrumento fundamental de trabajo, los utensilios de labranza se reducían a la herramienta hosca. Con sólo alimentar al esclavo bastaba. Ese alimento permitía su subsistencia y su permanencia en el trabajo asignado por el amo.

La educación se reducía a la clase esclavista exclusivamente, a forma de llenar el ocio que producía su desvinculación al trabajo y la existencia de la esclavitud.

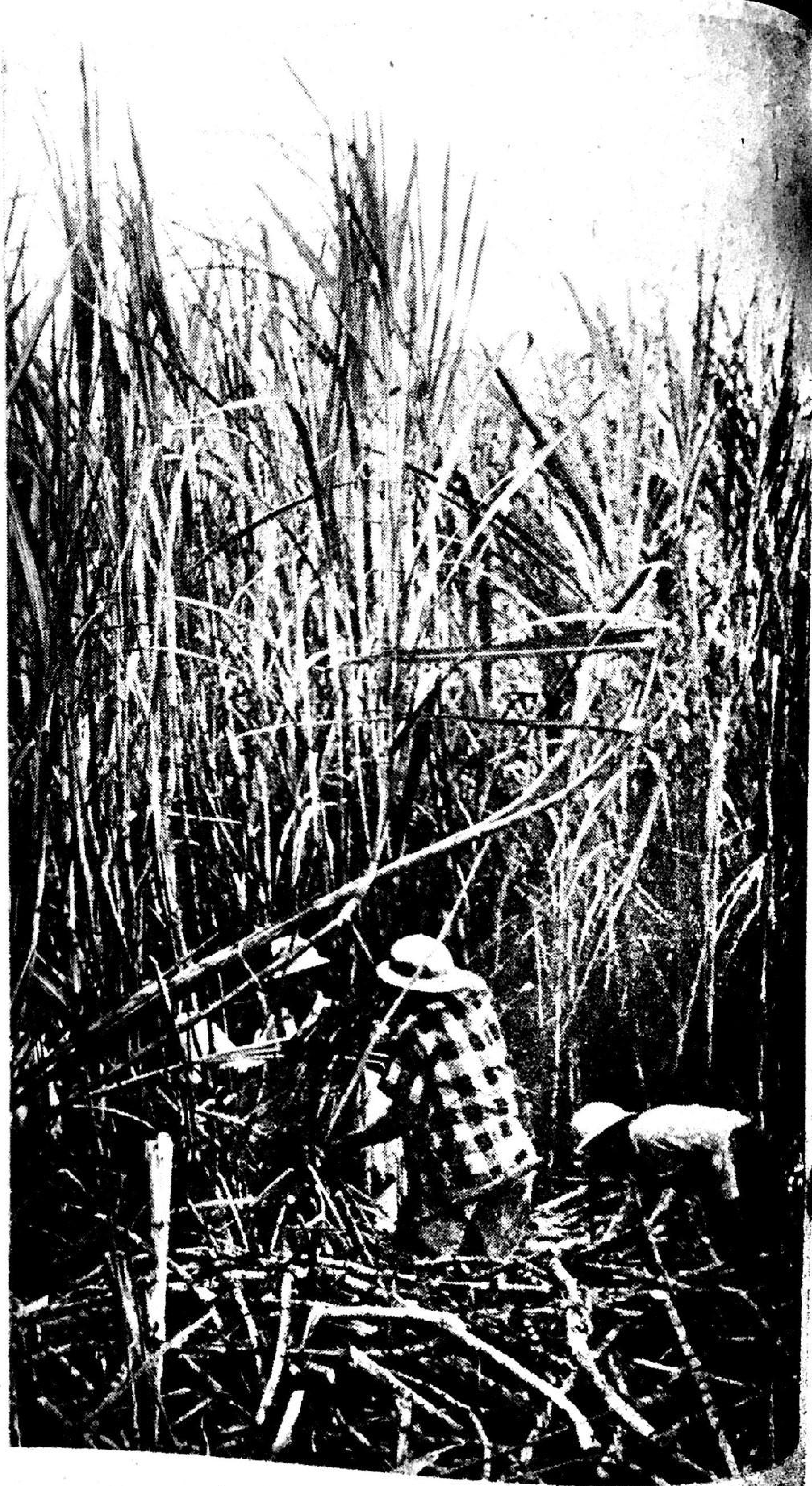
Los gremios de artesanos desarrollados en el ocaso de la Edad Media nos dan otro buen ejemplo para entender la vinculación de la educación con la infraestructura económica de la sociedad. Allí se fueron formando los trabajadores diestros que necesitaba el orden económico que comenzaba a imponerse, el capitalismo.

Durante el siglo diecinueve en Puerto Rico, tras la abolición de la esclavitud, la infraestructura económica se reducía a la agricultura con la gran hacienda como elemento esencial. Las relaciones de producción eran las que imponían el semifeudalismo y se reducían a la relación entre el pequeño campesino agrícola, el agregado y el hacendado. En esa situación estudiaban los hijos del hacendado. Los del agregado deberían conformarse con aprender a manejar el machete con el ejemplo del padre.

"Salto Económico" y la Educación

Tras la ocupación yanqui de nuestro país y el establecimiento del nuevo régimen colonial comienza la entrada de capital extranjero. Durante las primeras décadas este se concentró en la industria azucarera provocando cambios en las relaciones de producción y en la vida económica en general. Surgieron las grandes plantaciones y los grandes ingenios azucareros.

Sin embargo, esta nueva etapa de invasión de capital no provocó cambios tan drásticos en la economía como habría de suceder con la segunda invasión durante los años cuarenta. La necesidad fundamental seguía siendo el obrero no diestro y la pequeña cantidad de técnicos de producción necesarios vinieron, junto al capital, de territorio yanqui. La educación siguió concentrada en los llamados estudios liberales, en su fase elemental, con muy poco



alcance a las masas populares.

La segunda invasión de capital extranjero, esta vez verdadera invasión, vino entrada ya la década del cuarenta y tras el fracaso de las tímidas medidas de reforma implantadas por el nuevo Partido Popular.

Esta nueva realidad trastocó por completo nuestra estructura económica. Se impusieron nuevas relaciones de producción. Se alteró el desarrollo de nuestra economía al implantarse una nueva y más avanzada tecnología.

El pequeño taller le cedió el lugar a la maquinaria sofisticada que recogían las últimas innovaciones. Inicialmente el capital invertido se concentró en la industria liviana dando paso posteriormente a ciertos tipos de industria pesada.

Junto a la invasión de capital industrial llegaron las empresas de consumo, los grandes monopolios que crearon nuevos sistemas de distribución y venta de alimentos. Esta situación ayudó a dar al traste con los planes de Fomento, en los cuales se señalaba que la inversión de capital industrial impulsaría la acumulación de capital nacional retomando en el futuro la economía a su curso normal. Frustrada esta pretensión, la garantía del crecimiento económico, en los términos en que lo miden los economistas burgueses solo se lograría con una inversión constante, cada vez mayor, de capital extranjero.

La invasión de capital extranjero, unido a otras consecuencias de nuestra situación colonial y a la ausencia de verdadera planificación trajo como consecuencia la destrucción paulatina de la agricultura, trastocó las relaciones campo-ciudad y provocó la emigración masiva hacia áreas urbanas. Esto aumentó la necesidad de la carrera de industrialización justificando la entrada de más capital extranjero.

En resumen, a partir de la década del 40 la infraestructura económica de Puerto Rico cambió dramáticamente, transformación que ocurrió en un período de tiempo relativamente corto.

Esta transformación de la economía impuso nuevas formas de interacción entre la infraestructura y la superestructura. De la noche a la mañana se encontraron unas instituciones y unas formas de funcionamiento superestructurales que no respondían a las demandas de la economía.

Esta transformación surgió como el resultado de un proceso totalmente extraño al normal desarrollo de nuestra economía. Fuimos el objetivo de una sociedad capitalista en su fase imperialista que buscaba apresuradamente nuevas zonas para la invasión de los excedentes de capital. Toda la red de instituciones que existen en función de la economía no cambiaron con la misma rapidez. Los cambios infraestructurales encontraron una superestructura incapaz de responder a sus demandas, creándose un vacío entre una y otra.

La Educación

Este fenómeno se manifestó en el sistema educativo. Hasta ese momento el impacto principal de la invasión militar yanqui había sido la utilización de la educación como medio de americanización como instrumento para destruir la nacionalidad. No habían ocurrido cambios significativos en cuanto a la orientación pragmática de la educación, en cuanto su vinculación con las necesidades de la economía.

La transformación infraestructural implicó inmediatamente una demanda creciente de técnicos de producción y servicios y simultáneamente una demanda de

Woolworth

DONDE TODA LA FAMILIA SE DIVIERTE COMPRANDO

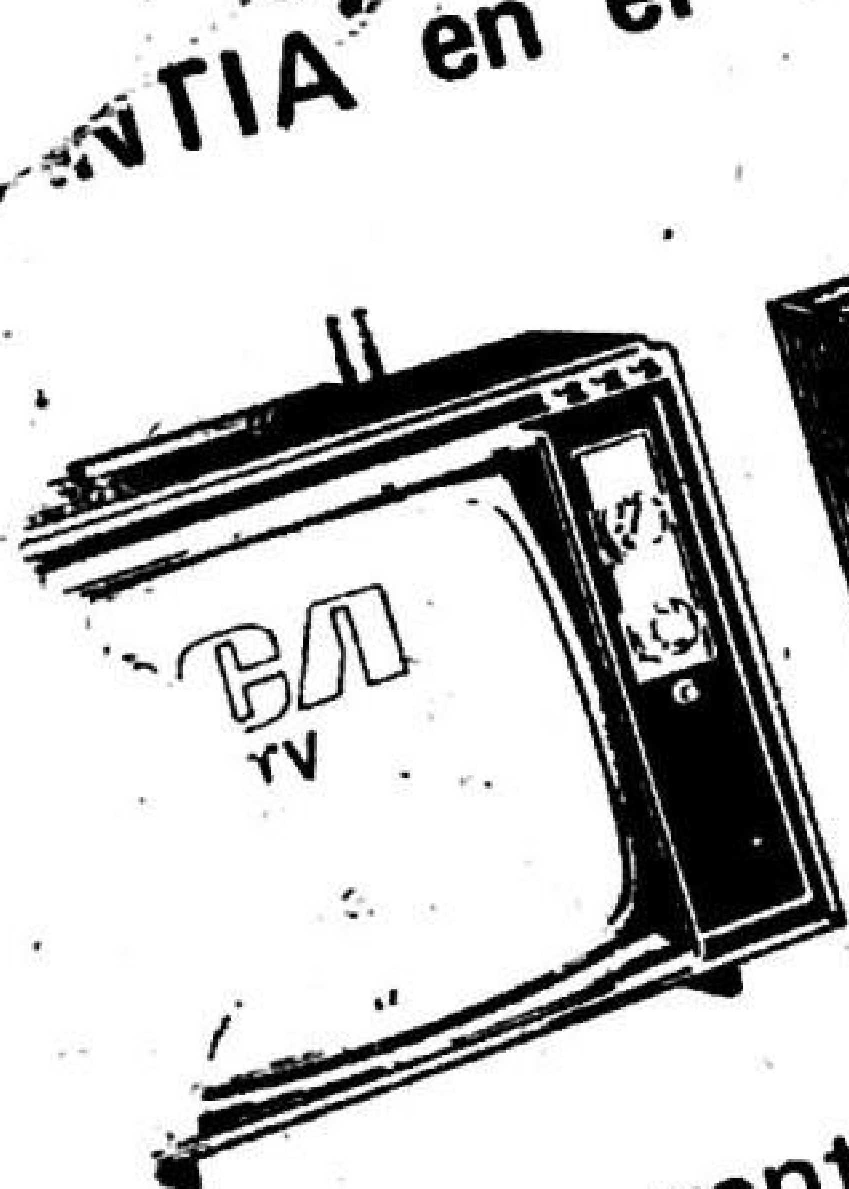


EN NUESTRA

a la familia en. . .

nneys !

NTIA en el Tubo Pantalla.





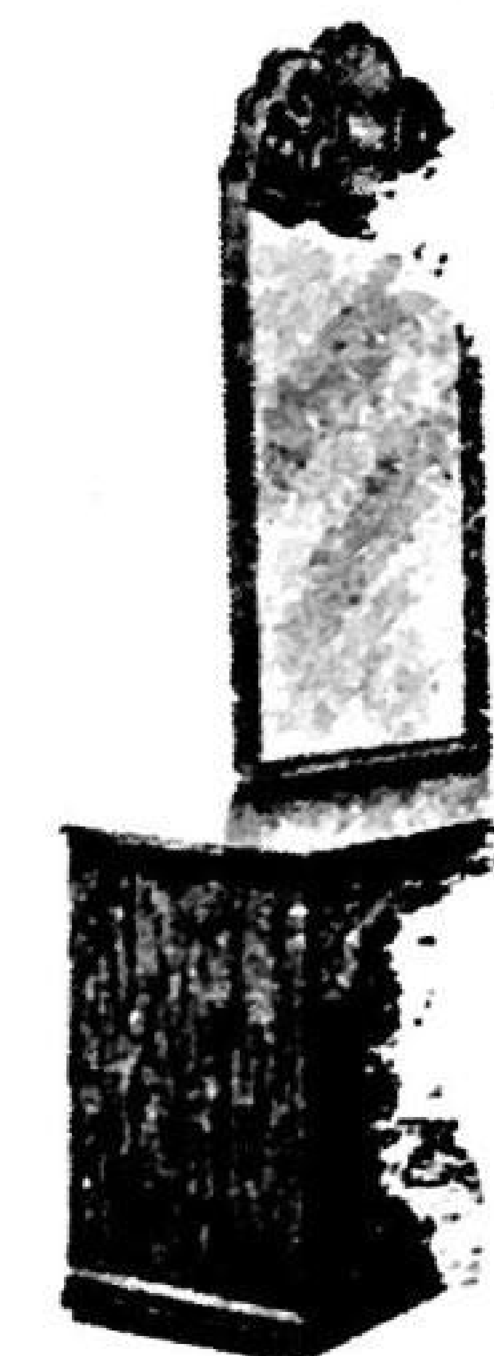
Esta garantía aplica tant
a televisores
a Color como
blanco y negro,
portátiles,
de mesa
consola







21
a los
BLE
una gran varieda
COMIENZA EL LUNES 21



Precio Regular — $



De 3 piezas. Este fi
construído con le
amplio

profesionales con orientación técnica. Inclusive el obrero común necesitaba preferiblemente un poco más de preparación académica general. El "cuarto año", por ejemplo, tuvo una demanda mayor.

El sistema educativo tanto público como privado no estaba preparado para responder con prontitud a esas demandas. La orientación fundamental de la educación seguía siendo, a todos los niveles, las tradicional educación liberal con un enfoque principalmente dirigido a la instrucción general, las artes y los estudios sociales. La llamada educación técnica existía en estado incipiente.

Este desbalance fue producto de la naturaleza del cambio que tuvo dos características fundamentales: su rapidez y su importación. Al ser producto de una invasión masiva de capital extranjero tomó muy poco tiempo trastocar de manera significativa las relaciones de producción. Por esta misma razón no permitió a las instituciones superestructurales el curso de un proceso de adaptación.

El sistema educativo de Puerto Rico, al igual que otras instituciones, hizo intentos de adaptación. A nivel público surgieron algunas escuelas vocacionales. En otras se hicieron modificaciones de currículo. El cambio más importante, en cuanto a educación pública se refiere, fué el intento medio desesperado por generalizar la educación.

Dentro de los planes de Fomento, la inversión en gran escala de capital yanqui no se limitaría (como sucedió en buena medida) a los grandes centros urbanos. Se pensaba impulsar la inversión de ese capital hacia otros lugares, inclusive hacia áreas rurales. Para eso estaban como atractivos los salarios de hambre y el desempleo rampante de estas áreas.

Era necesario entonces generalizar a la carrera la educación básica. Esto trajo como consecuencia reducir alarmantemente la calidad de la educación, situación tantas veces denunciadas De modo que esa bajísima calidad de la educación pública en Puerto Rico no es culpa unicamente de burócratas incapaces o de la mala fé de los ejecutivos. Es producto en buena medida del desquiciamientó que en toda la vida del país produjo la invasión masiva de capital yanqui.

Esta baja calidad de la educación se manifesta también a nivel de la escuela privada. Los institutos técnicos, algunos presentados como universidades, nada tienen de esto. Su único propósito es aprovechar a la carrera la demanda de técnicos que tiene la economía proveyendo una educación técnica mediocre a cambio de las grandes ganancias que le producen los millares de estudiantes matriculados.

A nivel universitario esto también tuvo su impacto. También se intentó ajustar los estudios a las nuevas situaciones. Se trató de impulsar el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez. Este inicialmente estuvo orientado exclusivamente hacia la técnica agrícola pero tuvo una orientación posterior concentrada en las artes mecánicas. Su actual desarrollo, inexplicable para algunas personas, se entiende dentro de la situación que hemos discutido.

En los demás recintos universitarios se impulsaron algunos cambios. En Río Piedras se creó y desarrolló más que en ninguna otra, la facultad de Administración Comercial y dentro de ésta, los estudios secretariales. Fueron perdiendo importancia y atractivo facultades como Ciencias Sociales, Humanidades, etc.

Sin embargo, los arreglos superestructurales no han logrado equiparar las demandas de la infraestructura. Recuerdo una conferencia del doctor Ismael Rodríguez Bou en la UPR hace algunos años donde hacía un llamado urgente para reorientar la educación pública. Señalaba el peligro de que esta necesidad la estaban cubriendo los institutos privados con su educación mediocre y pobre.

Consecuencias y Explicaciones

A los intentos de adaptación realizados y el abismo persistente podemos encontrarle explicaciones y consecuencias.

1. La ausencia de recursos por parte de las instituciones gubernamentales es una de las explicaciones. Esto lo discutiremos ampliamente más adelante.

2. Los personajes de la educación pública.

Por casi treinta años, los personajes de la administración de la instrucción pública en Puerto Rico no cambiaron. Comenzaron sus puestos en una época con realidades muy distintas a las actuales. Estas se transformaron bajo sus ojos y muy pocos se dieron cuenta.

Casi todos se formaron en la vieja escuela de liberalismo académico donde se mira con desdén y hasta con miedo el estudio técnico.

Esta visión es producto, o más bien remanentes, de una cultura desarrollada en un ambiente político y económico muy distinto, donde la educación era más bien un accesorio bonito y poco práctico. Figuras de esa formación son las que han dirigido nuestro sistema educativo tradicionalmete.

La nueva estructura económica implantada por el imperialismo contaba entonces con unos servidores que no comprendían cabalmente sus necesidades lo que los imposibilitaba cumplir adecuadamente sus funciones.

3. Ausencia de personal docente adecuado.

Esta realidad, que más bien es consecuencia de las anteriores, nos sirve también para explicar el desbalance y apunta otras consecuencias. Si no existían los técnicos necesarios para cumplir las demandas de la economía, más carencia había del personal docente necesario para acelerar la formación de los primeros.

Consecuencias

Los puntos que enumeramos arriba nos sirven para comprender mejor problemas específicos del Puerto Rico actual. La necesidad de una masa de trabajadores más preparados en términos educativos, típica a la existente en una etapa de capitalismo moderno, llevó, como ya señaláramos, a una generalización galopante de la educación. A los campos más remotos llegó la escuela. Pero en ningún lado, ni donde estaba ni donde llegó ahora, tiene el nivel de calidad deseado.

En ningún país capitalista la educación pública tiene el nivel de calidad que debiera tener. La apropiación privada del producto de la economía, la corrupción y el derroche de fondos públicos lo impide. Sin embargo, este fenómeno, el de una educación pública mediocre se agrava en Puerto Rico, por las razones antes señaladas: el cambio rápido en la economía, sin base nacional y sin permitir las adaptaciones superestructurales, la insuficiencia de fondos en esta última que le impide cumplir las demandas de la primera, etc.

Hay otros problemas de nuestro sistema educativo que se explican dentro de esa realidad. Nuestro sistema educativo sigue graduando una gran cantidad de personas

que no encuentran cabida dentro de la estructura económica. Esto agrava las condiciones de desempleo crónico existente.

Antes se creía que la clave para conseguir empleo estaba en una mejor educación, no importa de que tipo fuese. Cuando empiezan las peripecias de la búsqueda de empleo, las filas interminables, el caminar incesante para regresar con las manos vacías, esa expectativa se convierte en amargura. La emigración o el vagabundeo quedan como alternativa.

Esto es más evidente cuando de estudios universitarios se refiere. Cada día es más imposible conseguir empleo para egresados de facultades tales como Ciencias Sociales y Humanidades.

Esto se agrava con la realidad de un sistema, que al diseñar su propaganda para defenderse a sí mismo, aumenta las expectativas y las posibilidades de éxito en la masa juvenil. Cuando esas expectativas se convierten en frustración, se ve con claridad que esa propaganda en vez de ayudar sólo sirve para cavarle la fosa al sistema.

Por otro lado, la educación técnica hasta ahora diseñada y establecida, se concentra en la rama de servicios y no en la rama de la producción. La carencia de personal docente y de recursos explican esta realidad que a la vez sirve para crear una mentalidad de pequeño propietario en la masa estudiantil.

Todas estas realidades explican, junto a la ausencia de poder político en manos de nuestro pueblo, otra anomalía: el hecho de que mientras el país sufre un desempleo de 30 por ciento de su fuerza trabajadora, es cada día más grande la cantidad de extranjeros que entran en nuestro país y consiguen tranquilamente un buen empleo.

La Contradicción

A lo largo de este trabajo hemos estado discutiendo las consecuencias que en la vida de nuestro pueblo y particularmente en el sistema educativo trajo la invasión masiva, concentrada en un período de tiempo relativamente corto, de capital yanqui. Se crearon desbalances y se rompió la interacción normal entre infraestructura y superestructura. La pregunta que debemos hacernos es si esas situaciones se arreglarán, si dentro del marco de situaciones actuales se podrán salvar esos obstáculos.

Todo indica que dentro del actual sistema económico se da una contradicción importante que impedirá resolver definitivamente el desbalance entre sistema educativo e infraestructura económica.

Esa contradicción está en primer lugar en la naturaleza misma del capitalismo moderno. El sistema educativo amplio que necesita es tarea fundamental del estado. Sin embargo, la apropiación privada de la riqueza, deja al gobierno y a toda la superestructura política sin los recursos necesarios para cumplir las propias demandas de la economía capitalista.

En Puerto Rico, esta contradicción es más grave. La riqueza creada, el capital nuevo, no sólo va a manos individuales, sino que huye del país, aumentando la carestía de recursos en manos estatales. La fuga de capital permitirá que el abismo continúe y que aumente.

Esta situación se agrava aún más porque el capital extranjero ni siquiera paga contribuciones al erario público. Actualmente es principalmente el pueblo trabajador, a través de los impuestos indirectos y las contribuciones sobre ingresos, el que sufraga los gastos de

funcionamiento del gobierno. En nuestro caso eso quiere decir que el pueblo mismo paga lo que cuesta su educación.

Esta contradicción indica que el desbalance manifestado en cuanto sistema educativo se refiere, cambiará muy poco.

¿Qué significa esta situación?

En primer lugar, continuará la entrada de extranjeros, principalmente técnicos de producción o profesionales de carrera técnica. En segundo lugar, continuará la baja calidad educativa. (Como se puede apreciar esa situación no se debe únicamente a la mala fé de los educadores, es una consecuencia de las contradicciones del sistema).

Por último, continuará el sistema educativo, incluyendo el nivel universitario, egresando estudiantes que no tienen cabida en la estructura económica, contribuyendo al aumento en el por ciento de desempleados.

Esto no necesariamente supone un estancamiento. Habrá cambios. Se impulsará, como ya se impulsa por ejemplo, la creación de escuelas vocacionales y seguirá reorientandose los estudios universitarios hacia las carreras técnicas. Lo que aseguramos, por las razones antes señaladas, es que el abismo no será salvado.

La lucha estudiantil tiene que prepararse para enfrentar situaciones nuevas que está produciendo y producirá el proceso antes descrito.

A pesar de la contradicción señalada, el sistema educativo enfatizará crecientemente el desarrollo de escuelas vocacionales.

La educación en estos centros continuará siendo mediocre, desintegral. Se parcializará la educación en el aspecto puramente técnico evitando dar al estudiante una formación integral que facilite una toma de conciencia política.

Continuará teniendo una gran importancia la formación de técnicos de servicios al que se le alimenta una mentalidad de pequeño propietario.

A pesar de los puntos anteriores, el sistema educativo continuará graduando una gran cantidad de estudiantes cuyo único futuro será engrosar las filas de los desempleados o la de los emigrados. Esto creará en el cuerpo estudiantil un sentido de inseguridad que le provoca un futuro poco alagador.

Estas situaciones asignan tareas específicas al movimiento estudiantil algo distintas a las que actualmente se ejecutan.



LA DIRECCION DEL PARTIDO, FACTOR DETERMINANTE DE LA VICTORIA

Presentamos a continuación un capítulo del libro **Guerra de Liberación** del General Vo Nguyen Giap, destacado líder y estratega político-militar del pueblo vietnamita. Lo hacemos no solo en honor a la gran victoria vietnamita sobre los agresores imperialistas yanquis, sino que también en aras de conocer su experiencia de lucha y aprender de ella. La comprensión y la aplicación creadora de los principios teóricos y prácticos aquí enunciados por Giap, será al fin y al cabo, el mayor homenaje que nuestro pueblo podrá rendirle al Vietnam victorioso.

El Presidente Ho Chi Minh dijo: "Desde su nacimiento, nuestro Partido organizó y dirigió el heroico movimiento de los Soviets del Nghe-Tinh.

A los doce años, organizó la guerrilla contra los franceses y los japoneses.

A los quince, organizó y dirigió la Revolución de Agosto y la condujo a la victoria.

A los diecisiete años, levantó la bandera de la resistencia contra los colonialistas franceses. Esta resistencia triunfó cuando contaba veinticuatro años de vida."

Actualmente, nuestra nación lleva a cabo contra los agresores norteamericanos la resistencia más grande que haya conocido.

1. **Guerra de Liberación, Gen Vo Nguyen Giap, Ediciones Quimantú, 1972.**

La historia de las luchas sostenidas por nuestro pueblo desde hace más de un siglo por su liberación prueba que en nuestra época, una guerra de liberación nacional, una guerra revolucionaria verdaderamente popular solo puede ser desencadenada, organizada y llevada al triunfo total bajo la dirección del Partido de la clase obrera. **La dirección de nuestro Partido es el factor esencial determinante de la victoria de la insurrección popular y de la guerra del pueblo para abrir la vía del socialismo y asegurar la defensa de sus realizaciones.**

Eso se debe a que nuestro Partido es **un partido de tipo nuevo de la clase obrera vietnamita** que posee un espíritu revolucionario radical, el arma de una teoría científica –el marxismo leninismo–, una organización y una disciplina sólidas y que está permanentemente en estrecha vinculación con las masas.

Nuestro Partido surgió de la alianza del marxismo leninismo con el movimiento obrero y el movimiento de liberación nacional en Vietnam. Desde su nacimiento detentó la dirección total de la revolución. Es el Partido de la clase obrera y también el partido de la nación. En nuestros días, solamente el partido de la clase obrera, la clase más revolucionaria, que representa el modo de producción socialista, los intereses fundamentales de las grandes masas obreras y campesinas, del pueblo trabajador, los intereses fundamentales y a largo plazo de la nación, puede desempeñar el papel de dirigente auténtico de la nación, levantar la bandera de la independencia nacional y de la democracia, hacer triunfar a la revolución nacional democrática y conducir nuestro país al socialismo. Solo él puede movilizar a nuestro pueblo y decidirlo a llevar a cabo victoriosamente la insurrección y la guerra revolucionaria.

En Vietnam, únicamente nuestro Partido posee la audacia revolucionaria suficiente como para inducir resueltamente a las masas a alzarse para acabar con el yugo de los colonialistas y de los feudales, para vencer, superando todas las dificultades y privaciones, a los agresores imperialistas poderosos y feroces, incluido el imperialismo norteamericano que es el jefe de turno de todos los imperialistas y el enemigo Núm. 1 de los pueblos del mundo, para realizar a cualquier precio las tareas de la revolución. Se ha convertido en un partido

experimentado en la dirección de la insurrección popular y la guerra del pueblo, que posee una línea revolucionaria correcta y creadora, un sólido conocimiento de las leyes de la revolución y de la guerra revolucionaria y que dirige la aplicación de su línea política y de su línea militar de manera resuelta, osada y científica.

Estrechamente vinculado a las masas populares, constituye un sólido núcleo en la lucha de toda la nación. Además, puede movilizar a fuerzas cada vez más grandes y unirlas alrededor suyo para superar todas las pruebas y conducir la guerra revolucionaria hacia la victoria.

La dirección de nuestro Partido en la insurrección popular y en la guerra del pueblo se traduce **sobre todo** por la definición de una línea política y de una línea militar justas, de las **tareas** y los **objetivos**, tanto fundamentales como inmediatos, de la revolución, por la definición y la realización de los métodos de acción revolucionarios, de las formas de organización, de los métodos y medios de lucha, de las tácticas más apropiadas, más eficaces, más revolucionarias.

Esta dirección se evidencia también en los siguientes problemas:

1) Realizar una movilización política sostenida y potente del Partido, del ejército, del pueblo, mantener y exaltar el heroísmo revolucionario vietnamés, reforzar la determinación a combatir y a vencer, crear la mayor fuerza política y moral que permita vencer al enemigo y realizar a cualquer precio los objetivos determinados para cada período y los objetivos de la revolución.

Lenin dijo: "En toda guerra, la victoria depende, en definitiva, del estado de ánimo de batalla . . . El hecho de que las masas tomen conciencia de los objetivos y de las causas de la guerra tiene una importancia considerable: es la garantía de la victoria."

Fiel a esta enseñanza, nuestro Partido, en la conducción de la guerra del pueblo, **siempre se procuró y. propugnó como tarea primordial el inculcar a las masas la línea general y las tareas revolucionarias, el objetivo político de la guerra, la movilización política constante de las masas, el fortalecimiento del factor político y moral de la guerra revolucionaria.**

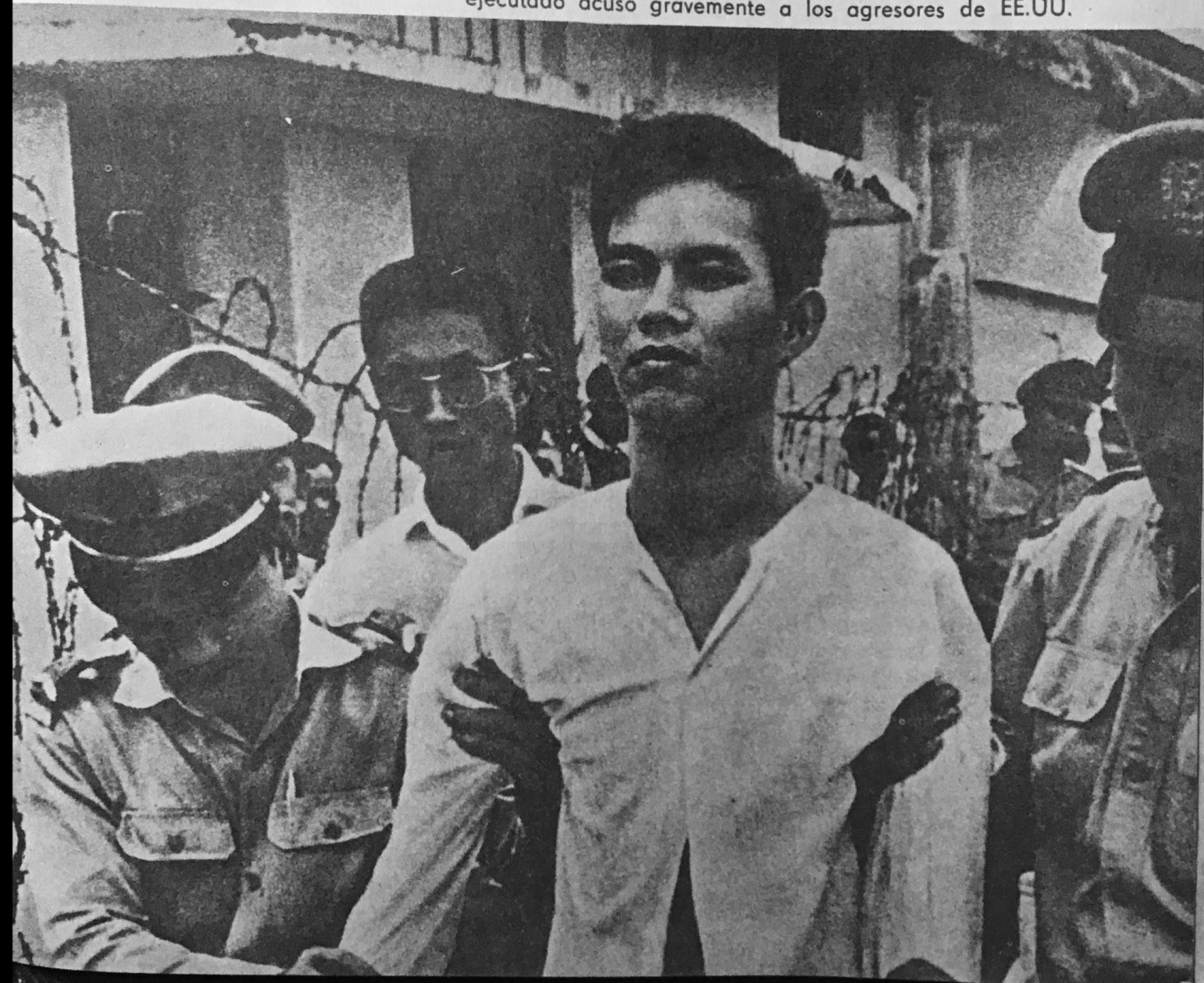
La potencia política y moral en una guerra está determinada ante

todo por la línea revolucionaria, por el objetivo político de la guerra. La línea revolucionaria del Partido, el objetivo político de la guerra revolucionaria reflejan la ley de la evolución de la historia, las profundas aspiraciones de nuestro pueblo, de las masas obreras y campesinas en primer término. Cuando ha penetrado en las masas, origina una determinación, una firme voluntad que se convierte en un poderoso motor moral de la guerra revolucionaria. Durante la guerra, el Partido inculcó paciente y sistemáticamente a sus miembros, al ejército, al pueblo, la línea y las tareas de la revolución, el objetivo de la guerra y les enseñó a evaluar correctamente la relación de fuerzas en actividad, a determinar la evolución y el carácter de la guerra revolucionaria, una guerra larga, ardua, pero seguramente victoriosa. No cesó de reforzar la educación política la dirección ideológica en el seno del ejército y del pueblo, de educar la conciencia de clase y la conciencia nacional, de exaltar el patriotismo, el amor al nuevo régimen –el régimen democrático popular y el régimen socialista– y el internacionalismo proletario. Popularizó la gran verdad expresada por el Presidente Ho Chi Minh: "Nada es más valioso que la independencia y la libertad," y su determinación de combatir: "Más vale sacrificar todo que perder la independencia, caer en la esclavitud", y exaltó la total devoción a la Patria. Luchó siempre contra las desviaciones, en primer lugar contra las vacilaciones ante la perspectiva de una guerra dura y prolongada.

El Partido logró mantener y exaltar en todos los habitantes el **heroísmo** revolucionario vietnamita. El heroísmo colectivo, llevado al más alto grado se convirtió en una nueva virtud para millones de seres, tanto en el ejército como en el pueblo, en el frente como en la retaguardia, en todas las posiciones de combate, en todos los sectores de la guerra revolucionaria.

El heroísmo revolucionario vietnamita es la combinación de la naturaleza revolucionaria de la clase obrera y de nuestras grandes tradiciones nacionales. Está hecho de coraje, de una abnegación tal que impide cualquier retroceso ante cualquier fuerza, peligro o dificultad. Combinado con la inteligencia y la ingeniosidad, permite crear métodos de acción revolucionarios, medidas de lucha adecuadas, procedimientos

Nguyen Van Troi, joven patriota de Saigón, se mantuvo firme ante las crueles torturas del enemigo y antes de ser ejecutado acusó gravemente a los agresores de EE.UU.



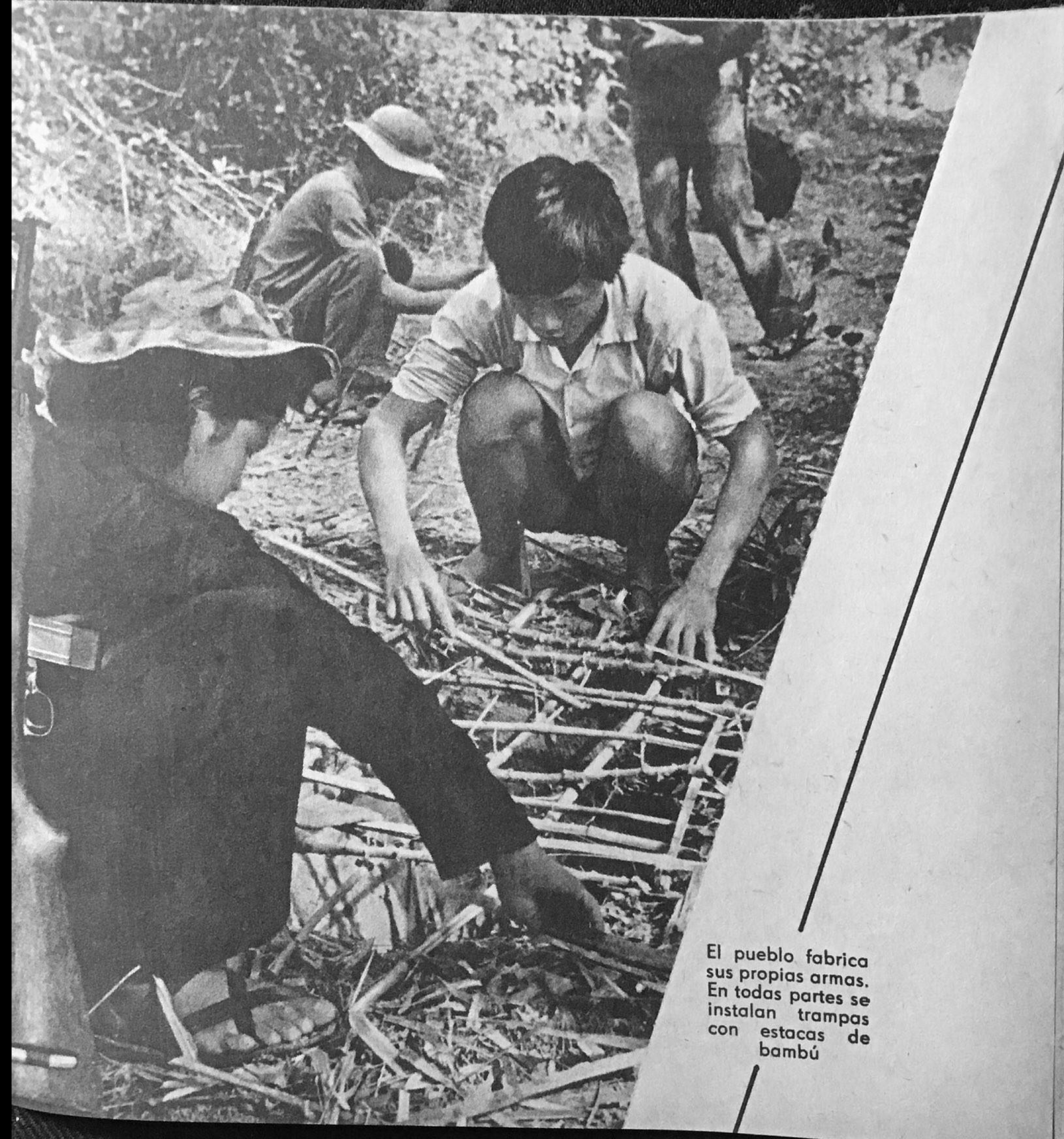
de combate eficaces para poder vencer al enemigo en todos los planos. En el elogio que dirigía a las fuerzas armadas populares, elogio que puede ser aplicado a todo nuestro pueblo, el Presidente Ho Chi Minh daba la siguiente definición de ese heroísmo revolucionario: **"Saber cumplir cualquier tarea, superar cualquier dificultad, vencer a cualquier enemigo."**

El heroísmo revolucionario vietnamita proviene de la firme voluntad de nuestro pueblo de conquistar la independencia y la libertad, de proteger las realizaciones de la revolución. Nuestro pueblo, que había sufrido tanto bajo el antiguo régimen, está más dispuesto que nunca a combatir hasta el final para reconquistar y defender la independencia y la libertad de que gozan en el nuevo régimen.

El heroísmo revolucionario vietnamita es el producto de una profunda educación unida a una formación cotidiana tendiente a impartir a todos nociones teóricas e ideológicas, concepciones y sentimientos revolucionarios. Es la expresión caracterizada de una perfecta conciencia de las tareas revolucionarias y del objetivo de la guerra, de un patriotismo ardiente, de un profundo odio por el enemigo, de la determinación de combatir y vencer, de la fe inquebrantable en el Partido, en el Presidente Ho Chi Minh, en la potencia y las tradiciones heroicas de la nación y de la clase obrera, en la capacidad de combate de la colectividad y de cada individuo.

El heroísmo revolucionario vietnamita constituye el inmenso poderío moral de nuestro pueblo, de nuestra nación, del vietnamita en esta nueva época, bajo un régimen social nuevo, en medio del combate encarnizado para defender a la Patria.

Nuestros métodos de guerra y nuestro arte militar hecho de audacia e inteligencia se fueron gestando y desarrollando a través de la práctica de la gran lucha llevada a cabo por millones de hombres nuevos, animados por el heroísmo revolucionario. Solo apoyándose en ese heroísmo revolucionario y elevándolo al máximo nivel, nuestros métodos de guerra y nuestro arte militar pudieron transformarse en actos revolucionarios de masas y dar resultados positivos. Los clamorosos hechos de armas de nuestro pueblo y de nuestras fuerzas



El pueblo fabrica sus propias armas. En todas partes se instalan trampas con estacas de bambú

armadas, tanto en la primera línea como en la retaguardia, son el fruto del heroísmo revolucionario vietnamita, el magnífico resultado de la movilización política, de la educación ideológica y de la formación del hombre nuevo por parte de nuestro Partido.

2) **Movilizar todas las potencialidades de la guerra del pueblo, intensificar la guerra realizando paso a paso las tareas de la revolución, reforzar los factores de victoria para conducir con seguridad la guerra a la victoria final.**

Lenin dijo: "El que dispone de mayores reservas, de más fuerzas humanas, el que está más sólidamente arraigado entre las masas, ése ganará la guerra."

En nuestras guerras de liberación, siempre "oponemos el pequeño número al gran número", "debemos vencer a un enemigo numéricamente superior en efectivos". Para obtener la victoria, debemos crear una fuerza superior a la del enemigo, oponer la fuerza de todo nuestro pueblo, de toda nuestra nación a la del cuerpo expedicionario de los imperialistas agresores sobre la base de una movilización política de la nación. Nuestro Partido se dedica a movilizar todas las potencialidades de la guerra del pueblo y a reforzar los factores de su victoria.

En la primera guerra de resistencia, el Presidente Ho Chi Minh indicaba: "La clave de la victoria está constituida por la consolidación y la ampliación del **Frente nacional unido**, del **poder popular**, el fortalecimiento y el crecimiento del **Ejército**, el afianzamiento del **Partido** y de su dirección en todos los niveles."

En la actualidad, refiriéndose a la guerra de resistencia contra el agresor norteamericano, dijo: "La línea y la política del Partido son justas. Nuestro pueblo está unido, nuestro ejército da prueba de un heroísmo inigualable, contamos, además, con la ayuda firme de los países socialistas hermanos y el cálido apoyo de nuestros amigos de los cinco continentes. ¡Venceremos! ¡Los agresores norteamericanos serán derrotados! "

Esta es una exposición condensada de los factores y condiciones que garantizan la victoria de nuestra guerra revolucionaria en la

EL PRIMER ENJUICIAMIENTO

EL PSP ANTE EL NUEVO GOBIERNO

Por Juan Mari Brás



nueva lucha

revista de discusión política del PSP

EDITORIAL

CUMPLIREMOS NUESTRA META

El Comité Central del Partido Socialista Puertorriqueño aprobó un plan de trabajo abarcador fundado en 23 objetivos básicos para el año del despegüe masivo. Entre esos objetivos, está la estabilización de **NUEVA LUCHA**, revista de discusión política de nuestro partido, como una publicación trimestral.

Esta revista ha tenido una vida muy precaria desde su fundación. Sin embargo, la importancia de su función es reconocida por todos. En un partido revolucionario, la revista teórica es el medio en el que se profundiza la discusión política más allá del mero artículo periodístico. Nuestra revista servirá ese propósito fundamental. Los principales problemas nacionales e internacionales, los temas políticos y organizativos que se suscitan en la vida del partido y las nuevas ideas que fluyen impulsadas por la experiencia de la lucha misma serán analizados y discutidos en esta revista para beneficio de toda la militancia socialista, así como de la inmediata periferia de simpatizantes del partido. Mientras más controversiales sean las posiciones expresadas en un artículo mayor será nuestra responsabilidad de divulgarlas. La libre discusión de ideas, aplicando creadoramente el método científico que provee el Marxismo-Leninismo, es la base más sólida del centralismo democrático. Toda la militancia tendrá en **NUEVA LUCHA** su tribuna para la exposición y el análisis a fondo de sus inquietudes y planteamientos políticos y organizativos. Aspiramos también recoger en esta revista estudios científicos de orden económico, histórico y cualesquiera otras disciplinas del conocimiento, que tengan relevancia con la encomienda esencial de nuestro partido como vanguardia del proletariado en la lucha por la independencia y el socialismo.

FE DE ERRATAS

Por equivocación la parte inicial del editorial correspondiente a esta edición de NUEVA LUCHA aparece en la página 2 de la separata que contiene el discurso pronunciado en Mayagüez por el Secretario General del P.S.P., Juan Mari Brás, el 11 de enero del corriente año. A su vez la primera parte de este discurso aparece publicada en la página diseñada originalmente para contener el editorial. Pedimos indulgencias a los lectores.

NUEVA LUCHA publica en este número la intervención del compañero Juan Mari Brás, Secretario General del Partido Socialista Puertorriqueño, en el acto conmemorativo del natalicio de Eugenio María de Hostos y del décimocuarto aniversario de la fundación del Movimiento Pro Independencia. El mismo se celebró en el Centro Cultural de Mayagüez, cuna de Hostos y del MPI, el pasado 11 de enero.

El trabajo recoge la posición de nuestro Partido sobre los rumbos fundamentales de la nueva lucha, el primer enjuiciamiento del nuevo régimen inaugurado en la Isla con el triunfo electoral del Partido Popular y las orientaciones que dirigirán el año del despegue masivo del PSP-MPI.

Ya el 11 de enero es una fecha de significación dual en la historia patria. En 1839, tal día como hoy, nació en el Barrio Río Cañas de este municipio el hombre cuyo pensamiento proyectó una de las más proféticas esperanzas que se divulgaron en la América nuestra durante la última parte del Siglo 19 y los primeros años del 20.

El impacto del pensamiento de Eugenio María de Hostos en la vida americana ha cobrado ya concreción en muchísimos lugares de este continente. Ya el compañero Fermín Arraiza en su semblanza del maestro, citaba una de las palabras proféticas en que Hostos previó la ubicación histórica que tendría Cuba en la patria americana. Ya se ha visto cómo fecunda en Las Antillas y en la América nuestra aquel pensamiento revolucionario en embrión que divulgaba desde su altura ética el ilustre mayagüezano. Por eso, el natalicio de Eugenio María de Hostos, vinculado como está a las grandes corrientes sociales y políticas que empujan la historia en Puerto Rico y en América, será fecha grande de nuestra nacionalidad como lo es de la República Dominicana, de Chile, del Perú y de todos sitios por donde Hostos peregrinó.

3 EL COMIENZO DE LA NUEVA LUCHA

Catorce años atrás y precisamente con el propósito de rendirle tributo vivo al maestro mayagüezano de América, nos reunimos aquí en Mayagüez un centenar de independentistas venidos de distintos puntos del país. Analizábamos la situación existente en el Puerto Rico de 1959 y específicamente la crítica condición en que se hallaba el movimiento de liberación puertorriqueña. Llegamos a la conclusión de que era preciso iniciar una reevaluación completa de todos los supuestos procesales, metodológicos en que se había fundado la casi centenaria lucha por la independencia y en ánimo de empezar modestamente esa tarea de ir reevaluando sobre la marcha de la lucha misma aquellos supuestos en que se había fundado la lucha centenaria, decidimos establecer una nueva organización patriótica, una de las muchas que se habían fundado en el pasado y para esos días se estaban fundando también muchas organizaciones.

La fundación de un círculo patriótico de una organización de programa independentista, ciertamente, no puede considerarse un acontecimiento histórico por sí mismo. Ello ha de depender en la proyección que ésta tenga en la realización de sus fines, en el cumplimiento de los objetivos por los cuales los hombres y mujeres se organizan, articulan la lucha y desarrollan unas tareas. Lo que hace histórica la fundación del Movimiento Pro Independencia de Puerto Rico ocurrida en Mayagüez el 11 de enero de 1959 es el logro de ese propósito central que anima a sus fundadores, es el haber motorizado la lucha de independencia, mediante acción acertada, conjugada a un pensamiento renovado que se iba logrando en la discusión viva. La lucha por la cual, a través de las décadas de este siglo y del pasado habían pasado los hombres y las mujeres de mayor relieve en la historia nacional, la lucha por la cual se habían llenado las celdas de las cárceles y las prisiones del país en años anteriores, la lucha por la cual cayeron asesinados por los enemigos de Puerto Rico los mavores mártires de nuestra historia en

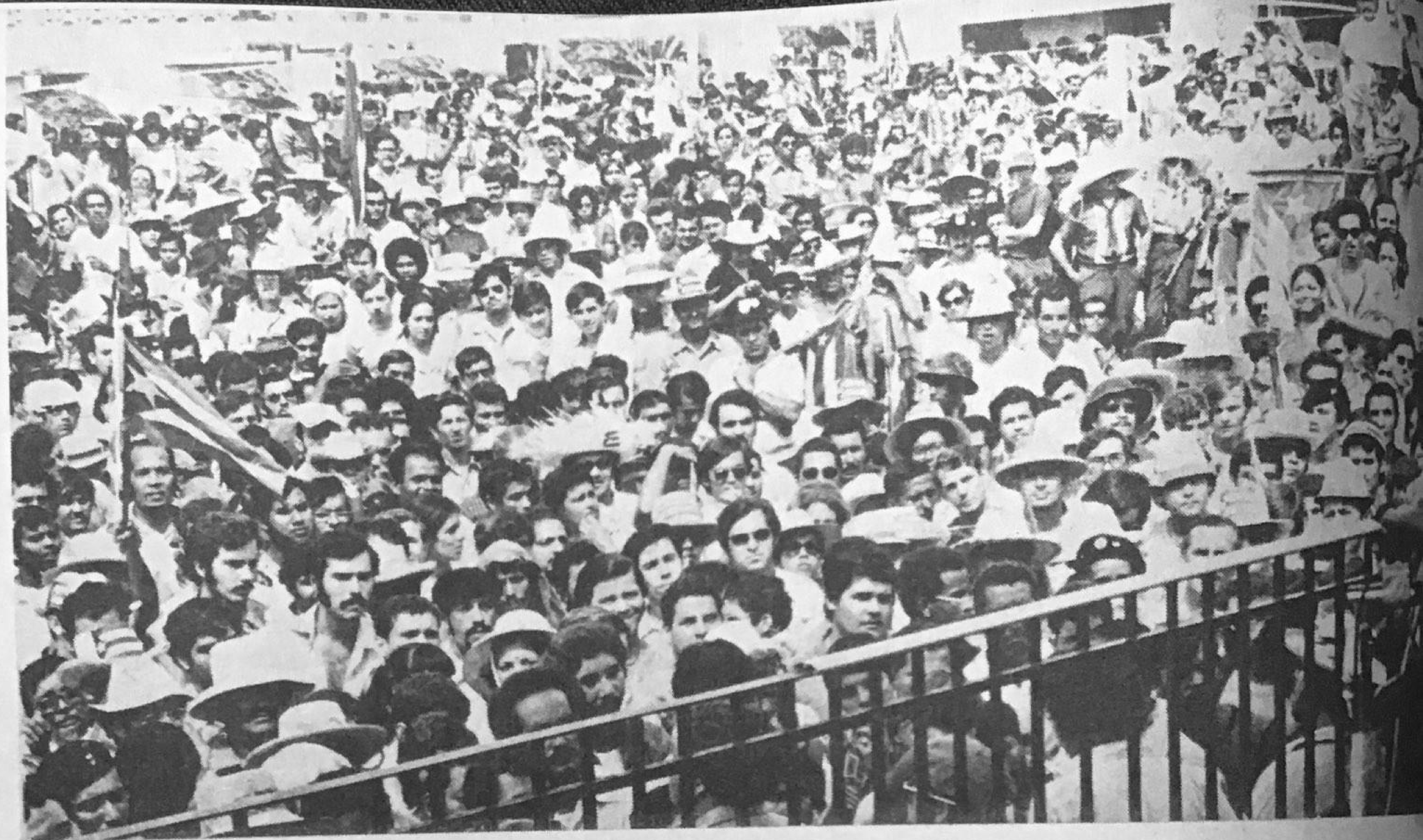
tiempos de España y Estados Unidos, lucha amasada con el sudor y la sangre, con el entusiasmo, la combatividad y la firme determinación de seguirla adelante de generaciones enteras que no estuvieron dispuestas a entregar el derecho sagrado de los puertorriqueños a ser dueños absolutos de esta tierra, el derecho inalienable que tenemos de tener una patria, nada más que una patria, el mismo derecho que se reconoce a japoneses y chinos, norteamericanos, argentinos, franceses o españoles que esas generaciones combativas decidieron que habría que reconocerse, no importa el precio que nos cueste a unos u otros, a todos los puertorriqueños del presente y del porvenir.

Pero afirmar ese derecho no importa cuán consagrado haya estado en los anales de la historia universal, requiere mucho más que la vehemente determinación individual de querer la independencia, requiere la articulación de voluntades, que esa articulación se trueque en organización, en organización capaz de conmover al todo de la sociedad, en organización capaz de cambiar los rumbos por los cuales se va adulterando la vida nacional, organización que tenga la fuerza suficiente para ir marcando pautas a través de las cuales el pueblo vaya abriendo los caminos que conducen al logro de esos objetivos. Y es ahí donde verdaderamente radica la importancia histórica de la fundación del Movimiento Pro Independencia porque a través de toda esa historia centenaria heroica del independentismo puertorriqueño, ésta nunca había madurado hasta el punto de que pudiera desarrollarse ese tipo de organización que en forma creciente y en el corto período de alrededor de una década alcanzara las bases para convertirse en un verdadero partido revolucionario de masas. Los efectos que ha tenido ese acto y el seguimiento del mismo a través de los años de la década del 60 y de los años que van de la década del 70 han cambiado el curso de la historia nacional, han determinado unos cambios fundamentales que superficialmente no pueden detectar los que no tengan claro el proceso de cambio social como se da en el mundo, pero que ciertamente ya van abriendo unos cauces, unos caminos, unas indicaciones certeras de que Puerto Rico no será jamás, ahora ni en el futuro predecible, lo que fue a la altura del momento en que se fundó el Movimiento Pro Independencia el 11 de enero de 1959. En aquella época, en aquel momento, las fuerzas enemigas de nuestra liberación se refosilaban en su enajenación colonialista, proclamándole a sus amos con entusiasmo suicida que ya el independentismo no era una fuerza política en Puerto Rico y así lo decía sin sonrojarse el Sr. Muñoz Marín, cuando le rendía cuentas a los inversionistas yanquis en un banquete de un hotel de Nueva York un año después.

Frente a esa crisis hubo muchos timoratos, hubo muchos incrédulos, hubo muchos

5 que faltos de confianza en la fuerza que genera el patriotismo y la voluntad de independencia de un sector significativo de este pueblo, aún cuando creían en la idea independentista, emigraron hacia posiciones acomodaticias y fueron diluyendo sus pensamientos independentistas en elucubraciones que ya habían sido trascendidas por el análisis de los más preclaros pensadores de este pueblo, elucubraciones tales como la asociación, la autonomía, el pacto de igual a igual con Estados Unidos y que nosotros los independentistas sabíamos, como sabemos hoy, que son pura fantasía para engañar, para entretener, para mantener a las grandes masas del pueblo en su enajenación que impida que éstas actúen para convertirse en lo que deben ser, protagonistas vivos de la historia de nuestra patria. Así pues, ese puñado de hombres y mujeres que se fueron multiplicando con los años y que fueron profundizando su comprensión de toda la problemática nacional y la inserción de ésta en la problemática mundial han ido construyendo las bases de lo que es un gran acontecimiento histórico en nuestra patria, la fundación y el desarrollo del primer partido revolucionario de la clase obrera capaz de conjugar en una sola ideología lo más avanzado del pensamiento social de nuestra época en el mundo entero que es ciertamente la ideología que informa la ciencia del Marxismo Leninismo con la centenaria lucha de independencia de nuestro pueblo, articulándose en una sola ideología político-social que sea capaz de producir las grandes transformaciones que, a la altura de este momento, Puerto Rico necesita para incorporarse sobre sus propias limitaciones y las que le han sido impuestas por la intervención extranjera y poder labrar con certeza y eficiencia un porvenir que incluya a todos los puertorriqueños.

La fundación del Partido Socialista ocurre en un momento donde ha madurado el proceso histórico-social que se desenvuelve en Puerto Rico durante la década de los 60. El Partido Socialista no es sino una de las dos grandes vertientes en que se manifiesta a la altura de la década de los '70 aquella forja revolucionaria que se fundara en Mayagüez el 11 de enero de 1959 con el nombre de Movimiento Pro Independencia. La nueva lucha de independencia que llamamos por aquellos días fue desarrollando unas nuevas concepciones, fue desechando unos clisés, unas maneras estereotipadas de visualizar la política nacional que nos habían sido impuestas desde arriba por los propios enemigos de la independencia y que sectores significativos del independentismo habían caído en la trampa de absorber y consumirlos para la destrucción de la propia lucha. Y hoy, el fruto de este trabajo se ha bifurcado en dos grandes organizaciones patrióticas: el Partido Independentista Puertorriqueño y el Partido Socialista Puertorriqueño. Digo en dos grandes organizaciones patrióticas porque desde toda cabal perspectiva histórica, tanto el





nuevo PIP como el Partido Socialista tienen su matriz común histórica inmediata en la fundación del Movimiento Pro Independencia, que marca el inicio de la nueva lucha que apunta hacia unas orientaciones nuevas que son las que van a determinar que el independentismo supere esa crisis en que se vio envuelto a la altura de 1960 y llegue a la fase de auge en que se encuentra en este momento. Dentro de esa concepción, nuestro partido viene obligado en este momento, que es decisivo para la historia nacional, a tomar todas las acciones, trazar todas las orientaciones que sean necesarias para garantizar que esa fase de auge que se ha ganado el independentismo entre sectores significativos de las masas del pueblo, va a seguir multiplicándose, profundizándose hasta que envuelva a la inmensa mayoría de la puertorriqueñidad constituida por sus clases trabajadoras y lleve a las confrontaciones finales que determinen la victoria de la independencia y sienten las bases para la reestructuración de toda la estructura económica y social de nuestro país y la construcción de una sociedad socialista. Esa es la tarea y ése es el empeño que mueve hoy a la militancia socialista en todos los confines de la patria y en Estados Unidos donde está organizado nuestro Partido.

Nos encontramos en este minuto histórico en una situación que, como tantas otras a través de los años de vida de nuestro país, está preñada de esperanzas, pletórica de posibilidades positivas para encauzar hacia la victoria al independentismo y al socialismo pero que, al mismo tiempo, está también llena de riesgos y de peligros que tenemos que prever, que tenemos que calibrar no vaya a ser que nuevamente la esperanza se frustre, que nuevamente el país sesgue su destino por cursos que le lleven a la frustración y al remache de las cadenas del coloniaje y se pierda una coyuntura histórica que bien puede ser la que nos conduzca a la independencia y al socialismo. Esa es la preocupación que queremos trasmitir en esta noche en que celebramos este aniversario de nuestra organización.

EL CAMBIO DE GOBIERNO

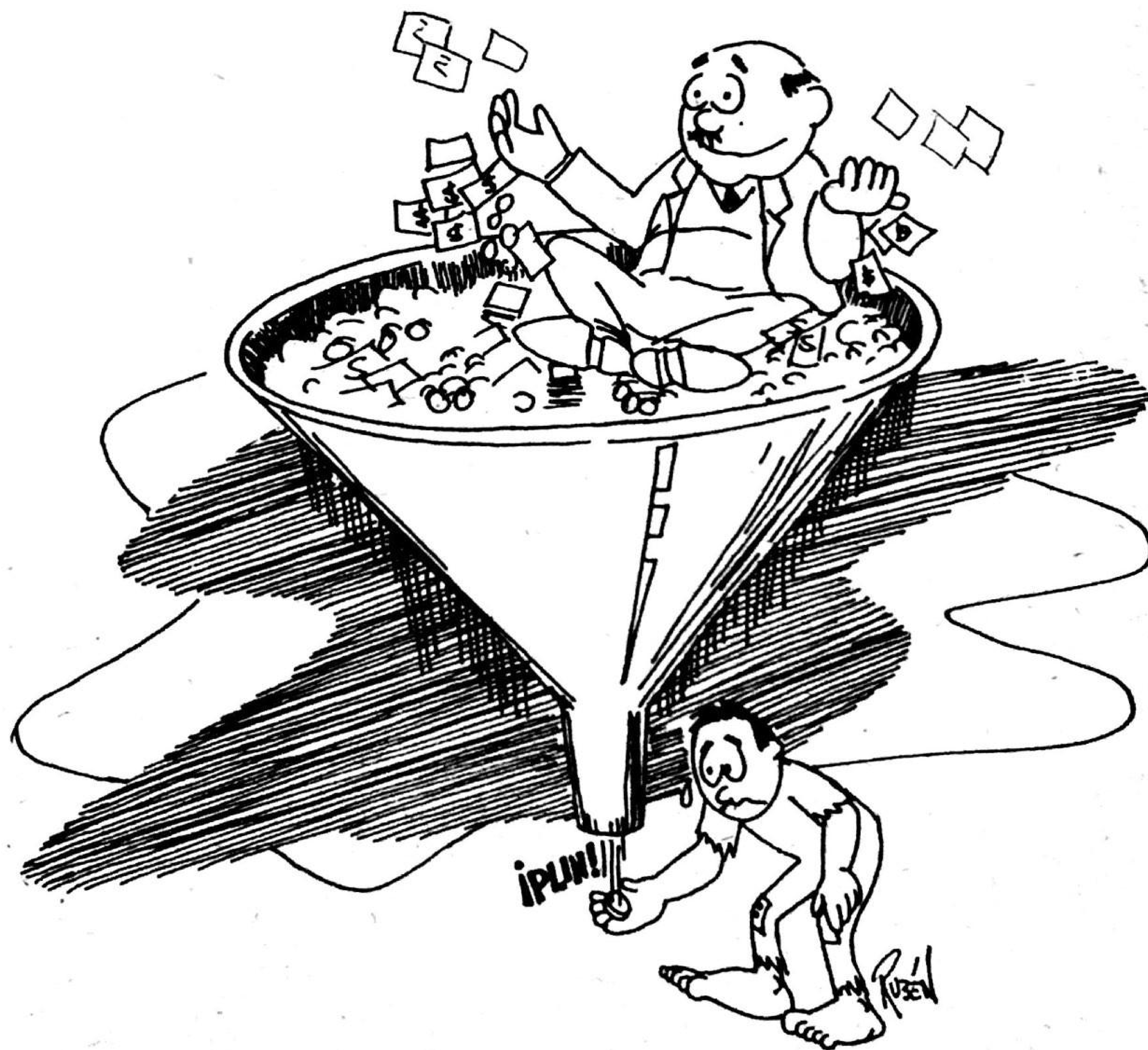
Hay un espíritu festivo en grandes sectores de nuestro pueblo por el cambio de gobierno ocurrido en las elecciones de noviembre pasado. Que lo haya es explicable y es entendible. Tiene que estar contenta una gran parte del pueblo puertorriqueño que a la altura de su comprensión de todo el desarrollo político del país lo que ve es mera y sencillamente lo que resulta evidente, que se ha sacado del gobierno a una camarilla de ladrones que iban a saquear por completo el erario público de este país; que se ha derrotado a un partido y a una claque de políticos que habían llevado al gobierno de

Puerto Rico a unas prácticas nunca antes establecidas aún dentro de este país colonial, de corrupción tal, de absoluto desdén por la dignidad de este pueblo, que era necesario ponerle punto final al paso de ese partido por el poder, y eso el pueblo lo ha celebrado. Ya salieron del gobierno los hombres del Partido Nuevo Progresista, un partido que nunca llegó a ser tal partido, que se quedó en la infancia de ser un movimiento aglutinante de la burguesía intermediaria y parasitaria que le sirve al imperialismo en Puerto Rico y que, a base del poder que genera esa burguesía con sus riquezas, pudo aglutinar a masas trabajadoras que le diera un respaldo fugaz y efímero para ellos realizar su faena y se quedó en eso, en ser ese movimiento. Prueba al tanto es lo que está ocurriendo ya en los primeros días de su salida del poder, la desbandada que se ve en las filas de ese llamado Partido Nuevo Progresista. De una representación minoritaria que eligió en el Senado y la Cámara ya han salido varias facciones, porque por un lado están los de la facción de Viera Martínez, por el otro está Justo Méndez, por el otro Urbina y ya Chu Hernández también está a punto de anunciar su propia facción en la Legislatura. El Partido Nuevo se reducirá, indudablemente, a lo que ha sido siempre el Partido Republicano en la vida de este país, una minoría de la burguesía, incondicional como ninguno otro, anexionista, que pretende atosigarnos los valores, la cultura y toda la idiosincracia del pueblo norteamericano a nosotros aquí en Puerto Rico y que no tiene la más mínima noción de dignidad patriótica, de valores nacionales ni de nada de lo que es denominador común de todos los puertorriqueños. Y como Partido Republicano seguirá existiendo llámese como se llame, representando ese sector y animado e impulsado por las fuerzas que siempre le han inyectado vida artificial en sus momentos de crisis, que son las más oscuras fuerzas del imperialismo interventor de nuestra patria.

Pero ese regocijo que siente gran parte de nuestro pueblo por la situación presente no podemos compartirlo por entero los que hemos analizado en todos sus aspectos la problemática nacional porque no se trata de que se haya liberado a Puerto Rico del cataclismo que representó en su historia el paso del Partido Nuevo Progresista por el poder colonial. Vamos a ver quiénes han ganado las elecciones en Puerto Rico. Ciertamente no son ningunos angelitos venidos del cielo. Ciertamente no son representantes de los intereses de las clases trabajadoras de este país. Ciertamente no son representantes de las máximas inquietudes del pueblo puertorriqueño y ciertamente no han manifestado hasta el presente ningún indicio de que estén en ánimo de meterle el hombro a la tarea fundamental de reconstruir a Puerto Rico, de garantizar su sobrevivencia nacional y física, sobre todo de reconstruir la estructura económica y social

CAMBIO DE MONTURA




¡PLIN!
RUBÉN

11 de manera que se dé cauce al desarrollo con equidad, al desarrollo que cubra a todos los puertorriqueños y no al que solamente favorece a una minoría escogida. El Partido Popular Democrático que ha venido al poder colonial el 2 de enero pasado tiene muy poca relación con aquel partido que se fundó en el 1938 y que con la consigna de Pan, Tierra y Libertad arropó las ilusiones y las esperanzas de las grandes masas trabajadoras y campesinas de Puerto Rico en los primeros años 40. Tiene muy poca relación con aquel espíritu de cambio social que permeaba al popularismo en los años de su fundación y primer triunfo electoral. El Partido Popular Democrático que ha advenido al poder en Puerto Rico en estos días refleja a un sector de clases que es la tecnocracia colonialista que está constituido por unos individuos que, al calor del sistema colonial y del sistema capitalista, tal como se incrementa en injusticias aquí por el colonialismo, se han enriquecido algunos y están en vías de enriquecerse otros, sirviéndole de correa de transmisión a los grandes consorcios y los grandes intereses banqueros, industriales y comerciales de EE.UU. que son los que han tenido y siguen teniendo el control de la vida política, económica y social de este país. El mejor ejemplo de esa situación lo dan por un lado los jóvenes que nutren los departamentos claves del gabinete del gobernador, incluyendo al propio gobernador, y por otro lado, el vejestorio que han vuelto a poner a cargo de Fomento para dirigir la próxima fase de la entrega de este país a los extranjeros. ¿Quién es el Sr. Moscoso? No tenemos ninguna situación personal con ese señor a quien no conozco y ningún prejuicio contra él. Lo que tenemos es el conocimiento histórico de la función que le ha correspondido realizar como jefe de Fomento bajo el gobierno de Muñoz Marín. Esa función consistió en abrirle las puertas de Puerto Rico sin límite alguno a los inversionistas norteamericanos para venir aquí a enriquecer sus fortunas con el fruto de la fuerza de trabajo de los obreros puertorriqueños.

Nosotros impugnamos las bases sobre las cuales se monta el programa de fomento industrial que puso en práctica en Puerto Rico el gobierno del Partido Popular y cuya ejecución estuvo a cargo de este señor Teodoro Moscoso, porque ese programa se funda en explotar lo que más riqueza produce en este mundo que es el trabajo del hombre.

LA ESTRATEGIA DEL SAQUEO

Todas las riquezas las produce el trabajo de los seres humanos y ése es el ABC, eso es lo primero que tiene que entender cada puertorriqueño para no dejarse coger de bobo, para que no le mientan de nuevo en el sentido de que quien le da un empleo le está dando una gran oportunidad, le está haciendo un gran favor para enfrentarse a la vida. Falso,

quien da un empleo lo que hace es alquilar la fuerza de trabajo y la fuerza de trabajo de cada individuo siempre produce mucho más de lo que se le retribuye con el salario que se le paga por ese empleo. Por eso es que se acumulan capitales. Los capitales no salen de la nada, los capitales salen de la acumulación de lo que el capitalista toma para sí de cuanto ha producido cada uno de sus empleados con su fuerza de trabajo y no le fue retribuido en el salario que se le paga. Esa es la clave de la explotación capitalista y eso es lo que determina que el sistema capitalista como tal, sea incapaz, en Francia o en EE.UU., en Africa o en América Latina, de resolver los problemas fundamentales de las sociedades. Porque el sistema capitalista va dirigido a incrementar el lucro individual o corporativo, no va dirigido a que las riquezas que produce el trabajo conjunto de los integrantes de una sociedad sea la base para resolver los problemas comunes de esa sociedad. Ahora, el capitalismo tiene sus medios de ir resolviendo parcial y aparentemente problemas explosivos de suerte que no lleven a una explosión social y por eso el capitalismo se ha desarrollado, sobre todo en EE.UU. y en los países más desarrollados de Europa Occidental, tomando unas cuantas medidas que llaman de bienestar social que convierten al estado capitalista en lo que llaman un estado benefactor. Es una manera de llamarlo eufemísticamente para resolver unos problemas pero ni aún eso puede hacerse en Puerto Rico por virtud de la explotación grandísima que representa la presencia de los inversionistas yanquis en este país. Porque aquí esos inversionistas le pagan a los trabajadores puertorriqueños un salario que promedia poco más de una tercera parte de lo que se paga en Estados Unidos y según los propios estudios de Fomento esos trabajadores producen por hombre hora tanto como producen los trabajadores norteamericanos y ese trabajador que produce tanto como produce el trabajador norteamericano gana solamente una tercera parte de lo que gana el trabajador americano, tiene que pagar un costo de vida que es del 15 al 20 por ciento más alto del que se paga en Estados Unidos. Eso lleva, por tanto, a una creciente pauperización, empobrecimiento de los trabajadores puertorriqueños y eso se añade al hecho de que aquí los inversionistas norteamericanos no pagan contribuciones y al no pagar contribuciones quiere decir que no participan siquiera con la cuota que les corresponde del despojo que le hacen a las riquezas de este pueblo en el mantenimiento de los servicios sociales básicos que el gobierno tiene que darle a los sectores más pobres de la sociedad. No participan en el pago de los hospitales, de los servicios médicos, de los servicios sociales, de la educación pública.

Montan todos estos privilegios en la premisa de que los inversionistas nos hacían un gran favor en venir a Puerto Rico porque si no, nos moríamos de hambre, en la idiotizada

teoría de Muñoz Marín de que era mejor tener un trabajo mal retribuido que no tener ningún trabajo. Esa teoría, a su vez, se apoya en la enajenación del coloniaje que le cierra las entendederas a la gente y les impide ver las cosas con toda su claridad y su nitidez. Lo cierto es que todos los pueblos son capaces de trabajar y producir riquezas, que lo único que tienen que hacer es organizarse y disponerse a hacerlo. En Cuba todo el mundo trabaja y todo el mundo gana y todo el mundo tiene chavos en los bolsillos y todo el mundo participa de las riquezas y todo el mundo come carne y vegetales y todo lo que hay se come por igual por la gente y nadie pasa hambre y hay escuelas abiertas para todo el mundo y hay centros infantiles para que las madres obreras y todas las madres lleven sus niños y hay todas las facilidades, aún cuando están en la fase más dura de la construcción socialista, aún cuando han tenido que enfrentarse a unas dificultades enormes por virtud de ser los pioneros de la construcción socialista en América.

Lo que se trata aquí, contrario a Cuba, es de una estrategia de desarrollo económico fundada en el despojo, fundada en la entrega. Esa estrategia tuvo sus vaivenes porque primero se fundaba en el llamado privilegio de entrada libre de aranceles de los productos de Puerto Rico a Estados Unidos. Y cuando a EE.UU. se le ocurrió bajarle los aranceles a la industria liviana europea occidental y japonesa se acabó la industria del zapato en Puerto Rico. Se conmovió la industria liviana y ahí están las 300 fábricas cerradas durante los últimos años en Puerto Rico y entonces empezaron el desarrollo en grande de las industrias químicas, petroquímicas y petroleras. Ahí el Sr. Moscoso, que ya había sido pionero de todo ese proceso de entrega, pasa a ser Presidente de la Junta de Directores de una de las grandes corporaciones petroleras del país, de la CORCO. Y se desarrollan distintas petroleras en Puerto Rico y ahora Moscoso viene nutrido de su experiencia como magnate petrolero, madurado ya como instrumento del imperialismo con la experiencia que tuvo en su función de agente del Departamento de Estado de EE.UU. en el plan de la Alianza para el Progreso, de embajador en Venezuela, a dirigir en esta fase decisiva el programa de desarrollo industrial de Puerto Rico, bajo el gobierno de Hernández Colón.

Pero es que Moscoso no está solo en este gabinete. Hay unos jóvenes que tienen ya un historial, también, al servicio de los grandes intereses. Ahí hay tres abogados en tres puestos claves de ese gabinete: Francisco de Jesús, Secretario de Justicia (y no hay que dejarse engañar ni ilusionar porque Panchito fue pipiolo en el '64, ésos fueron errores de juventud), ahí está en el Departamento de Hacienda Salvador Casellas y ahí está en el Departamento de Estado el Vice-gobernador de la Isla, Víctor M. Pons. ¿Quiénes son estos tres jóvenes abogados? Son abogados del bufete de Fiddler, Fernández y

Rodríguez. ¿Y qué bufete es ése? Ese es el superbufete de San Juan, el más grande de los bufetes de abogados de Puerto Rico. ¿Y a quiénes le sirve? Son abogados de la CORCO, de la misma CORCO que dirigía Moscoso, son abogados de los bancos, del Chase Manhattan Bank, son abogados del periódico ***El Mundo***, son abogados de los grandes intereses de este país, que son generalmente intereses extranjeros. Como si faltara poco han sido abogados también de las compañías mineras. De las mismas compañías mineras que quieren llevarse el cobre de Adjuntas, Lares y Utuado y que ya no se conforman con el cobre de esos tres pueblos y quieren llevarse también el níquel de Cabo Rojo y de Hormigueros y quieren llevarse gran parte de la riqueza mineral que hay en el subsuelo puertorriqueño y que asciende a miles de millones de dólares en valor y lo cual es la próxima fase de este desarrollo intenso que ha tenido el proceso de entrega de nuestro patrimonio nacional.

EL PROYECTO DE LA MONA

La próxima fase en el plan estratégico de los grandes intereses que quieren mantener a Puerto Rico para explotarlo consiste en llevarse los recursos naturales de Puerto Rico y en utilizar a Puerto Rico como centro de aquellas industrias que son intolerables por virtud de sus efectos contaminantes fatales. En vez de absorber esa contaminación, los yanquis de Minnesota de Arizona o de Texas prefieren que la absorbamos los puertorriqueños de Barceloneta, de Mayagüez o de Yabucoa y que nos lleve el diablo a nosotros. Esa es la función que quieren para Puerto Rico esos intereses capitalistas. Quieren llevarse el mineral que hay aquí. Anteriormente no le habían puesto sus ojos a esos minerales porque había abundancia de esos minerales en el vasto imperio que los Estados Unidos dominaban en el mundo. Cuando ellos pensaban en cobre, ahí estaba Chile. Todo el cobre de Chile era de ellos y allá estaba Zambia en Africa que también el cobre era de ellos. Y el Perú que tiene mucho cobre, también el cobre era de ellos. Pero los africanos se rebelaron y los chilenos se rebelaron y los peruanos se están rebelando y ya no tienen el cobre de Chile y ya no tienen el cobre de Zambia y ya están a punto de perder el cobre del Perú. Entonces vienen a rebuscar el cobre de Utuado, de Adjuntas y de Lares y a llevarse el cobre que haya en las entañas de nuestra sierra cuéstele lo que cueste a la ecología de este pueblo, a la vida de este pueblo, porque a ellos no les importa, porque ellos no tienen una patria que perder con la destrucción física de nuestras montañas y de nuestra tierra. Es el cobre y es el níquel y es el manganeso y es el petróleo y es el mineral de hierro y hasta la murcielaguina que hay en abundancia en las cuevas de la Isla de Mona lo que a ellos les

15 interesa.

Además, de esa pretensión de arrancar los recursos de esta tierra para llevárselos, quieren establecer aquí unas industrias que son fatales, que significan la muerte de la fauna, de la flora, de la vida del pueblo puertorriqueño a largo plazo y a corto plazo. Ya empieza a significar la mutilación física de muchos centenares de trabajadores en las industrias farmacéuticas de Barceloneta, centenares de personas en Guayanilla, en Yabucoa, y en los sitios donde se están estableciendo estas petroleras y ahora también quieren establecer aquí el gran puente para trasbordar el petróleo que viene del Mediano Oriente y de Africa hacia Estados Unidos. Hacerlo aquí, en la Isla de Mona, que, dicho sea de paso, es parte integrante del Distrito de Mayagüez. Eso no lo quieren en ningún lado de Estados Unidos porque significa establecer unos puertos de grandísimo calado para traer unas embarcaciones gigantes que van a transportar el petróleo en cantidades de 300,000 toneladas en adelante en cada barco y cuando ese petróleo se derrama por accidentes que ocurren comúnmente en estos trasiegos eso significa una grandísima desventaja para todo lo que hay alrededor y eso es lo que quieren poner en la Isla de Mona. Eso le cuesta a los petroleros 500 millones de dólares si hacen las facilidades del puerto en Texas o en Nueva York. Aquí en Puerto Rico les han ofrecido que el gobierno las haga a un precio de 180 millones porque en La Mona no hay que fabricar una isla artificial como hay que fabricar en Texas y además, esos 180 millones los ofrece poner el gobierno de Puerto Rico para transportarles el petróleo a las compañías petroleras americanas. Habíamos pensado que eso era una idea descalabrada de Manny Casiano, que después de todo Manny Casiano no es sino uno de aquellos compañeros de Alí Baba que salieron del poder el 7 de noviembre con las elecciones y a nadie le tenía que sorprender que Manny Casiano, el que ha tenido tantos inventos turbios en tantos órdenes se le ocurriera una barbaridad como ésa. Pero tenemos que denunciar desde aquí que el gobernador de Puerto Rico, Rafael Hernández Colón, se está reuniendo con Manny Casiano para discutir los detalles de este proyecto. Según noticias que nos han venido frescas a través de nuestro segundo nivel instalado en La Fortaleza, Cuchín ha empezado a entusiasmarse con el proyecto de la Mona y ya ha dicho que le ve grandes posibilidades para Puerto Rico. Ese proyecto de la Mona en todo sentido representaría un crimen mayúsculo contra el pueblo puertorriqueño y si grave es el crimen de la explotación minera tan grave como éste es el de querer atosigarnos un puerto terminal de trasiego petrolero aquí en el Canal de la Mona. Eso representa una grave amenaza de muerte para la flora, la fauna marina y terrestre tanto en Puerto Rico como en la República Dominicana y requiere por tanto que los pueblos de Santo Domingo y Puerto Rico nos unamos en el propósito de combatir esa tremenda ambición


ESTADO LIBRE ASOCIADO DE P. R.
DEPARTAMENTO DE SALUD
PELIGRO --- PELIGRO
AGUA CONTAMINADA
NO APROPIADA PARA
NADAR. BAÑARSE O ESQUIAR

17 de los petroleros norteamericanos de destruir nuestras islas mediante ese trasiego que proponen.

En el gabinete del gobernador de Puerto Rico se vieron ya señales de cuál va a ser la orientación de ese gobierno. Nosotros quisiéramos poder sentir y trasmitir entusiasmo por el nombramiento de un gobierno que refleje responsabilidad, competencia y dedicación. Entendemos que ha habido nombramientos que merecen el reconocimiento nuestro. Ciertamente, se han nombrado hombres muy competentes y muy serios para distintos cargos. Se ha nombrado un gran puertorriqueño, profesional, agrónomo, que merece todo nuestro respeto como agrónomo y como puertorriqueño, para la Secretaria de Agricultura. Es el Sr. Antonio González Chapel. Si como González Chapel hubiera la mitad de los miembros del gabinete, que no es así, aún así no significa ningún progreso positivo para el pueblo de Puerto Rico. Porque González Chapel en Agricultura y cualquier otra persona en cualquier otro de los puestos de gobierno que tengan que ver con servicios y organización no pueden hacer nada positivo sustancial por reconstruir las bases de esta economía. Cuando las señales principales de las mismas se van dando conforme a unos intereses que nada tienen que ver con el Pueblo de Puerto Rico, ¿de qué le vale a González Chapel tener los mas formidables esquemas para la reorganización de la agricultura en Puerto Rico si Moscoso y Cuchín y Víctor Pons le imponen la explotación minera en Adjuntas, en Lares y entonces toda zona se desvasta por virtud de la contaminación fatal a que va a ser sometida por los procesos mineros de extracción que van a ser los más primitivos, que son los más lucrativos para las compañías mineras. De qué vale pensar en una reorganización de la industria agrícola si el valle de Yabucoa, que es uno de los más fructíferos de todos los valles de este país que se dedican a la caña de azúcar va a estar incapacitado para la producción agrícola en poco tiempo por virtud de los desechos de la petrolera Sun Oil que está establecida allí en la playa de Yabucoa, y cuyos efectos contaminantes son fatales para ese valle? Lo mismo está ocurriendo en el norte y lo mismo está ocurriendo en todos sitios y no se trata de que haya un equipo de hombres más o menos competentes en las distintas agencias de gobierno. Es una política y cuando mencionamos a los hombres que están en determinadas posiciones es porque son reflejo de esa política y esa política es la que es suicida y es la que lleva a la destrucción, no ya solamente a la destrucción nacional de nuestro pueblo, sino a la destrucción física de la isla de Puerto Rico. Si nosotros permitimos que esa política siga su curso; si nosotros no nos organizamos para combatirla certeramente vamos a llevar a Puerto Rico a su holocausto, a su destrucción total y los puertorriqueños estaremos condenados a ser

enternos viajeros que anden deambulando por distintos sitios sin tener ese punto de partido que es la patria, desde la cual, decía el maestro Hostos, se proyecta el hombre hacia el universo.

EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES

Para combatir eso nosotros hemos estado sentando las bases de un partido de los trabajadores, de un partido integrado por los más alertas entre los trabajadores, los trabajadores que sienten el problema de su compañero como suyo, los trabajadores que se destacan en cada vecindario, porque son los que están siempre prestos a servirle al prójimo, aquéllos que tienen un espíritu de servicio social que les impulsa incluso al sacrificio por su vecino, por su compañero, por su amigo, los que empiezan a ver claramente que son los trabajadores todos los que le dan movimiento a la economía del mundo, aquéllos que se dan cuenta que en la unidad de todos los que trabajan para producir está la fuerza que lleva a agarrar el poder para que más nunca se vaya de las manos de los que producen, para que sea consolidado en esas manos de modo que se rompa para siempre con el sistema de explotación del hombre por el hombre y se sienten las bases sobre las cuales ha de elevarse la civilización humana a sus más cimeros niveles en la historia, habiéndose trascendido ya la miserria macabra de estos sistemas de explotación que han transcurrido a través de los milenios de la historia. Aquellos trabajadores que sientan la necesidad de la organización, que están dispuestos a articular su capacidad con la de sus compañeros para multiplicar el efecto positivo del trabajo que realizan para la transformación política y social, aquellos trabajadores que van viendo la necesidad de la lucha y se van dando cuenta que no es a base de asumir roles pasivos en la política, que se pueden reivindicar los derechos de los explotados; aquellos trabajadores que van viendo cómo el mundo se va desarrollando, los que van viendo cómo el sistema capitalista va perdiendo en términos de la correlación de fuerzas en el mundo, los que van viendo cómo el mundo se va desarrollando, los que van viendo que el mundo se abre a nuevas perspectivas, que se abre a nuevos ascensos de la civilización humana en el socialismo, a esos trabajadores que los hay aquí, que los hay allá, que los hay en todos sitios, es a los que nosotros estamos organizando, que estamos buscando por todos sitios para forjar un partido que sea capaz de realizar los grandes retos que plantea el momento histórico por el que atraviesa Puerto Rico. Los que subestiman la capacidad de los obreros puertorriqueños creen que aquí no hay de ésos. Pues aquí hay muchos y se ha visto en la experiencia de las luchas habidas en los pasados meses en la huelga de ***El Mundo***, en la

19 huelga de la Telefónica, en la huelga de la General Electric, en las grandes huelgas acaecidas en Puerto Rico durante los últimos tiempos. Lo hemos visto cuando hemos ido a inscribir el Partido Socialista. Hace un par de semanas estábamos en un barrio rural de Vieques donde recogimos muchísimas peticiones de inscripción entre trabajadores para dejar inscrito nuestro Partido en Vieques como quedó inscrito, y allí en ese barrio Montesanto de Vieques nos encontramos con varios obreros de la construcción de la Base Naval, otros que eran trabajadores de la fábrica que hay en el pueblito de Vieques y todos manifestaron gran entusiasmo hacia nuestro Partido. Ya el Partido Socialista está íntimamente ligado al clamor de los trabajadores. Surge un problema obrero en una fábrica y lo primero que se le ocurre a los trabajadores de esa fábrica es ir al Comité Socialista del pueblo para pedir ayuda porque ésos son los que siempre están prestos para la lucha. Cuando tienen que hacer una querella pública van a CLARIDAD, porque ése es el periódico que está dispuesto a decir siempre la verdad. Esa simpatía ha logrado vencer sobre todas las barreras de prejuicio que el imperialismo ha querido imponer para cortar nuestra comunicación con el pueblo.

CONVERTIR LA SIMPATIA EN APOYO

Ahora nos corresponde a nosotros traducir esa simpatía en apoyo de manera que este Partido se nutra no solamente cuantitativamente, en el sentido de que de esos millares de trabajadores va a fluir cada vez un pensamiento más certero porque, en última instancia, es de allí, de las entrañas del pueblo, del seno de las propias clases trabajadoras, de donde surge en la experiencia viva la materia prima que va hilvanando la teoría revolucionaria con que el Partido va impartiéndole dirección a las masas, porque es una interacción continua entre Partido y pueblo lo que va forjando la revolución. El despegue masivo es el propósito de este partido de incorporar toda la periferia de simpatía que ha generado a través de los 13 años de existencia del MPI y del año de existencia del Partido Socialista para traducirla en ese apoyo militante y combativo que vaya ampliando el marco de la revolución puertorriqueña. En ese despegue la inscripción del Partido va a jugar un papel muy importante. Vamos a iniciar la inscripción el próximo lunes 9 en los pueblos simultáneamente, un pueblo en cada una de las zonas con la excepción de la Capital. La iniciamos en este distrito de Mayagüez en el pueblo de San Germán; en Ponce, la vamos a iniciar en el pueblo de Santa Isabel; en Humacao, la vamos a iniciar en el pueblo de Las Piedras; en Fajardo, la vamos a iniciar en el pueblo de Río Grande; en Caguas, la vamos a iniciar en el pueblo de Cayey; en Arecibo, la vamos a iniciar en el pueblo de Barceloneta;

Petición de Inscripción de Partido

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

A la Junta Estatal de Elecciones, San Juan, P. R.

DECLARO LO SIGUIENTE

PARTIDO SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑO

CARTER'S

en la Zona Minera la iniciaremos en Lares y en Aguadilla la vamos a iniciar en el pueblo de Isabela. En esos pueblos iniciaremos la inscripción el lunes. Sucesivamente seguiremos inscribiendo los precintos pequeños y medianos hasta que hayamos cubierto la cantidad de precintos que requiere la ley electoral para quedar inscritos en todo el país y una vez cubierta la cantidad de precintos en los pueblos pequeños y medianos iniciaremos la inscripción en las grandes ciudades: San Juan, Ponce, Mayagüez, Bayamón, para cubrir en esa inscripción el total que nacionalmente se requiere en término de número de peticiones para quedar inscrito el Partido. Mientras tanto en estas ciudades grandes se va a realizar un censo a través del cual vamos a ir tomando nota de todos los trabajadores puertorriqueños que se comprometan a dar su firma para la inscripción del Partido.

Ya empiezan a ponernos obstáculos en la inscripción del Partido. Ya la Junta Estatal de Elecciones se negó a certificar la segunda lista de notarios que le sometimos desde hace más de un mes según la ley electoral. Por uno de esos disparates de los muchos que tiene la ley electoral los partidos que se van a inscribir someten una lista de notarios y la Junta aprueba la mitad de los notarios sometidos para que puedan actuar como notarios en la inscripción del Partido. Nosotros sometimos 40 notarios y nos aprobaron 20. Lo que han hecho todos los partidos que se han inscrito desde que existe la inscripción mediante notario es que después que le aprueban la primera lista le vuelven a someter los no aprobados para que le aprueben la mitad de esos porque la ley no impide que se puedan someter tantas listas como el partido crea y siempre lo habían aprobado; pero no bien llegó el Partido Socialista cambió la jurisprudencia por orden del delegado del Partido Popular Democrático en la Junta, Sr. Arcilio Alvarado. Ahora no se pueden someter los mismos notarios por segunda vez en otra lista. Hay que buscar otros notarios si uno quiere someter una segunda lista. Desde luego que nosotros no vamos a aceptar la jurisprudencia del señor Alvarado sostenida por la Junta Estatal de Elecciones según la información que rindiera a nuestro partido el Superintendente Auxiliar Sr. Walter Busó y vamos a impugnar esa decisión ante el Juez Presidente del Tribunal Supremo que es el que en ley tiene que resolver los problemas de la Junta Estatal de Elecciones y ante todos los organismos pertinentes, pero no vamos a limitarnos a las acciones judiciales. Vamos a desarrollar la protesta política que ellos la respetan más que las propias judiciales. Ahora nos dicen que no pueden ciertificarnos los precintos de Vieques, Culebra y Comerío donde ya sometimos las peticiones según la ley para quedar inscrito y que no podrán hacerlo hasta que las juntas locales de elecciones devuelvan las listas electorales de cada pueblo. Se supone que la Junta Estatal de Elecciones mantiene el original de esas listas.

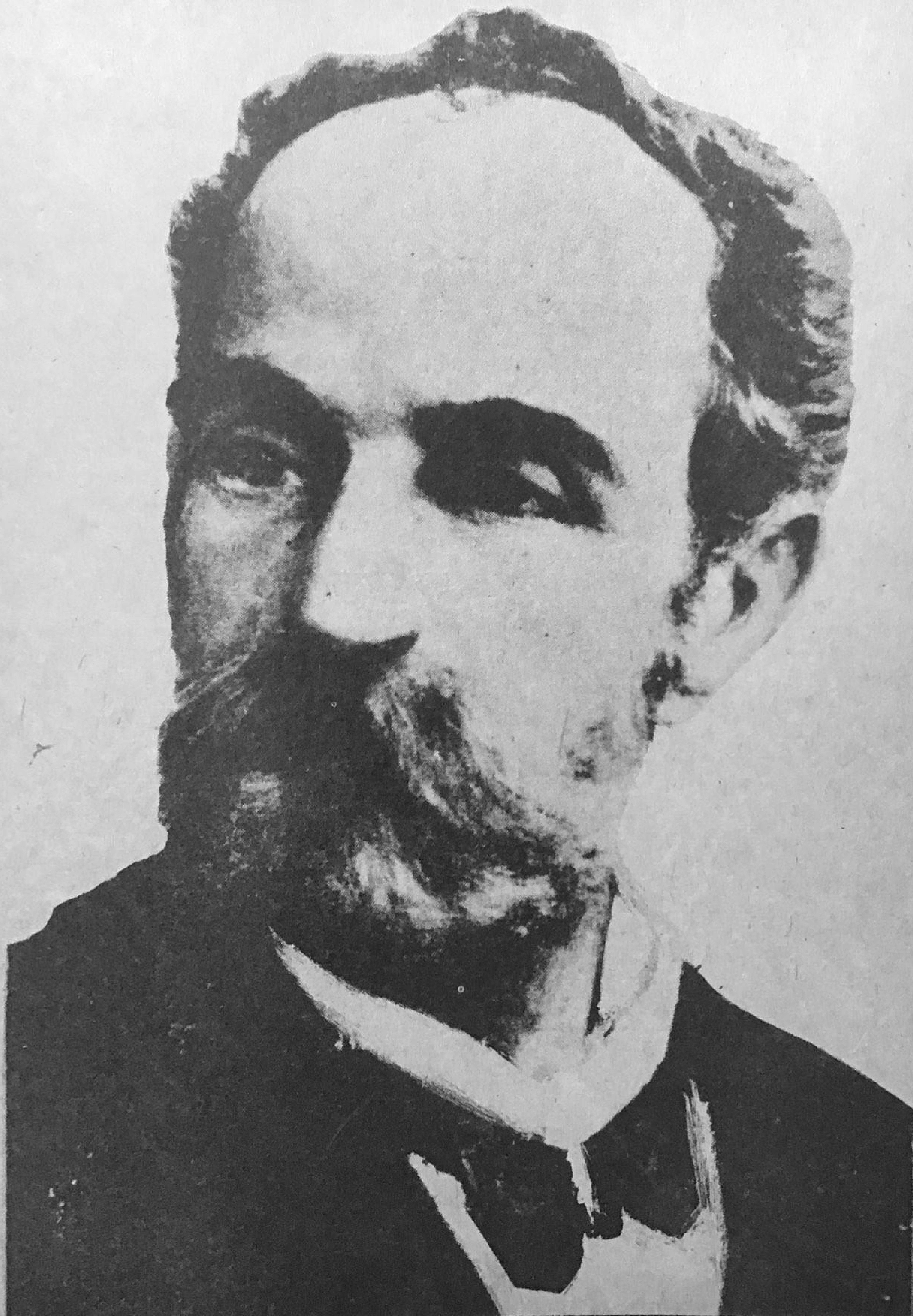
Esa es su obligación en ley y lo que se manda para los pueblos son las copias, pero ahora resulta que no tienen, dicen, cómo certificarnos la inscripción en esos tres precintos. Así ellos podrían sentarse sobre la inscripción del Partido Socialista y dejar que pasen años en lo que devuelven las listas de los pueblos porque :si se llevaron 2 meses en contar los votos de las elecciones, que eso en otros países se hace en 2 días, imagínense cuánto se van a llevar en ese proceso. Pero nosotros no vamos a acatar esos dictámenes de la Junta. Nosotros vamos a incoar los procedimientos judiciales que sean necesarios y vamos a demostrar nuestra protesta a través de piquetes, a través de toda la gama de formas de lucha en que el Partido Socialista canaliza la expresión de la protesta del pueblo puertorriqueño, de manera que no nos va a amedrentar el inconveniente, los obstáculos que nos pueda interponer la Junta Estatal de Elecciones. Vamos a inscribimos y ese proceso de inscripción va a ser así porque para nosotros la inscripción no es el mero expedienteo de cumplir con unos requisitos de ley, porque nosotros tenemos interés en la inscripción, no meramente como un mecanismo para cumplir un requisito de lev y quedar certificado como partido en la Junta Estatal de Elecciones. Uno de los objetivos principales en el proceso de inscripción es hacer el censo de los simpatizantes del Partido Socialista, de la periferia del Partido Socialista, de los sectores en que el Partido Socialista ha impactado ya su simpatía y donde va cuajando una conciencia de clases y una conciencia nacional. Por eso el censo es tan importante como llenar las peticiones de inscripción para la Junta. Al censo y a la inscripción le sigue la continuidad del trabajo con esos compatriotas, con esos compañeros trabajadores que nos han dado sus firmas, para seguir el desarrollo de concientización, para continuar levantando su conciencia de clase, para seguir recibiendo cada vez en forma mayor la influencia de sus inquietudes, de su pensamineto, de sus ideas. que vayan forjando la ideología de nuestro Partido. Eso es lo que vamos a hacer en el proceso de la inscripción y vamos a cumplir el objetivo del despegue masivo con la misma pulcritud y puntualidad con que hemos cumplido los objetivos del anterior año de la Organización del Partido, donde habiéndose trazado el objetivo de duplicar las bases organizativas del Partido durante el año, antes de terminar el mismo en octubre del 1972, el evaluar el trabajo, pudimos concluir que se había sobrepasado la meta, que habíamos triplicado las bases organizativas del Partido en vez de duplicarlas como era nuestra meta y que, por tanto, estaban sobrecubiertas las metas que habíamos establecido.

De esa misma manera las metas que hemos establecidos para este año del Despegue Masivo las vamos a sobrecumplir con gran puntualidad. Y todo cuanto este Partido logre y

23 todo cuanto este Partido amase a través del trabajo, de la dedicación, del esfuerzo continuo de su militancia en todos los rincones del país estará al servicio de la lucha por la independencia de Puerto Rico, de la lucha por construir la nueva sociedad, la sociedad socialista donde se termine para siempre con el sistema de explotación que enajena al ser humano, estará al servicio de las fuerzas patrióticas puertorriqueñas para la conquista de la independencia y para sentar las bases de la construcción socialista. Esa es nuestra esperanza. Esa es nuestra firme determinación, el objetivo hacia el cual trabajaremos con esmero todos los socialistas puertorriqueños no importa el precio que haya que pagar por ello. durante este año y los años sucesivos hasta la conquista de nuestros objetivos libertarios.

¡DESPIERTA BORICUA, DEFIENDE LO TUYO!





33 actualidad.

Nuestro Partido se esforzó por organizar, por reforzar sistemáticamente todos esos factores para poder dar el mayor poderío posible a la nación y obtener un apoyo amplio y activo por parte de los pueblos del mundo.

En la prosecución de ese objetivo, nuestro Partido asigna una particular importancia al siguiente problema: **resolver correctamente la relación entre la intensificación de la guerra revolucionaria y la realización paso a paso de las tareas de la revolución durante el transcurso de la guerra.**

Para nuestro Partido, la guerra revolucionaria es el medio más adecuado para asegurar la realización de las tareas estratégicas de la revolución frente a la agresión de los imperialistas y a su guerra contrarrevolucionaria tendiente a sabotear la obra revolucionaria de nuestro pueblo. Solo es posible alcanzar los objetivos fundamentales de la revolución por medio de un perfecto conocimiento de los fines políticos de la guerra, por medio de la inquebrantable voluntad de obtener la victoria y liquidar el yugo de los imperialistas y de sus lacayos. Por otra parte, para consolidar y aumentar las fuerzas revolucionarias, mantener los factores de victoria e incrementar las fuerzas de la guerra en todos los órganos, nuestro Partido dirigió al pueblo en función de los imperativos de cada período, para inducirlo a realizar paso a paso las tareas de la revolución en el transcurso mismo de la guerra.

Durante la primera guerra de resistencia, nuestro Partido preconizó la **"realización frontal de la guerra y la construcción del país"**, poniendo así en ejecución directivas del Presidente Ho Chi Minh: luchar a la vez contra el hambre, el analfabetismo y la agresión. Para sostener e incrementar los recursos del pueblo en la resistencia, en particular los del campesinado que constituía el grueso de nuestras fuerzas, pusimos en ejecución reformas democráticas y realizamos gradualmente la política agraria del Partido para lograr la movilización de las masas, para poder reducir sistemáticamente las tasas de arrendamiento y realizar la reforma agraria.

Cuando los imperialistas norteamericanos extendían la guerra al Norte de nuestro país, nuestro Partido preconizó que se **llevara a cabo la resistencia continuando con la construcción del socialismo.** Adaptando nuestra economía a las condiciones de guerra con el objeto de intensificar nuestro potencial económico y militar y estabilizar la vida de la población, aprovechamos la supremacía del régimen socialista en todos los aspectos para acabar con la guerra de destrucción norteamericana y cumplir nuestras obligaciones de base de retaguardia para con el gran frente del Sur, lo cual constituye otra medida acertada del Partido.

En las regiones liberadas del Sur, bajo la dirección del Frente Nacional de Liberación y del Gobierno Revolucionario Provisorio, nuestro pueblo reconquistó y defendió, gracias a una heroica lucha, la realización de la revolución, **llevando a cabo un frotal combate contra el enemigo y construyendo una nueva vía,** asegurando al pueblo el derecho a ser el amo en todos los dominios: político, económico, cultural, etc.

Esas diversas medidas crearon solidas estructuras económicas y políticas para mantener los recursos del pueblo, consolidar la alianza obrero-campesina (entre la clase obrera y los campesinos trabajadores en la revolución nacional democrática, entre la clase obrera y los campesinos cooperativistas en la revolución socialista), afirmar el poder popular, consolidar el frente nacional unido, incrementar la capacidad de combate de las fuerzas armadas populares y fortalecer la dirección del Partido.

Combinar el fortalecimiento de la guerra de resistencia y la realización paso a paso de las tareas de la revolución significa también combinar el fortalecimiento del frente y la consolidación de la retaguardia, combinar la lucha contra el enemigo y la organización y desarrollo de nuestras propias fuerzas a fin de fortalecernos combatiendo.

La realización paso a paso de las tareas de la revolución en el transcurso mismo de la guerra **constituye también una medida**

35 fundamental para mantener y aprovechar la gran potencia política y moral de las masas exaltar el heroísmo revolucionario vietnamita y asentarlo sólidamente en el nuevo modo de producción, el nuevo régimen social en el cual el amo es el pueblo.

3) Construir y consolidar la organización de dirección del Partido desde el nivel máximo hasta la base, en las fuerzas armadas populares y en todas las otras organizaciones de masas, en el dominio de la lucha armada y el de las luchas política, económica, cultural, etc. Asegurar la dirección total, centralizada y unificada del Partido en la guerra.

La dirección del Partido es el factor esencial de la victoria. Esta afirmación es justa y evidente tanto para el conjunto de la guerra como para cada región, cada aspecto de la lucha. En nuestra guerra revolucionaria, combatimos con la potencia global de la violencia revolucionaria, con todos los métodos, en todas partes donde se halla en enemigo, sosteniendo frontalmente el combate y la organización de nuestras fuerzas. Por eso, en esta resistencia prolongada, nuestro Partido debe organizar y perfeccionar su aparato de dirección, desde la cúspide hasta la base, en las fuerzas armadas populares y en todas las otras fuerzas, en el frente militar y en los otros frentes, para responder a este imperativo: donde haya lucha de masas, allí debe estar organizada la dirección total, centralizada y unificada del Partido.

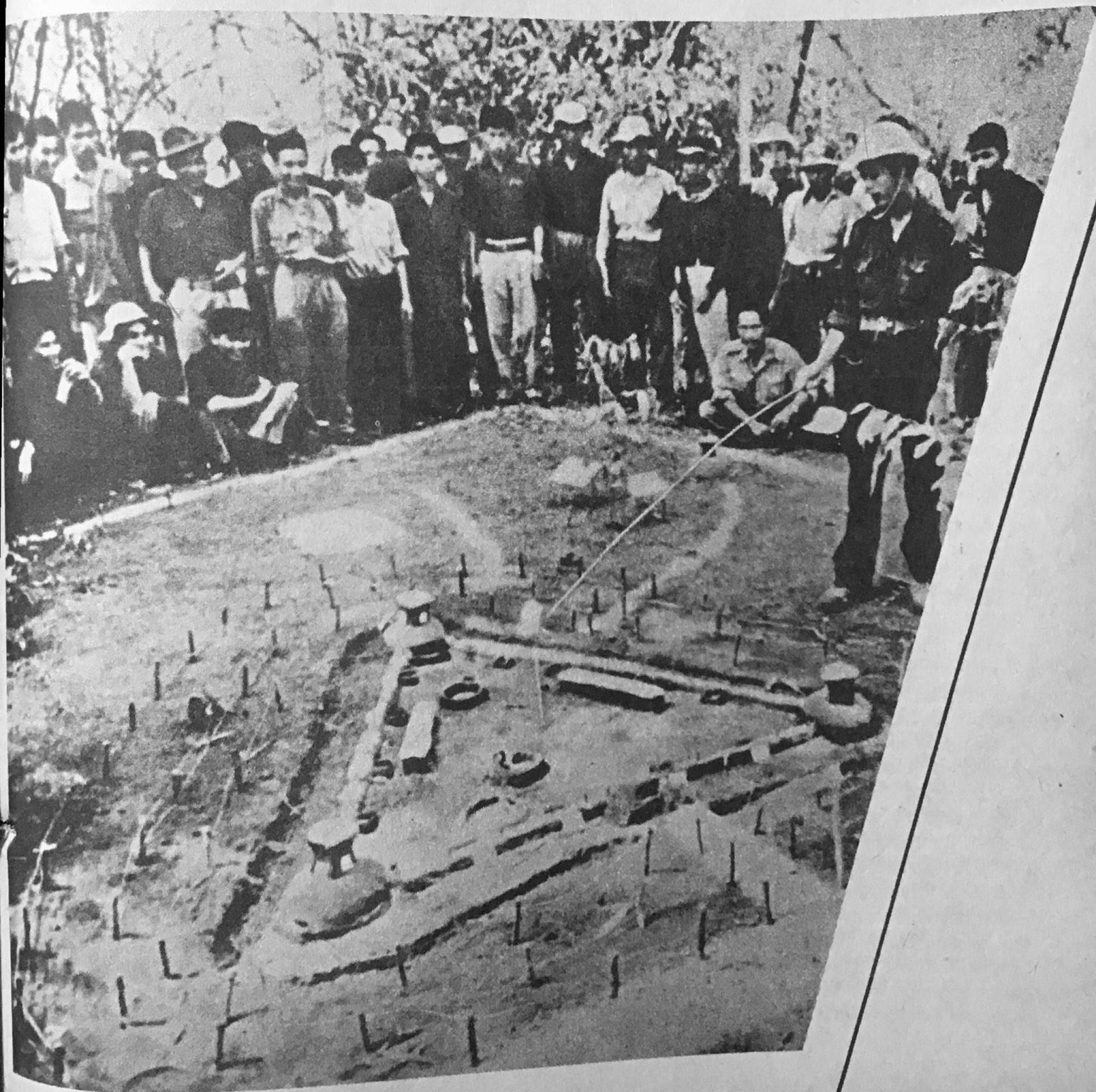
Nuestro Partido organizó y consolidó su dirección desde el Comité Central hasta los comités de los diferentes teatros de operaciones, a los de provincias, distritos y comunas. En el ejército regular, la organización del Partido comprende desde el Comité miliar central hasta las células de base de las compañías. Además, definió las relaciones entre las organizaciones locales, asegurando así su dirección centralizada y unificada sobre todas las fuerzas, en todos los sectores, en cada región y en todo el país.

En el campo, la comuna es la unidad de base de la guerra del pueblo, y la organización del Partido a su nivel comunal y su comité, es su estado mayor. En la lucha actual contra la agresión norteamericana como así también durante la primera guerra de resistencia, llegamos a hacer de cada comuna un bastión, de cada célula un estado mayor de la

guerra del pueblo. Por una parte, la organización del Partido en la comuna dirige a la población en la organización de las aldeas de combate, el desarrollo de la guerrilla y de la lucha política, la protección de los habitantes, la conquista y el mantenimiento del poder revolucionario, la coordinación de las actividades militares con el ejército regular. Además, orienta a la población en el desarrollo de la producción, la construcción de una nueva vida, la consolidación de la retaguardia, el abastecimiento del frente en hombres y bienes. La línea general, la política así como las medidas concretas definidas por el Comité Central son aplicadas en la comuna. Sin la dirección firme y dinámica de la organización de base del Partido, es imposible tener un movimiento popular vigoroso y estable de resistencia a la agresión. 36

Para llevar a cabo la guerra del pueblo, **la dirección del Partido, en todos los niveles, debe ser total**, cubriendo todos los dominios, en particular la lucha armada, la lucha política y el trabajo de agitación entre los soldados enemigos, la organización de nuestras fuerzas militares, políticas, económicas y la consolidación del derecho del pueblo a ser el amo del país. Las guerras de larga duración elevaron la capacidad de organización de nuestro Partido. Cada una de sus instancias pudo así adquirir numerosas experiencias relativas a la organización del aparato, asegurando la dirección concreta de las múltiples tareas de la lucha y de la organización, ejerciendo una dirección total, centralizada y unificada en relación a la guerra del pueblo, lo que creó la fuerza más eficaz de dicha guerra en cada región determinada.

Desde la Revolución de agosto, nuestro Partido detenta el poder. El poder popular, bajo la dirección del Partido, es para él y para el pueblo el innstrumento más importante para organizar y llevaar a cabo la guerra revolucionaria. Nuestro Partido reforzó incesantemente su dirección con respecto a las fuerzas armadas populares, al poder popular, al Frente nacional unido, en todos los niveles, desarrollando al máximo su papel y su acción. Por eso puede asegurar, en el plano organizativo, una movilización general de las fuerzas de todo el pueblo, de toda la nación para la lucha contra el agresor.



* * * *

Para reforzar su dirección durante la guerra, el Partido debe **forjar y educar a sus cuadros y sus miembros, consolidar sus células y mejorar constantemente su trabajo.** 38

Los cuadros y los miembros deben propagar la línea política así como las medidas concretas preconizadas por el Partido, educar y organizar a las masas para que las comprendan y las ejecuten. Su formación y su educación constituyen, en consecuencia, un problema-clave para asegurar la dirección monolítica del Partido durante la guerra, un eslabón fundamental de su organización. Es preciso contar en todo momento con un cuerpo suficiente de cuadros calificados que respondan a los imperativos de la tarea de dirección en función del desarrollo de la guerra. Hay que proceder activamente a la admisión de nuevos miembros para aumentar en todas partes la fuerza dirigente, para dirigir a las masas en su lucha en todos los frentes.

En la formación y la educación de los cuadros y de los miembros del Partido, **se debe considerar la elevación de su espíritu de clase y de su carácter de vanguardia como el trabajo más importante. Deben, ante todo, atenerse firmemente a la plataforma de la clase obrera, conocer a fondo la ideología marxista leninista, estar animados por un ardiente patriotismo, por un espíritu revolucionario radical, por una firme voluntad de lucha, estar dispuestos a sacrificarse por la liberación nacional y por el ideal comunista,** mantenerse siempre en la vanguardia de la lucha de clase y de la lucha nacional. Por más encarnizados que hayan sido en estos últimos decenios los combates, los cuadros y los miembros de nuestro Partido lucharon heroicamente en toda situación y se ganaron un gran afecto y confianza por parte del pueblo. Muchos de ellos derramaron su sangre por la independencia y la libertad de la Patria, por el socialismo, por la obra revolucionaria del Partido y del pueblo, lo que constituye para nuestro Partido un gran orgullo y un gran honor.

Para desempeñar satisfactoriamente su papel, **los cuadros y los miembros del Partido deben ser capaces de dirigir a las masas en la lucha** en todos los otros **aspectos de la guerra del pueblo.** La formación militar se convierte en un problema imperioso para todos los cuadros y

los miembros del Partido, tanto en el ejercito como en otros sectores. Durante el período de preparación de la insurrección armada, el Comité Central llamó a los cuadros y a los miembros del Partido a seguir los cursos de entrenamiento militar. Durante la primera guerra de resistencia, en su fase más difícil y encarnizada, el 2do. Congreso del Partido, realizado en 1951, decide promover la instrucción militar en todo el Partido y movilizar a todos los sectores al servicio de la resistencia. En la lucha actual contra la agresión norteamericana, los cuadros y los miembros del Partido se forjaron rápidamente y adquirieron numerosas experiencias en la lucha armada y en el frente de comunicación y transportes, en los diversos sectores del desarrollo económico, cultural y sanitario en las condiciones de una guerra encarnizada.

Ese cuerpo de cuadros y miembros forjados a lo largo de muchos años de guerra, constituye para nuestro Partido un capital muy valioso que permite sostener la resistencia hasta la victoria y acelerar la revolución.

La célula, el elemento constitutivo del Partido, está en estrecha vinculación con las masas. Es, a la vez, el elemento de unión entre el Partido y el pueblo y el dirigente de masas en la prosecución de la guerra revolucionaria a nivel de base, una guerra implacable de todo momento y lugar. Es preciso reforzar el trabajo de célula, organizar células fuertes en el ejército y en las diferentes regiones, en el campo y en la ciudad, en la primera línea de fuego y en la retaguardia, en las regiones ocupadas por el enemigo, en todo sitio donde la lucha es más encarnizada. **La célula del Partido es el núcleo dirigente de la resistencia a nivel de base. Sin células fuertes, enérgicas, capaces, la guerra del pueblo no podrá expandirse amplia y vigorosamente en todos los frentes.** En cada región en cada unidad del ejército, la célula debe asegurar constantemente una dirección total, centralizada y unificada.

Es preciso consolidar la célula y mejorar su trabajo desde todo punto de vista, asignar una gran importancia a la educación de los miembros del Partido y al reclutamiento de nuevos adherentes, al fortelecimiento de su Comité y al mejoramiento de su trabajo de

dirección. Se debe vincular estrechamente la tarea de consolidación de la célula con la tarea de dirección para inducir a cada región, a cada unidad de combate, a llevar adelante la lucha y a realizar otras tareas. Es preciso tomar como objetivo la realización, por parte de la célula, de sus tareas de dirección en épocas de guerra y proceder así a su consolidación.

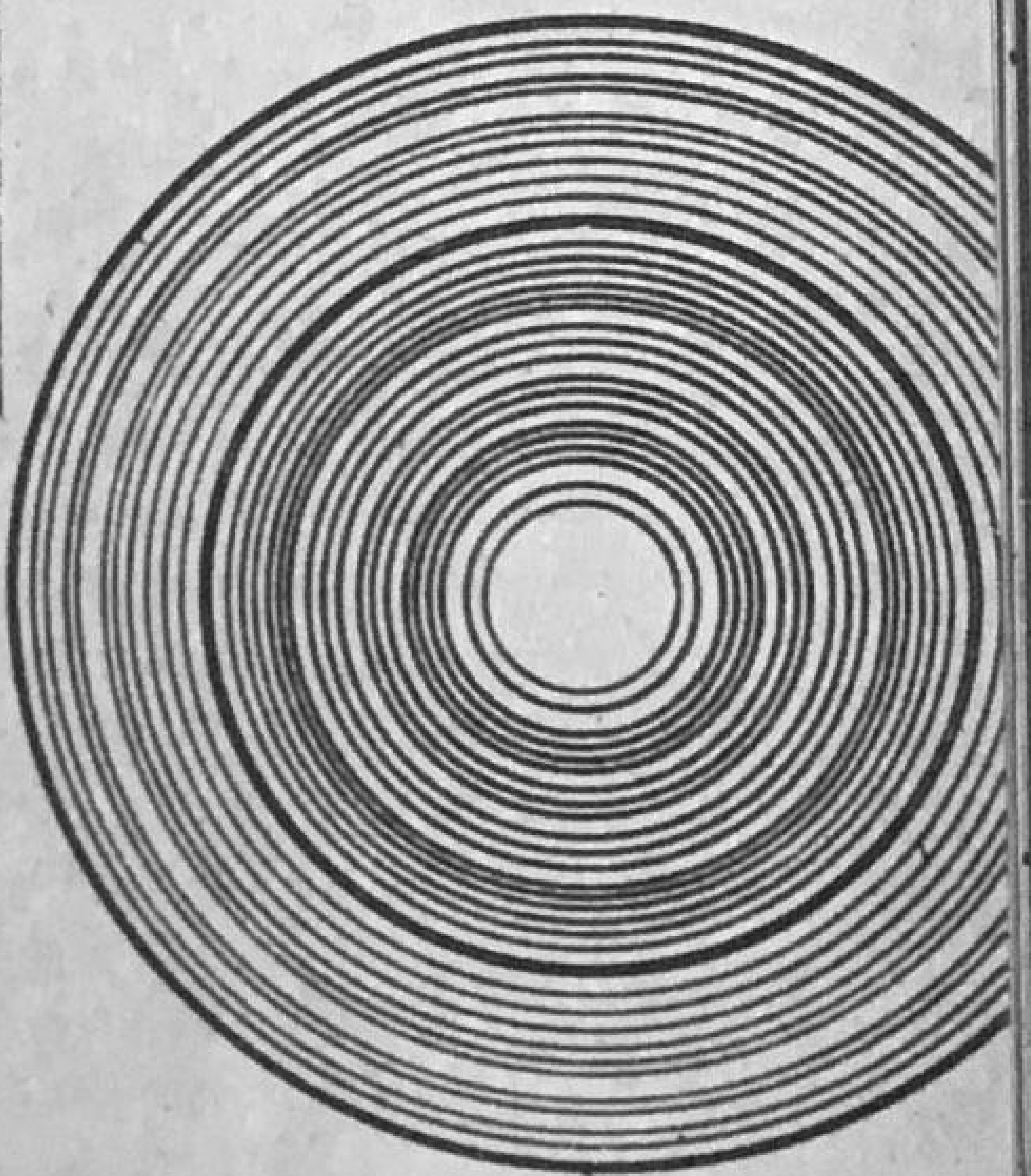
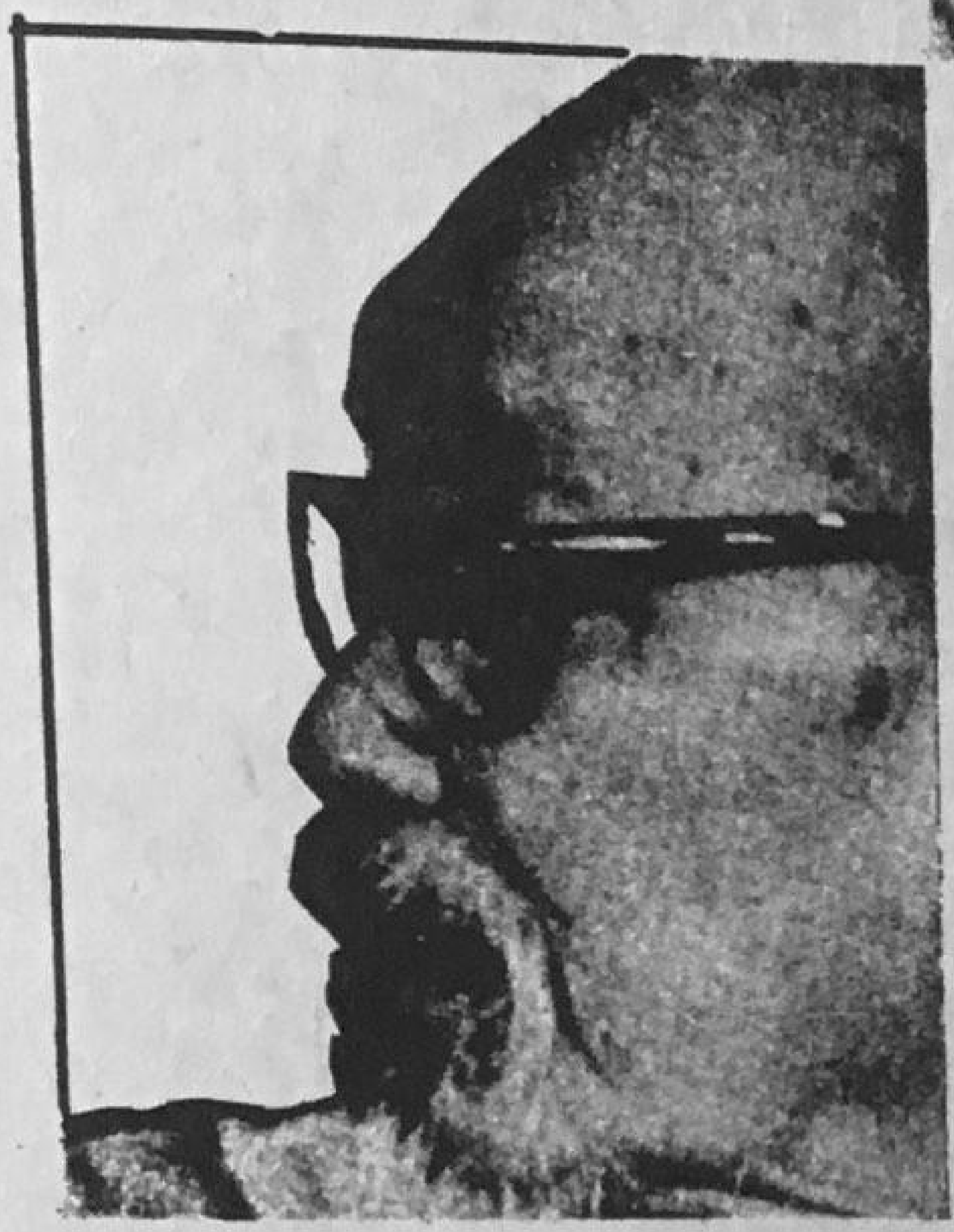
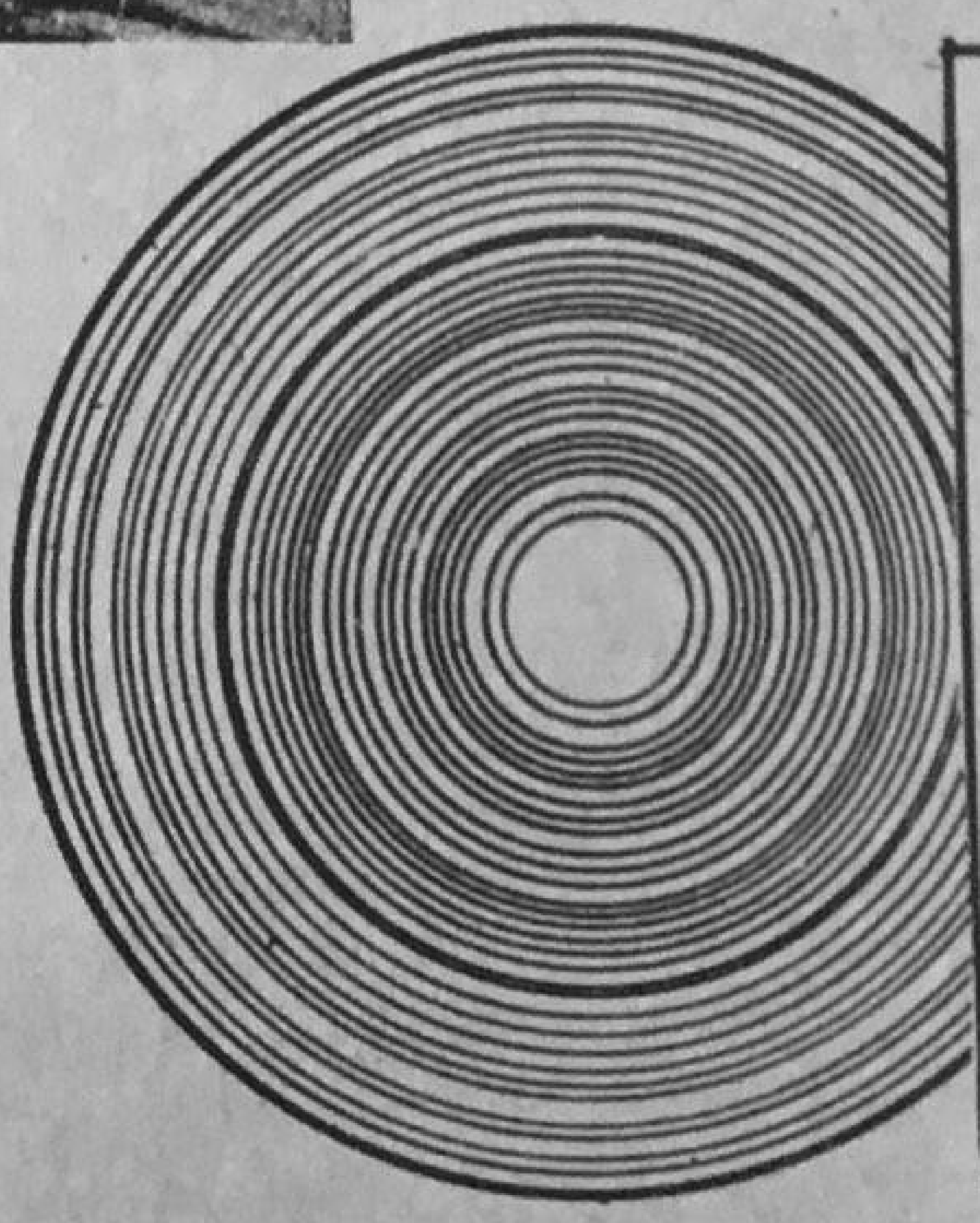
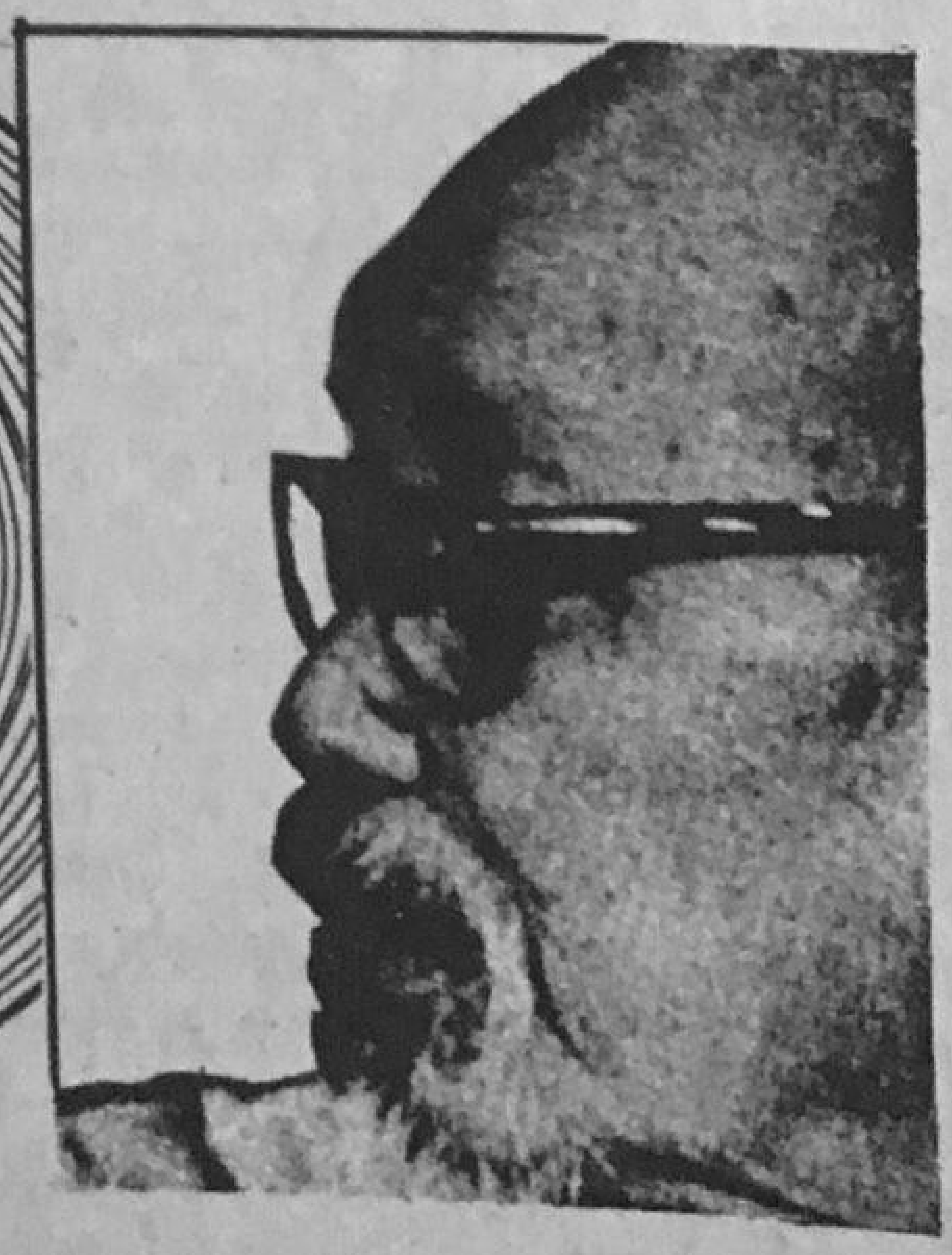
En el curso de la larga lucha que nuestro Partido sostuvo durante estos últimos decenios, en todas las regiones, en numerosas unidades del ejército, tanto en la primera línea de fuego como en la retaguardia, en la lucha armada o en otros sectores, aparecieron numerosas células tan valerosas como dinámicas, verdadera fortalezas de hierro, dignos núcleos dirigentes de la guerra del pueblo en la base.

Debido a su experiencia y guiado por la razón y ardientes sentimientos revolucionarios, nuestro pueblo tiene una total confianza en el Partido. Se siente muy orgulloso de nuestro Partido y de su jefe, el Presidente Ho Chi Minh. El Partido está estrechamente ligado a las masas populares y el pueblo se reúne a su alrededor. Solo nuestro Partido puede asociar correctamente los intereses de clase con los de la nación vietnamita, aliar el factor clase y el factor nación; el patriotismo auténtico y el noble internacionalismo proletario, continuar nuestras gloriosas tradiciones milenarias y abrir para nuestro pueblo un nuevo camino hacia un radiante porvenir. Solo él puede movilizar al máximo las fuerzas de nuestra nación, obtener el más amplio apoyo de la revolución mundial para vencer a los agresores imperialistas. Reforzar constantemente la dirección de nuestro Partido es la condición esencial para garantizar la victoria de la insurrección popular y de la guerra del pueblo.

* * * *

¡No existe nada más valioso que la independencia y la libertad!

¡Levantemos en alto la gloriosa bandera del Presidente Ho Chi Minh y avancemos valientemente para vencer a los agresores norteamericanos!

En algunos decenios, nuestro pueblo, nuestra nación, bajo la dirección del Partido, obtuvieron magníficas victorias. El aspecto de nuestro país cambió totalmente. **Comenzó la era de la independencia y de la libertad, la era del socialismo. Se inició la época de Ho Chi Minh, la más radiante, la más gloriosa época de nuestra nación.**

Todas las victorias obtenidas por nuestro pueblo tienen su origen en la dirección firme y esclarecida, en la línea política y militar justas del Partido. Todas ellas están vinculadas al nombre del Presidente Ho Chi Minh, el fundador, el educador y el dirigente máximo de nuestro Partido, el padre venerado de nuestras fuerzas armadas populares.

El Presidente Ho Chi Minh es el gran líder de nuestra clase obrera y de nuestra nación, el genial estratega, el héroe nacional, un eminente militante del movimiento comunista internacional y del movimiento de liberación nacional de nuestra época. Es "el noble símbolo del auténtico patriotismo íntimamente ligado al internacionalismo proletario." Primer comunista que aplicó el marxismo leninismo a las condiciones concretas de nuestro país, trazó una línea revolucionaria caracterizada por un gran espíritu de independencia, valiente y original, y llevó a nuestro pueblo firmemente adelante. Nos sentimos orgullosos de la línea revolucionaria que nuestro Partido y nuestro Presidente Ho Chi Minh trazaron para la revolución nacional democrática, la revolución socialista, la guerra del pueblo y nuestras relaciones internacionales. Fortalecida con esta línea, nuestra obra revolucionaria continuará seguramente su marcha hacia la victoria total.

El Presidente Ho Chi Minh es "el símbolo de lo que la nación vietnamita tiene de más noble, de ese valor y esa firmeza que se fue forjando a lo largo de sus cuatro mil años de historia", y también el símbolo del espíritu revolucionario radical de la clase obrera. Siempre le recordó al pueblo: **"No existe nada más valioso que la independencia y la libertad," "Más vale sacrificar todo que perder la independencia y caer en la esclavitud".** También dijo: **"Solo el socialismo y el comunismo pueden liberar a las naciones oprimidas y a los trabajadores del mundo entero de la esclavitud."** Es una verdad extraída de la larga lucha de nuestra nación por su liberación, una verdad de nuestra

43 época, época en que la clase obrera es el dirigente auténtico de la lucha de liberación nacional y abre la vía hacia el socialismo. Es el espíritu indomable de nuestra nación, la determinación inquebrantable de nuestro pueblo. La ideología inculcada por el Presidente Ho Chi Minh es un poderoso motor moral que estimuló fuertemente a nuestro pueblo a superar todas las pruebas para reconquistar a cualquier precio la independencia y la libertad.

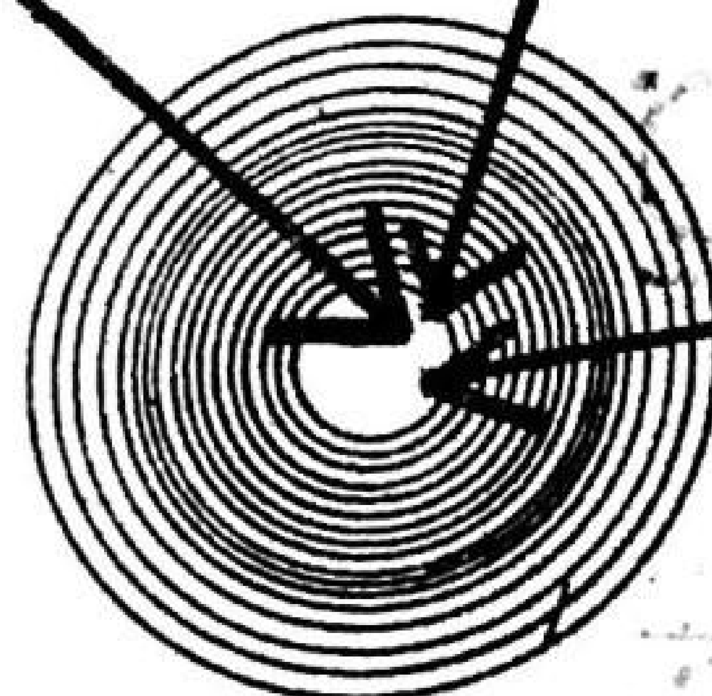
El Presidente Ho Chi Minh nos dijo: "Nuestra patriótica resistencia al agresor norteamericano –aunque nos haga afrontar mayores dificultades y nuevos sacrificios– culminará necesariamente en la victoria final. Eso es algo totalmente seguro."

La lucha contra la agresión norteamericana, la mayor guerra de resistencia de nuestra nación, constituye un enfrentamiento encarnizado, en nuestra propia tierra, entre las fuerzas más revolucionarias y las fuerzas más reaccionarias de la actualidad. La victoria de nuestro pueblo es también la de otras fuerzas revolucionarias, la de los pueblos progresistas del mundo entero. Luchar contra los agresores norteamericanos hasta la victoria total es nuestra sagrada tarea nacional a la vez que nuestra noble obligación internacional.

Los imperialistas yanquis han experimentado graves fracasos y se encaminan hacia una derrota segura. Sin embargo, se obstinan en continuar su agresión a Vietnam del Sur y en desempeñar su papel innoble de gendarme internacional. Las declaraciones y la política de Nixon, desde su ascenso al poder, pusieron en evidencia ese proyecto y esa obstinación. Con la "vietnamización de la guerra", Washington continúa buscando una solución militar, pretendiendo crear una situación de fuerza. La "guerra de Johnson" se ha convertido en "la guerra de Nixon". La administración Nixon se compromete cada vez más profundamente en la aventura militar en Vietnam. Ese es un desafío lanzado a nuestro pueblo, a las fuerzas revolucionarias y a las fuerzas de paz de todo el mundo, y también al pueblo progresista de los Estados Unidos.

Nuestro pueblo derrotó la política neo-colonialista practicada por

los imperialistas norteamericanos en Vietnam del Sur con la intervención del régimen fascista de Ngo Dinh Diem. Primero los vencimos en la "guerra especial", luego en su "guerra local" hasta el nivel más alto de su escalada. Cómo podrían, en una fase de derrota y decadencia, esperar la victoria por la prolongación de la guerra de agresión, la retirada con cuenta gotas de una parte de sus tropas y el retorno a una variante grosera de la "guerra especial".



Los agresores norteamericanos cometieron y están cometiendo crímenes innumerables contra nuestro pueblo. ¡Cuántas salvajes masacres, Ba Lang An, Son My, cuántos Oradour y Lidice se han perpetrado en el Sur de nuestro país! Sin ninguna duda son los fascistas bárbaros, los hunos del siglo XX.

Sintiendo un odio implacable contra los agresores y sus traidores, nuestros compatriotas del Sur y el Ejército de Liberación, bajo la dirección del FNL y el Gobierno Revolucionario Provisorio, están más determinados que nunca a hacer fracasar todos sus objetivos de guerra, a reconquistar la independencia y la libertad y a orientarse hacia la reunificación pacífica del país.

Nuestro Partido, nuestro ejército, nuestro pueblo están resueltos a cumplir el juramento de honor que hicieron, fieles a la sagrada memoria del Presidente Ho Chi Minh: "Levantar siempre más alto la bandera de la independencia nacional, estar dispuestos a combatir y a vencer a los agresores norteamericanos, a liberar el Sur, a defender el Norte, a reunificar el país, a fin de realizar todos los deseos que eran importantes para él."

Ellos conducirán hasta el final, hasta la victoria total, el combate contra los imperialistas norteamericanos para contribuir a la edificación de un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático y próspero. ¡Venceremos!



Sobre la naturaleza de los grupos dominantes en los países soviéticos

Por Pedro Juan Rúa

I.

I.¿Cómo juzgar, en términos sociológicos, a los países socialistas del "bloque" soviético? Los elementos innegables de la crítica al estalinismo y al revisionismo, el surgimiento en dichos países de grupos "burocráticos" y "tecnocráticos" privilegiados que manejan autoritariamente la gestión económica y el estado, la autonomía y poderío que han adquirido los sectores "gerenciales" de las empresas estatales, en general, la admisión que en países como la URSS se han reproducido niveles incuestionables de dominio político-económico sobre los trabajadores. ha llevado a muchos revolucionarios consecuentes a la negación beligerante del carácter socialista de estos países. Muchos que pueden sentirse afectos a los regímenes chino o cubano, y proyectarlos como vías legítimas de desarrollo socialista, rechazan categóricamente la experiencia soviética, llegando muchas veces a una caracterización de ésta como pro-capitalista, o neo-capitalista, incluso imperialista.

Cuando se examinan estas diversas actitudes con detenimiento, generalmente muestran un trasfondo teórico de orden similar: la idea que la Unión Soviética (y sus países aliados) es una sociedad clasista si no en el mismo sentido, por lo menos en un sentido análogo, al que las sociedades burguesas son sociedades clasistas. Esto es, que allí han cuajado **nuevas clases dominantes** que explotan los frutos del trabajo social. Si esto fuera exacto, el socialismo científico tendría en sus manos un dificilísimo problema que dilucidar. Más aún, se podría alegar con validez que dichas clases desarrollarían básicos intereses en común con las clases burguesas y que podrían eventualmente transformar contrarrevolucionariamente el orden social en sus respectivos países.

Si para bregar con este crucial dilema, fuéramos a utilizar de manera lineal y mecánica las concepciones marxistas, lo podríamos quizás despachar rápidamente. Podríamos partir del concepto genérico (preciso, desde este ángulo) de clase dominante como aquella que "posee y controla privadamente las fuerzas productivas fundamentales en un modo de producción capturando para sí un sobreproducto". Así estaríamos negando, por definición, que estos grupos soviéticos sean clases dominantes ya que, ciertamente no puede afirmarse que posean privadamente ni instrumentos de producción, ni recursos naturales, ni fuerza de trabajo humana. Pero sería una respuesta limitada puesto que se mantendrían las interrogantes de si estos grupos 1) tienen una solidez y cohesión de grupo similar a las clases burguesas propiamente y, 2) por estar en la jerarquía de mando no cumplen funciones similares a las clases burguesas.

De aquí que estos comentarios tomarán una dirección distinta. Trataremos de explicitar tres criterios que se nos presentan como determinantes en la conceptualización de las clases sociales y nos preguntaremos si son de algún modo aplicables a las formaciones sociales de los países soviéticos y en especial a la U.R.S.S.

II. ¿Qué son las clases, a diferencia de otros grupos sociales no propiamente clasistas (estamentos, élites, estratas, castas)? Si utilizamos el término **clase**, lo hacemos, en primer lugar, para señalar los grupos **sin cuya consideración es imposible** conceptualizar teóricamente un modo de producción determinado; aquellos cuya existencia es esencial como elementos grupales mínimos de un sistema social; aquellos que para definirlos, lo hacemos en términos de sus contradictorios... Esto es, burguesía y proletariado son clases, **sensu estrictu**, ya que entre ambos definen (junto a otros factores) el modo de producción capitalista. Ciertamente, en una formación social capitalista aparecen otros grupos (estamentos pequeño burgueses, élites y aristocracias obreras, estratas estudiantiles, castas militares, etc.) pero estos grupos no son clases, no son elementos **sine qua non** del concepto de modo de producción capitalista.

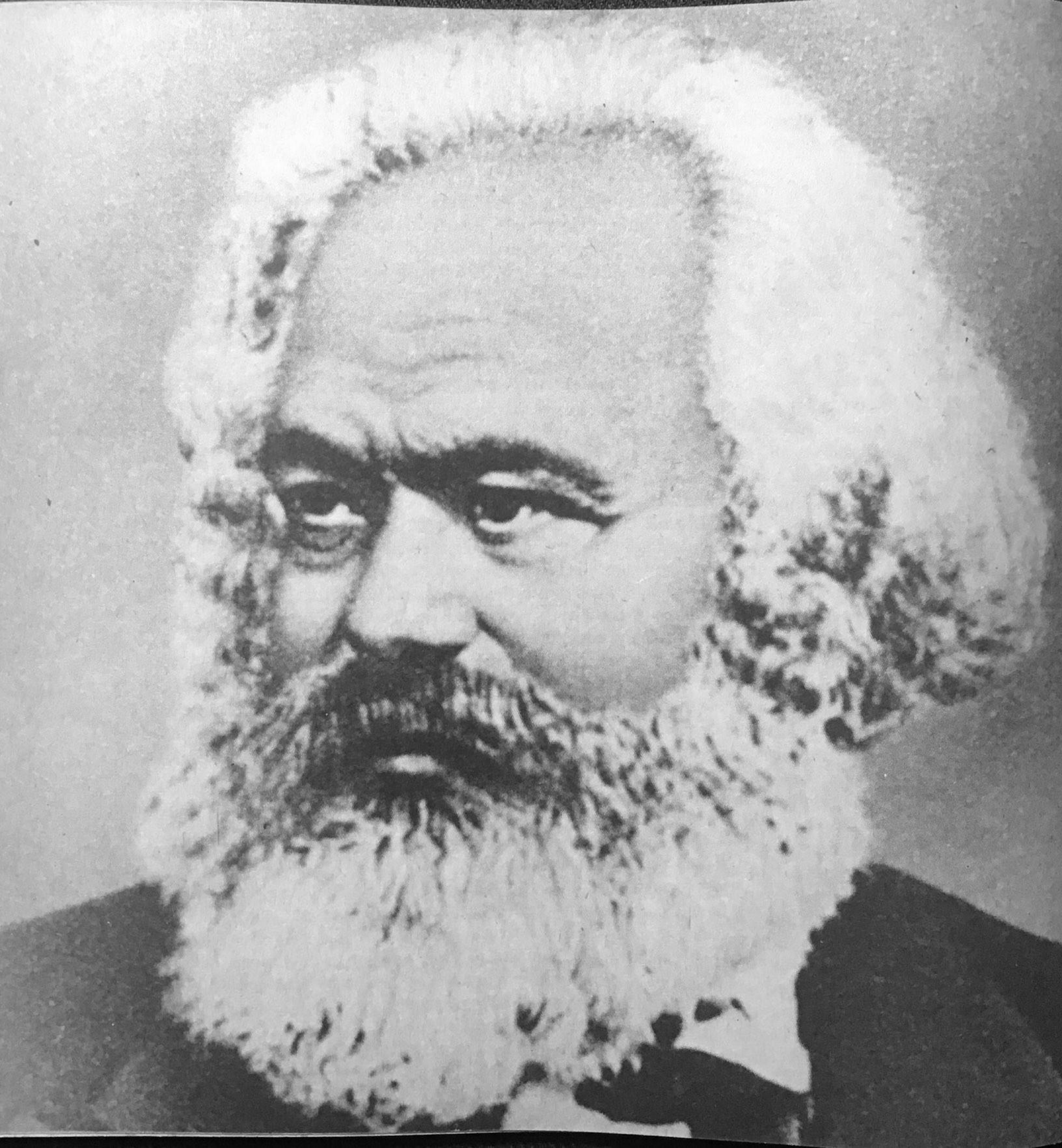
En segundo lugar, lo que Marx denominó **clases históricamente** (esclavistas y esclavos, patricios y plebeyos, lores y siervos, burgueses y proletarios) son grupos que se auto-perpetúan cuya vía principal de reproducirse, de restituírse en el modo de producción es desde su propio seno, por mecanismos institucionales y/o regenerativos. La burguesía y las clases dominantes en general se reproducen fundamentalmente a través de instituciones como la heredad y el patrimonio filial, las vinculaciones matrimoniales, etc. Otras vías tales como la cooptación corporativa (el ascenso paulatino de trabajadores a niveles tecnocráticos, gerenciales y de ahí, directivos, en los monopolios capitalistas) típicamente comienzan o culminan en vinculaciones

matrimoniales con miembros de la burguesía y con acuerdos patrimoniales y herenciales. El proletariado, por su parte, se mantiene en ascenso por medio de sus asombrosas capacidades biológicas, reproductivas.

En tercer lugar, las clases son comunidades sociales de carácter básicamente supralocal o supranacional (hablando en términos de la época capitalista). La base social de existencia de la burguesía no se da vinculada necesaria y permanentemente a un contexto o ubicación particular. Esto es, la burguesía imperialista y su aliada local fueron violentamente sacudidas en la Revolución Cubana, pero no por esto se aniquilaron ni como clase ni como fracciones de clase. Ya que sus capitales son internacionales y se mueven con velocidad a través del sistema bancario mundial, y además, como han adquirido unas destrezas se pueden hacer valer en el contexto de cualquier mercado, sectores importantísimos de la burguesía cubana se reconstituyen como clase (o fracción de clase) en Puerto Rico, Miami, etc. De igual manera, e. g. un sector proletario local puede ser desvalijado y obligado a la fuga, pero el mismo exilio le puede reconstituir como proletariado en otra localidad (Puerto Rico-Estados Unidos, Palestina-Arabia, España-Alemania, etc.) A esto y a otros aspectos análogos (y sólo a ellos) es a lo que Marx aludía al decir que el proletariado (y la burguesía) no tiene nacionalidad.

III. Cuando examinamos los sectores dirigentes burocráticos, tecnocráticos, gerenciales de los países soviéticos desde el punto de vista de estos tres criterios, nos percatamos, en mi opinión, que difieren crucialmente de los grupos dominantes en las sociedades burguesas. Estos grupos no son de la naturaleza misma de los sistemas, soviéticos, no son elementos necesarios de ellos. No solamente porque podemos conceptualizar racionalmente un sistema con gestión democrática, no autoritaria, de las fuerzas productivas socializadas. También, al nivel de la relativamente corta experiencia histórica de la instauración de regímenes socialistas, hay que apuntar que durante los primeros diez años del régimen de la URSS, dichos grupos no proliferaron, al menos con las notas diferenciadas que muestran hoy; además, los procesos revolucionarios en otros países socialistas (China, principalmente, y en menor grado Cuba) precisamente se han caracterizado por el combate **desde el estado mismo** contra la formación de estos grupos, su desmembramiento y su deslegitimación política y cultural. Recordando la célebre frase de Trotsky, estos grupos son una "excrecencia" del sistema soviético. El capitalismo no se sostiene, claro está, sin burguesía; el socialismo persiste a pesar de la burocracia.

Ciertamente y en términos generales, la burocracia y la tecnocracia soviética no pueden perpetuarse a sí mismas desde sí mismas. No hay mecanismos que faciliten el traspaso patrimonial de privilegios (la heredad de todo tipo es prohibida por ley) y aunque podríamos reconocer que hay personas con privilegios que consiguen que sus hijos asciendan eventualmente a posiciones similares, esto ocurre sólo en situaciones excepcionales. Ello es así, en primer lugar por el carácter universalmente público y uniforme del sistema educativo soviético y, en segundo lugar, y decisivamente, porque la ascendencia a estas posiciones tiene que ir acompañada de la afiliación y la comprobación de habilidades ¡aunque sea habilidades de burócrata! dentro del Partido Comunista –y recordemos que los miembros del Partido son reclutados en cantidades determinadas reglamentariamente, del seno de los sectores trabajadores y campesinos amplios. De tal modo que si en el plano ideológico la burocracia es



"conservadora", lo es no sólo por factores tradicionales y de la naturaleza misma del "revisionismo" como formación ideológica, sino también porque sus nuevos reclutas (incluso los que proceden directamente de las filas de los trabajadores) han adquirido actitudes "conservadoras". Pero, al mismo tiempo, apuntar esto significa señalar que en los países soviéticos un fermento crítico de auténtica dirección progresista dentro de los trabajadores tiende a reflejarse en los sectores de la burocracia. En mi opinión, algo similar ha ocurrido recientemente en Polonia, con la ascensión de Edward Gierek a la dirección del estado.

Los conjuntos dirigentes a través del bloqueo soviético, aún cunado se vinculan entre sí en cierta jerarquía de intereses, no constituyen una comunidad supranacional. Si con un acto imaginativo muy improbable, supusiéramos que fueran movidos de sus contextos políticos, no podrían reorganizarse como grupos sociológicos **dominantes** y de la misma índole burocrático-política en ningún otro contexto (ni socialita ni capitalista). Miembros individuales, incluso pequeñas fracciones, podrían resurgir, pero sólo en otras tareas y con otras funciones.

Estas consideraciones nos obligan a la conclusión que las **élites** burocráticas y tecnocráticas (para utilizar la categoría más precisa) en los países soviéticos no perviven en base a un poderío de solidez propia, (una solidez análoga a la que produce la acumulación de propiedad privada en los países burgueses), sino que su existencia es precaria, en cuanto depende decisivamente de factores externos y potencialmente muy variables. Las burocracias, sin duda, son conservadoras políticamente (dentro del contexto del movimiento comunista mundial) pero esto significa simultáneamente que vienen obligadas a conservar la integridad estructural fundamental de las fuerzas productivas socializadas en sus países. Su propia existencia y cohesión como grupo depende de que estos regímenes permanezcan estables: si por un lado tenderán a defender sus privilegios si fueran acerbamente cuestionadas, también defenderán las victorias ya ganadas del socialismo, ya que de ellas ha dependido su propia formación como burocracia. Su poderío brota de la gestión autoritaria de la **administración** de la sociedad y del estado y se torna más "conservadora" y cautelosa en las coyunturas de gran agresividad del imperialismo internacional. No obstante, los progresos de los movimientos revolucionarios del mundo propician que estas élites se sientan más seguras frente al imperialismo, debilitan en parte su conservadurismo y las incitan a la lucha.

¿Dos democracias?

Por Carlos Delgado

"En la sociedad de clases, cada persona existe como miembro de determinada clase, y todas las ideas, sin excepción llevan su sello de clase." MAO TSE TUNG

Todo análisis o referencia que se haga sobre cualquier concepto aplicable a nuestra patria, hay que entenderlo partiendo de nuestra situación particular: **somos una colonia capitalista del imperialismo norteamericano.**

De ahí que el concepto democracia, halla que entenderlo partiendo de esa realidad objetiva, (que no es capricho de los independentistas), aceptada por la mayoría de nuestro pueblo incluyendo a los partidos reaccionarios (P.P.D.; P.P.; Y P.N.P). Los unos señalan que existen "rasgos colonialistas" y que se resolverán con el "crecimiento del estado libre asociado" y los otros señalan que "somos colonia" y se resolverá con la "estadidad federada". Cualquier hombre de pueblo, no importa a qué partido pertenezca, dirá: "aquí los que mandan son los americanos, pero . . . " No es nuestra intención entrar a analizar ni la ilusión de crecimiento del estado libre asociado, ni la aberración de la estadidad, ni la despolitización generalizada de nuestras masas populares. Esto será materia para otros artículos. Sólo queríamos sustanciar nuestro planteamiento inicial.

LAS IDEAS EN LA COLONIA

Al igual que todas las ideas y conceptos que se vierten en la colonia, la palabra democracia ha estado rodeada por una retahila de mistificaciones, engaños y confusiones.

Es muy corriente oir hablar de democracia a los "líderes" de los partidos tradicionales ya sea de uno u otro canto (P.P.D. o P.N.P.) del partido de los patronos. Democracia es su palabra favorita; les oirá hablar del "sistema democrático" haciendo una similitud entre democracia y capitalismo o les oirá contraponer democracia a socialismo.

La técnica más usada por el imperialismo y los colonialistas es la desinformación. Consiste en castrar el contenido de las palabras o conceptos y luego venderlos como COCA COLA o detergente FAB. De ahí que democracia sea bueno y comunismo, socialismo sean palabras tabú; pero del contenido ¡olvídese! , es muy peligroso para ellos.

Es nuestro propósito contestarnos algunas interrogantes, como por ejemplo: ¿qué es democracia? ¿a quién sirve la democracia? ¿por virtud de qué sirve a grupos o clases determinadas? ¿cuántas clases de democracia hay? ¿puede haber democracia en una colonia capitalista?

QUE ES DEMOCRACIA

Cualquier intelectualizado por ahí, les hará una historia larguísima, remontándose a sus comienzos en la antigua Grecia, etc. etc. Lo importante es saber que democracia es el gobierno del pueblo, donde **el pueblo tiene el poder** y es quien toma las principales determinaciones para la buena marcha del gobierno y por ende para la satisfacción de sus necesidades.

Se nos complican las cosas, han entrado a escena dos nuevos personajes: **el pueblo y el poder**. Tendríamos que contestarnos ¿quién es el pueblo? y ¿cómo se ejerce el poder? Esto nos llevaría a chocar de narices con el estado, que es el órgano de poder y de dominio. En las sociedades divididas en clases, se organiza para el dominio de una clase. Veamos quién es el pueblo, sin perder de vista que nos encontramos en la colonia capitalista de Puerto Rico. Esto es importante para determinar si es cierto que es el pueblo quien tiene el poder en nuestro país.

EL PUEBLO

Cuando hablamos del pueblo nos referimos a las grandes masas populares. A esa inmensa legión de desposeídos que son los trabajadores. Ese pueblo se ubica en clases, o sea "un grupo de hombres con las mismas condiciones de existencia". Pero esto no basta para determinar las clases; es muy importante la ubicación respecto a los medios de producción. De ahí que constituyen parte del pueblo los trabajadores, desempleados, marginados y la llamada clase media.

Es el obrero de la manufactura y de la industria, el trabajador agrícola, el desempleado del arrabal que recurre al mantengo en su desesperación; son las legiones de marginados que obligados a vivir a la cañona entran en conflicto con la "justicia" burguesa. Son los trabajadores de oficina, los maestros, los llamados profesionales que constituyen la llamada clase media (el jamón del sandwich). Esta clase que por virtud de su enajenación y despolitización, hoy es aliada del imperialismo. esta inmensa mayoría tiene algo en común: no posee medios de producción, se encuentran enajenados de las decisiones económioas. Por tanto carecen de poder político.

LO ECONOMICO DOMINA LO POLITICO

Debe parecer muy lógico y sencillo que esto es el pueblo; lo que no es lógico ni sencillo es que todos esos sectores, siendo una inmensa mayoría, no tengan voz propia. Diariamente a usted le llegan las informaciones a través de la prensa comercial o de los diversos medios de información controlados por los capitalistas. Son los supuestos defensores del pueblo. Son los editorialistas que combaten una reivindicación tan mínima y raquítica como el salario mínimo para los trabajadores puertorriqueños. Pero realizan toda esta campaña inmoral a nombre del pueblo.

Es la clase dominante, poseedora de los medios de producción la que domina y tiene el poder. Mediante su dominio económico controla los medios de difusión masiva, dirige la instrucción, establece las leyes y demás restricciones. Para esto cuenta con su ejército, la policía,

las cortes y las cárceles.

La clase dominante impone sus valores y su forma de vida. Todo gira en torno a su órbita y cada una de sus acciones lleva su sello de clase. Cabe, entonces, preguntarse ¿existe democracia aquí? Establecimos que democracia es "el gobierno donde el pueblo tiene el poder". Si definimos quién era el pueblo y vimos que estos sectores en la práctica, no tienen ningún poder para alterar el orden de cosas aquí, en la colonia capitalista que es Puerto Rico, (su poder es potencial, hay que desarrollarlo): entonces ¿quién manda? ¿quién tiene el poder? Aquí manda el capitalista yanqui que es el que domina la economía y los medios de producción. Ni siquiera son los capitalistas puertorriqueños, que por ser muy débiles como clase burguesa se han obligado a convertirse en socios menores de los yanquis. Esto los descarta para la lucha de liberación nacional.

Entonces, si la clase de los capitalistas y sus aliados, que constituye una ínfima minoría, es la que goza de las ventajas de su democracia; ¿es esto democracia? No. En todo caso sería una plutocracia (gobierno de unos pocos: los ricos). Dicho en cristiano, es el gobierno de la dictadura de los burgueses. ¿Por virtud de qué es esto?

EL ESTADO Y LA DEMOCRACIA

Es muy importante no confundir al pueblo con los editorialistas de la prensa comercial, ni con los capitalistas explotadores que han ordenado su sociedad, sus instituciones, modos de convivencia, el orden jurídico basado en la sacrosanta propiedad privada que ellos sólo poseen.

Esto es importante, pero también lo es, entender bien claro porque esto es así; por qué ellos solos disfrutan de todo, por qué ellos, los que no trabajan disfrutan del trabajo nuestro.

La burguesía surgió como clase dominante apropiándose del producto del trabajo del proletario. Esto le permitió organizar el estado capitalista por virtud del cual organizó su violencia, dándole carácter de ley, para mantener a raya la clase de los trabajadores: el proletariado.

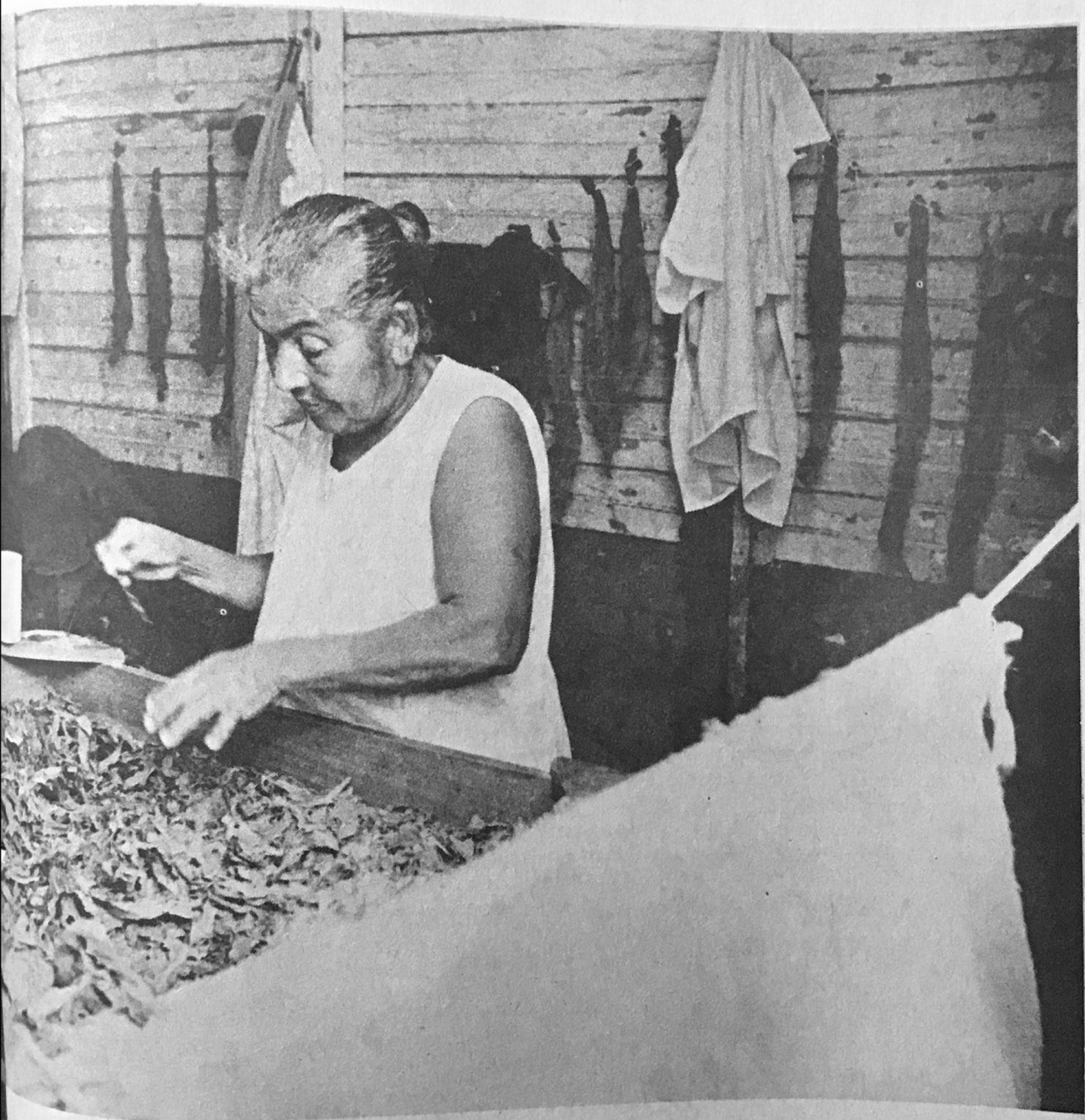
Marx nos dice que el estado "es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra". Surge precisamente donde las contradicciones de clase no pueden ser conciliadas, por tanto el estado es el resultado del "carácter irreconciliable" de las contradicciones de clases. Usted dirá ¿y qué tiene que ver el estado con la democracia? Pues mire, el tipo de democracia y a que sirve va a depender del tipo de estado que se organice.

Un estado burgués puede implantar una dictadura abierta (Brasil, Argentina) o una dictadura camuflageada, la democracia representativa, más liberal, con apariencias de derechos y privilegios para el pueblo. Los cuales se esfuman cuando los antagonismos de clases afloran y se tornan más evidentes.

UNA INYECCION DE ETER PARA LOS TRABAJADORES

Nos dice Lenin "la república democrática es la mejor envoltura política de que puede revestirse el capitalismo". Así el capital domina indirectamente , pero de forma más firme y segura. No importa los cambios de gobierno, ya sea el PNP o el PPD, se cuida muy bien el marco





estructural tras la democracia burguesa. El cambio de caras no implica un cambio en los modos de producción, ni en la organización del estado. De ahí que se le "garanticen" unos derechos a los trabajadores. Es la inmunización para que no tomen conciencia de si y para que se porten bien, para que así se mantengan entretenidos con las migajas y no aspiren a destruir todo el aparato del estado burgués, para organizarse a si misma como clase dominante: **el estado Proletario.** Al cual corresponde la democracia socialista, la democracia de y para los trabajadores.

Aquí conluímos que la democracia representativa con todas sus "bienandanzas" su libertad de expresión y de palabra, inviolavilidad de domicilio, etc. es un engaño a las clases trabajadoras. Todas estas bonituras se convierten en papel mojado, por estar bajo el control de los explotadores. Como dice el viejo Ienaro Cruz "los trabajadores solo tenemos el derecho al pataleo pa' morirnos".

Para cerrar con broche de sudor, Engels llamó al sufragio universal "ARMA DE DOMINACION DE LA BURGUESIA".

LAS BASES DEL DOMINIO BURGUES

La democracia y el estado caminan de la mano. Se utiliza la democracia burguesa para tapar, como parche o remiendo, la comida de los desmanes del estado burgués.

Su primera medida es santificar la función del estado, atribuyéndole funciones místicas, alejado de la vida cotidiana del pueblo. Lo mantienen fuera de la explotación en las fábricas, el desahucio, la agresión de las fuerzas represivas contra el pueblo, etc., etc.

Dice Engels: "El estado es más bien, un producto de la sociedad al llegar a determinado grado de desarrollo; es la confesión de que ésta se ha enredado consigo misma en una contradicción insalvable, se ha sumido en antagonismo irreconciliables; que ésta es impotente para resolver".

Para que éstas clases con intereses económicos en pugna no se destruyan entre sí, los explotadores se idearon un poder aparentemente por encima de la sociedad para imponer su "orden" (Entiéndase por este, la justificación y legalización del despojo capitalista). Así logran dominar en formas ideológicas o a nivel "espiritual".

Existen formas más tangibles y concretas. La organización de destacamentos especializados de hombres armados, el ejército, la policía que responden a los intereses de la clase dominante. Esto explica por qué en una huelga la policía defiende los intereses del patrono y le los del obrero. Por que la cabeza rajada es la del obrero pero nunca la del patrono.

LA REALIDAD Y LO SEÑALADO

La violencia es legalizada y organizada, en poder público, en beneficio de los capitalistas. Esto no es así porque lo señalemos nosotros. Sometemos nuestro planteamiento al confrontamiento con la realidad, aquí en la colonia capitalista.

Supuestamente la democracia establece igualdad de oportunidades, igualdad ante la ley, etc.

Pero qué sucede cuando los ciudadanos de Villa Kennedy "invaden" terrenos de una compañía millonaria. ¿A quién protege la policía? Protege a los mercenarios que operan las palas mecánicas cumpliendo órdenes de los capitalistas y agreden a los pobres que no tienen un techo donde cobijarse.

Por otro lado, ¿se trata igual a los riquitos que violan la ley y tienen sus casas de veraneo en la Parguera o Culebra? No, no se trata igual a los ricos y a los pobres. Aquellos violan las leyes con impunidad, estos son perseguidos y oprimidos

Quien no sabe que cuando se arresta al pobre por cualquier delito se le agrede y se le violan sus derechos. Pero si se trata de un peje grande se le llamará por teléfono a ver si puede comparecer a una entrevista. Hasta para ser jurado se necesita poseer propiedades. Los jueces que supuestamente representan al pueblo, representan su clase y no al pueblo.

¿Es que a caso tienen igual oportunidad de estudio y preparación los hijos de los trabajadores y los hijos de los ricos?

El discrimen en la educación es una de las columnas fuertes que usa la clase dominante para promover a los puestos claves a los provenientes de su clase y así asegurar el poder "eternamente".

Esto asegura que el juez que te juzga representa los intereses de la clase dominante. Si se trata de uno de extracción de clase obrera, en el proceso de llegar al puesto se le habrá prostituído y convertido en enemigo de su clase.

Podemos llenar un libro señalando los fariseísmos e hipocresías de la democracia burguesa. Creemos que el dicho popular de que "cuando un pobre se emborracha con un rico en compañía, la del pobre es borrachera, la del rico es alegría", recoge lo que hay detrás de esta seudo democracia y señala la ruta hacia una democracia verdadera.

LA OTRA DEMOCRACIA

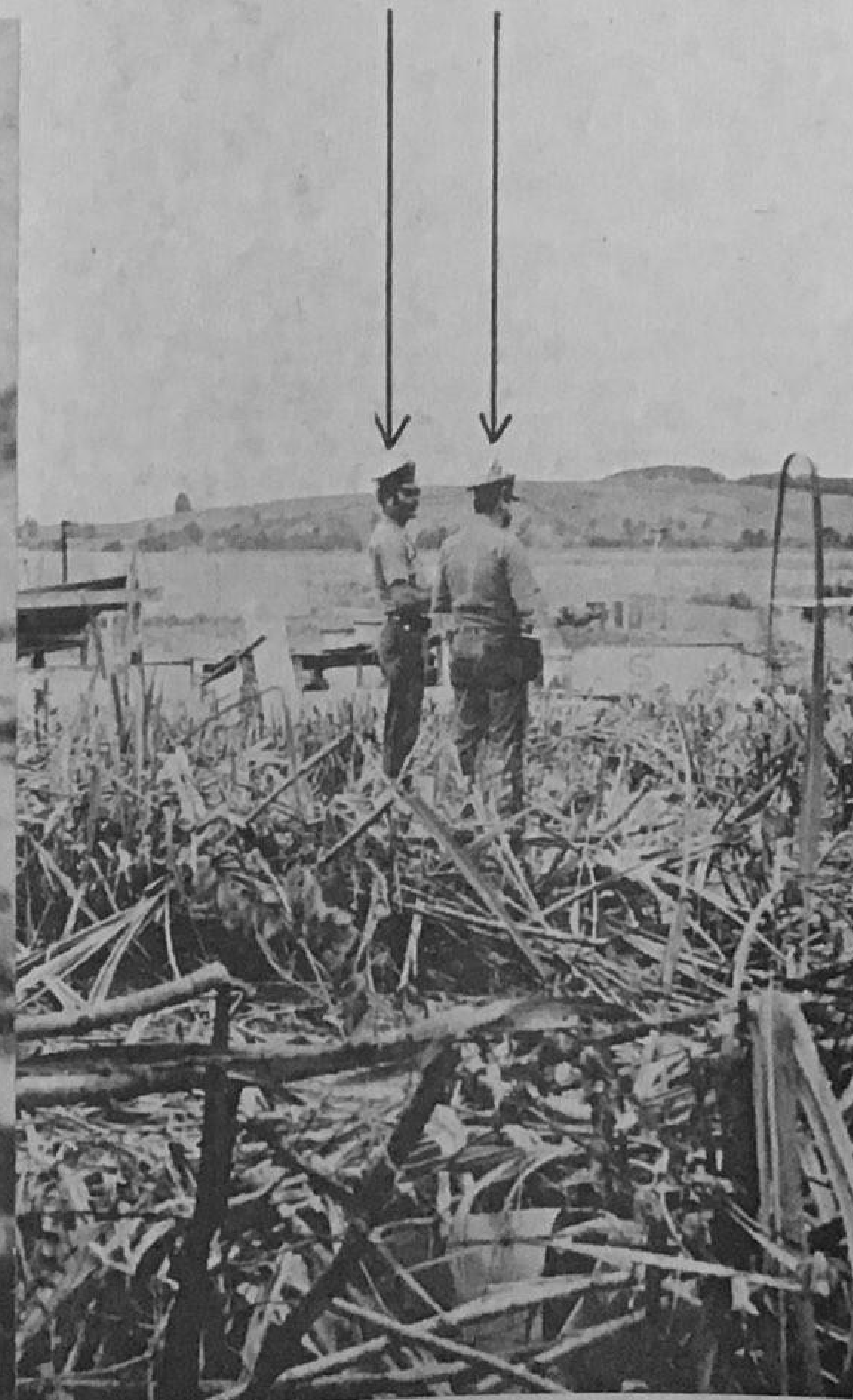
La clase dominante habla mucho de los valores de la democracia, la cual hacen sinónimo de su sistema de explotación, el capitalismo. Utilizando su método favorito, la confusión, pretenden hacer sinónimos socialismo y dictadura. Nada más falso, el socialismo por definición, su esencia misma, es democrática. Preconiza el poder en manos de las amplias masas populares y la distribución de las riquezas. Contrario al capitalismo que basa su sistema en el egoísmo y el afán de lucro de unos pocos.

El socialismo organiza la producción en base a las necesidades del pueblo, el capitalismo busca el enriquecimiento de los pocos poseedores de los medios de producción.

Por tanto esta nueva democracia es de los trabajadores., los oprimidos, los explotados organizados como clase dominante. Contrario a las clases explotadoras que necesitan el poder para mantener su explotación. El proletariado necesita el poder para destruir la explotación y asegurar una amplia democracia a la inmensa mayoría del pueblo.

¿Y qué es entonces la dictadura del proletariado? Nos dice Marx: "El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante y para aumentar con la mayor rapidez posible





las fuerzas productivas".

Los trabajadores implantan su dictadura contra la resistencia de los explotadores, hasta la eliminación total y completa de la clase explotadora, **la burguesía.**

De este modo aseguran al pueblo una democracia infinitamente superior, tanto cualitativa como cuantitativamente. El tostón del asunto está en que el pueblo gozará de una amplia y profunda democracia, mientras los antiguos explotadores, esa minoría de sanguijuelas no tendrá lugar en la nueva sociedad, serán destruídos como clase.

LA GRAN DIFERENCIA

La nueva democracia asegurará que los derechos de los trabajadores no sean"el derecho de patalear hasta morirse", sino que todas las frases huecas de la constitución burguesa tendrán entonces verdadero significado. Tendrán validez real porque estarán respaldado por el pueblo en el poder, poseedor de los medios de producción y armado para proteger sus derechos.

Todos estos derechos preconizados hoy por la democracia de los ricos, no tienen validez, no porque no sean buenos para el pueblo, lo son, pero el pueblo (los trabajadores) carece de poder para hacerlos valer. Repetimos que esa carencia de poderes es transitoria. Cuando las masas populares se organicen detrás de su partido de clase, harán añicos el podrido sistema capitalista, implantarán el estado de los trabajadores y la democracia socialista.

LA UNICA SALIDA

Nuestra lucha de independencia, por librarnos de las cadenas del coloniaje está ligada a la lucha que libran todos los pueblos del mundo contra el capitalismo internacional o sea el imperialismo. A la cabeza del cual se encuentra el imperialismo yanqui.

Algunas personas señalan diferencias entre la independencia y el socialismo. Inclusive algunos independentistas manifiestan estar por la independencia, pero con explotadores boricuas. Son partidarios del estado burgués y de la democracia burguesa.

La experiencia acumulada por los pueblos que luchan por salir del coloniaje nos dice el camino a seguir. Luego de las dos grandes revoluciones socialistas, la revolución de octubre del 1917 en Rusia y la revolución del 1949 en China, unido ésto a la consolidación del campo socialista, toda revolución anti-imperialista no podrá seguir otro curso que el de la revolución mundial socialista y proletaria.

Esto no es por capricho de nadie. Es por virtud de las fuerzas en pugna, por un lado la bestia herida del imperialismo, que con los golpes mortales que se le asestan a nivel internacional jamás aceptaría que la burguesía nacional se estableciera a explotar independiente de ellos, sin que le permitiera explotar también. Se suma a esto la inexistencia de fuerza de que adolece la casi inexistente burguesía puertorriqueña.

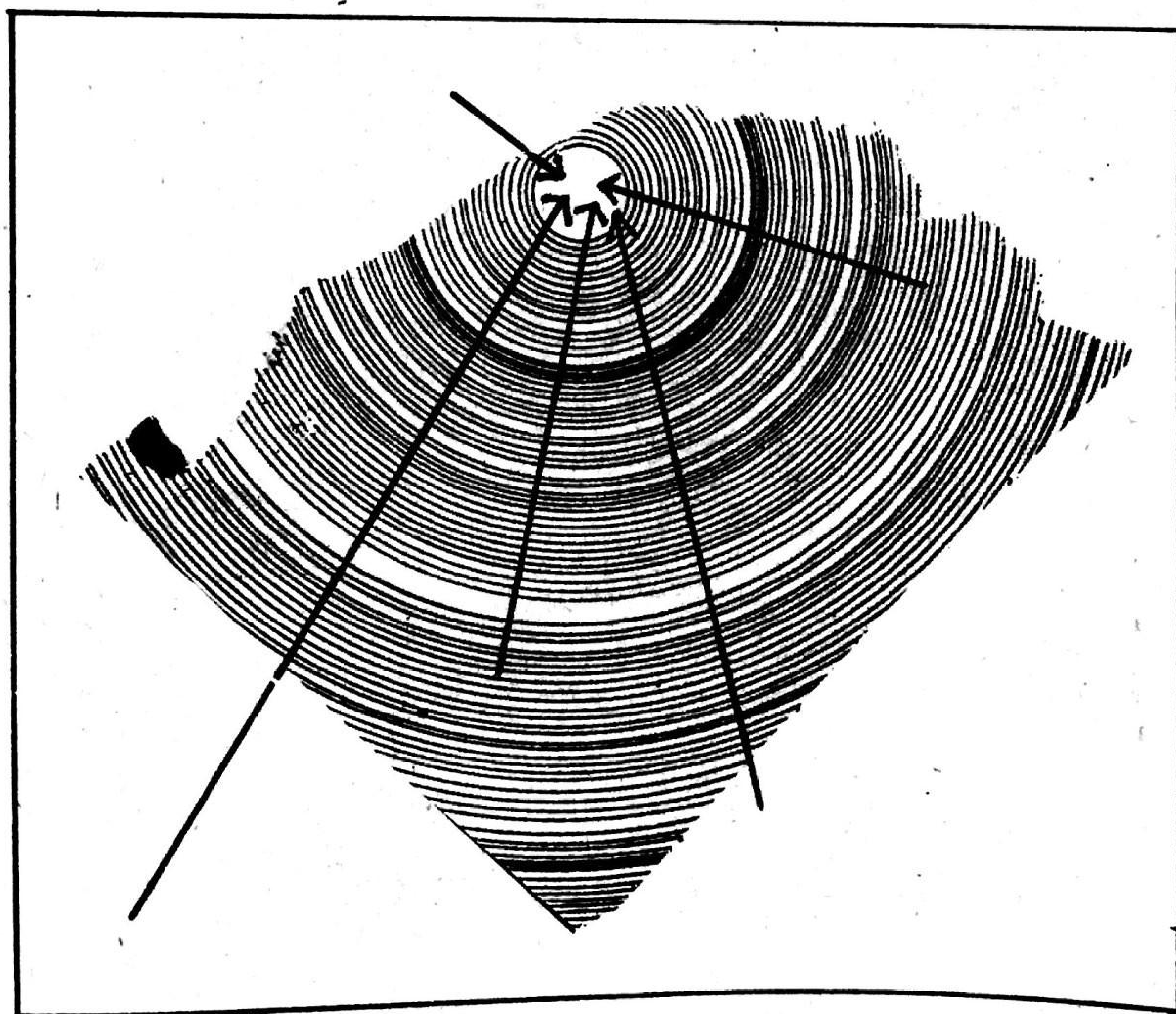
Por otro lado, las potentísimas fuerzas de los trabajadores, que aceleradamente se suman a la lucha de independencia, no permitirán que les escamoteen sus esfuerzos, ni seguir bajo las coyundas de la explotación capitalista, porque sean nacionales los que lo hagan.

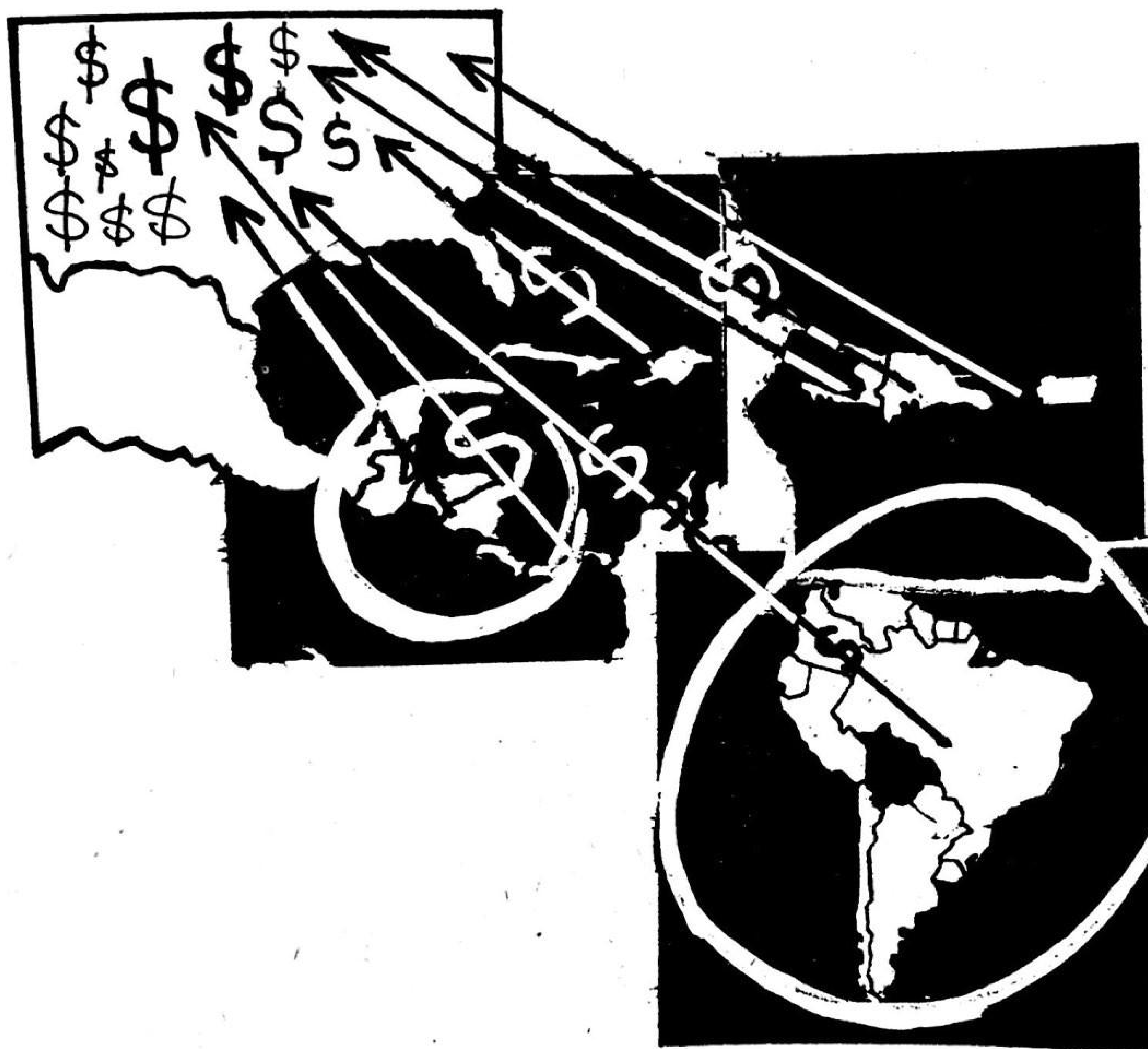
Ahí está la cuestión, el fin último de la revolución es librarnos de la explotación; si no, no es verdadera.

59 Escribía Mao Tse Tung en enero del 1940 en su libro. Sobre la Nueva Democracia –"En la actual situación internacional, todos los 'héroes' de las colonias y semi-colonias, o bien se ponen del lado del frente imperialista y pasan a formar parte de las fuerzas de la contra-revolución mundial o bien se ponen de lado del frente anti-imperialista y pasan a formar parte de las fuerzas de la revolución mundial". Esta sentencia cobra mayor vigencia hoy, con la pujanza de las luchas de liberación de nuestro Tercer Mundo. Ser anti-imperialista hoy, significa seguir el camino socialista.

Este es el paso de la historia, Marx nos decía que el socialismo se establecería en el país de mayor desarrollo capitalista y por virtud de ese mismo desarrollo. Hoy Fidel, analizando una mayor y más rica experiencia nos dice que el socialismo es indispensable para salir del subdesarrollo.

Para eso construimos el Partido Socialista, para guiar al pueblo hacia nuestra liberación total y completa.





RESEÑA DE LIBROS

CON LAS VENAS ABIERTAS DE LA AMERICA LATINA O LA ANTOLOGIA DEL DESPOJO

Por Omar Díaz de Arce

En la América Latina no existe todavía unión política, ni una economía integrada o mercado común propiamente dicho, pero sí una común historia de penurias y subdesarrollo, una larga vida al servicio de necesidades, mercados e intereses ajenos, un existir en función del bienestar, el progreso, la industrialización, en una palabra, el desarrollo de otros, que por otro lado la han excluido sistemáticamente a ella de las mismas ventajas. Así la savia vital, los recursos naturales, el trabajo de sus pueblos, se ha escapado de estas tierras como la sangre que fluye por las venas abiertas a golpes de conquistas, esclavitud, extorsiones y cirugías financieras. El colonialismo primero, el imperialismo después, han succionado sus riquezas de mil formas distintas según el modo de apropiación, pero iguales en la esencia rapaz y explotadora, levantando emporios para luego arrasarlos, dejando ruinas donde hicieron crecer en su momento, de acuerdo a las alzas y bajas del comercio capitalista, la actividad productiva de regiones enteras. Todo ha sucedido como si la terrífica ley del desarrollo desigual del capitalismo quisiera exhibir su omnipotencia precisamente aquí, en el hemisferio que sirvió de pedestal al mundo moderno, durante siglos opuesto a asignarle a Latinoamérica otro papel que ese dentro de la llamada división internacional del trabajo.

Y esta es la historia que lúcida y apasionadamente narra Eduardo

Galeano, merecedor quizá más de un premio que de una mención en el concurso Casa de las Américas.

El libro de Galeano, verdadero ensayo de acuerdo a los cánones más exigentes del juicio literario, combina inteligentemente la información periodística, económica y estadística, con las viviencias personales del autor en los distintos países de la América Latina, todo enmarcado en una clara concepción científica de la historia.

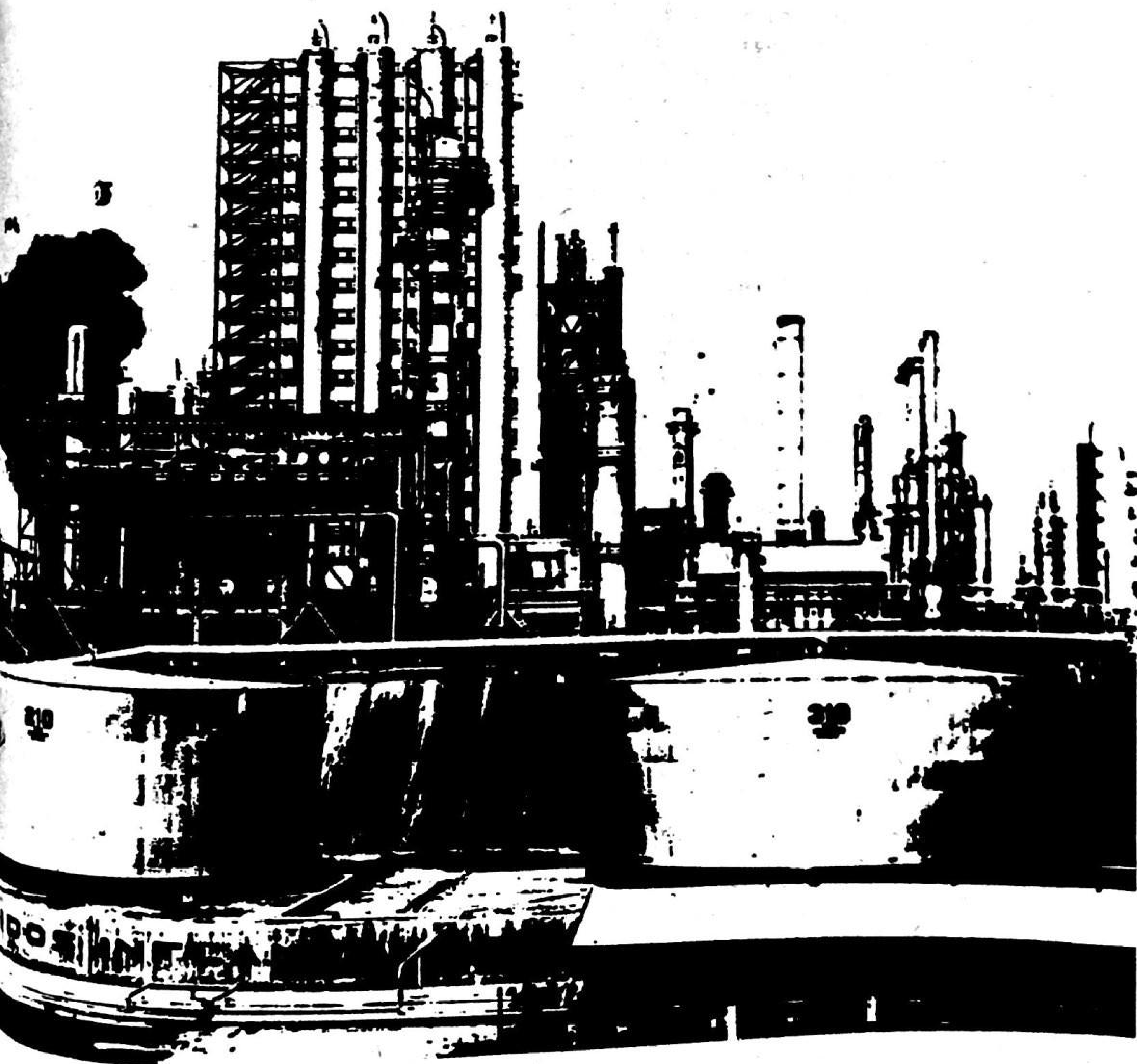
La primera sorpresa para quien está acostumbrado a leer tediosas disertaciones histórico-económicas, es la brillantez y amenidad del estilo, que cautiva desde las páginas iniciales y se mantiene uniforme hasta el final. La temática más árida de los últimos capítulos, "La estructura contemporánea del despojo", atenúa algo la dramaticidad del relato mientras que paradójicamente se profundiza en la dramaticidad del contenido: la creciente dependencia de las economías latinoamericanas y la consiguiente agudización de las crisis estructurales.

La segunda sorpresa es la lograda conjugación de análisis científico y encendida denuncia que caracteriza la obra. Al fin y al cabo, la objetividad bien entendida significa parcialidad, toma de partido al lado de la verdad. Nada más ajeno a la ciencia que el escamoteo de la realidad social de un Continente en permanente crisis. La fraseología desarrollista sólo sirve a veces para enfriar la lava de un volcán al que se le quisiera taponar el cráter con algodones. Galeano, por contrario, estira el vocabulario, sumando a los tecnicismos económicos que él también sabe manejar, el dramático lenguaje del enriquecimiento y la pobreza, la explotación y la miseria. Así puede hablar de las mismas cosas sin quedar atrapado en las fórmulas académicas de la inflación estructural, el deterioro de los términos de intercambio y los coeficientes de industrialización.

Hay momentos en que el libro de Galeano más parece una novela (tristemente verídica, por cierto) que un ensayo económico.

A fines de 1922, reventó el pozo de La Rosa, que chorreaba cien mil barriles por día, y se desató la borrasca petrolera. Brotaron los taladros, las torres y las cabrias en el lago Maracaibo, súbitamente invadido por los aparatos extraños y los hombres con cascos de corcho; los campesinos afluían y se instalaban sobre los suelos hirvientes, entre tablones y latas de aceite, para ofrecer sus brazos al petróleo. Los acentos de Oklahoma y Texas resonaban por primera vez en los llanos y en la selva, hasta en las más escondidas comarcas. Setentitrés empresas surgieron en un santiamén. El rey del carnaval de las concesiones era el dictador Juan Vicente Gómez, un ganadero de los Andes que ocupó sus ventisiete años de gobierno (1908-35) haciendo hijos y negocios. Mientras los torrentes negros nacían a





borbotones, Gómez extraía acciones petroleras de sus bolsillos repletos y con ellas recompensaba a sus amigos, a sus parientes y a sus cortesanos, al médico que le custodiaba la próstata y a los generales que le custodiaban las espaldas, a los poetas que cantaban su gloria y al arzobispo que le otorgaba permisos especiales para comer carne los viernes santos...

La tercera sorpresa que nos depara **Las venas abiertas de América Latina** es la extraordinaria habilidad de su autor a la hora de mantener la unidad y secuencia del relato, no obstante los frecuentes avances y retrocesos históricos que le impone el plan de la obra. En eso lo ayuda evidentemente la temática escogida: el saqueo de la América Latina, estudiado a la luz de la explotación por el colonialismo y el imperialismo, de sus variados recursos naturales y productos de exportación: los metales preciosos, el azúcar, el café, el caucho y los bananos, el salitre y el cobre, los cueros y la carne, el petróleo y el hierro. Para ello se vale de una técnica casi cinematográfica, describiendo los escenarios del acontecer económico antes y después de la ruina, en medio de la prosperidad y la fiebre, y después, en los años del agotamiento, la depresión y el olvido. Pasan así delante de nuestros ojos los campos de salitre arrasados, tal como los vio nuestro primer ministro en su reciente visita a Chile; el esplendor de Potosí durante el ciclo de la plata, y más tarde, sin tesoros en su vientre, convertido en una inmensa muela careada en medio de un paisaje lunar; las vastas extensiones de tierra brasileña erosionada, en su día cubiertas por bosques de café.

Las pinceladas con que Galeano retoca su libro al dibujar el paisaje socio-económico latinoamericano no son meros adornos literarios, sino descripiciones de primera mano que nos brindan la dimensión humana y social del subdesarrollo, casi siempre ausente en este tipo de ensayos. Un ejemplo es la tragedia de los campos de nitrato:

En el reseco desierto de Tamarugal, donde los resplandores de la tierra le queman a uno los ojos, he sido testigo del arrasamiento de Tarapacá. Aquí había ciento veinte oficinas salitreras de la época del auge, y ahora sólo queda una en funcionamiento. En la pampa no hay humedad ni polilla, de modo que no sólo se vendieron las máquinas como chatarra, sino también las tablas de pino de Oregón de las mejores casas, las planchas de calamina y hasta los pernos y los clavos intactos. Surgieron obreros especializados en desarmar pueblos: eran los únicos que conseguían trabajo en estas inmensidades arrasadas y abandonadas. He visto los escombros y los agujeros, los pueblos de fantasmas, las vías muertas de la Nitrate Railways, los hilos ya mudos de los telégrafos, los esqueletos de las oficinas salitreras despedazadas por el bombardeo de los años, las

cruces de los cementerios que el viento frío golpea por las noches, los cerros blanquecinos que los desperdicios de caliche habían ido irguiendo junto a las excavaciones. "Aquí corría el dinero y todos creían que no se terminaría nunca," me han contado los lugareños que sobreviven.

Pero la atención que Galeano presta a la explotación irracional de los recursos naturales latinoamericanos durante la colonia, y posteriormente con el predominio del capital extranjero y las inversiones de tipo tradicional (plantaciones, minería, petróleo), no significa que deje de lado los efectos desastrosos del saqueo invisible contemporáneo promovido por las nuevas inversiones manufactureras de los grandes **trusts** en la propia América Latina, que no generan divisas y sí dividendos hacia el exterior, agravando el endeudamiento y reforzando la dependencia financiera y tecnológica. A estos temas está dedicada la última parte de la obra. Sin embargo, en aras del rigor científico, hubiera sido deseable que el autor profundizara en las diferencias cualitativas entre los distintos procesos de despojo.

Otra sorpresa para el lector avisado es la amplísima y actualizada bibliografía en que se basa este libro. Galeano cita en notas al pie cientos de títulos de la más especializada y reciente literatura sobre la compleja problemática que aborda, junto a una serie de clásicos consagrados. Sin embargo, olvida algo importante, no da la referencia exacta (excepto en el caso de los periódicos), y omite la paginación. Ignoramos a qué se debe este descuido, pero en algunos casos se nota que la referencia es de segunda mano. Un detalle más: el autor demuestra en su obra (avalada con su trayectoria) una gran comprensión de la realidad cubana y su Revolución, por lo que no parecen justificadas algunas citas que introduce, innecesarias además, tomadas de las obras de dos conocidos intrigantes internacionales dedicados a echar lodo y sombras sobre el proceso de construcción socialista en Cuba. Salvado este escollo, sólo resta una observación: causa asombro lo sólido del aparato bibliográfico de este economista "no profesional". Las contadas ocasiones en que hace un uso poco crítico de la bibliografía consultada (como cuando habla de las idílicas comunidades jesuíticas del Paraguay, sabiamente organizadas) no disminuyen el valor científico del trabajo.

Un mérito más debe atribuírsele a este ensayo. A diferencia de algunos economistas estructuralistas, de los que Galeano toma lo mejor, el autor de **Las venas abiertas de América Latina** enfoca con más objetividad la dialéctica de las relaciones de producción en el Continente; pone al descubierto la otra cara del capitalismo dependiente latinoamericano, señala la supervivencia y en muchos casos



el reforzamiento de las viejas estructuras y formas de explotación semifeudales, la servidumbre disfrazada de vastos sectores desposeídos, el latifundio improductivo, el estancamiento de la producción agropecuaria:

> Ya agonizaba el siglo cuando los latifundistas cafetaleros, convertidos en la nueva élite social del Brasil, afilaron los lápices y sacaron cuentas: más baratos resultaban los salarios de subsistencia que la compra y manutención de los esclavos escasos. Se abolió la esclavitud en 1888, y quedaron así inauguradas formas combinadas de servidumbre feudal y trabajo asalariado que persisten en nuestros días.

Y en otra parte:

> La estructura del atraso del campo latinoamericano opera también como una estructura del desperdicio: desperdicio de la fuerza de trabajo, de la tierra disponible, de los capitales, del producto y sobre todo, desperdicio de las huidizas oportunidades históricas de desarrollo. El latifundio y su pariente pobre, el minifundio, constituyen, en casi todos los países latinoamericanos, el cuello de botella que estrangula el crecimiento agropecuario y el desarrollo de la economía toda. El régimen de propiedad imprime su sello al régimen de producción: el uno y medio por ciento de los propietarios agrícolas latinoamericanos posee la mitad del total de tierras cultivables y América Latina gasta, anualmente, más de quinientos millones de dólares en comprar al extranjero alimentos que podría producir sin dificultad alguna en sus inmensas y fértiles tierras... En numerosas regiones, los arados de palo abundan más que los tractores. No se emplean, más que por excepción, las técnicas modernas, cuya difusión no sólo implicaría la mecanización de las faenas agrícolas, sino también el auxilio y el estímulo a los suelos a través de las abonos, los herbicidas, las semillas genéticas, los pesticidas, el riego artificial.

En otras palabras, el campo empobrecido y las villas miserias que rodean las ciudades con sus distintos nombres, contrastan con el ficticio esplendor de las capitales, los cascos iluminados de una sociedad atravesada por las contradicciones viejas no resueltas, más las nuevas por resolver. Las fuerzas del cambio social, cuyo estudio escapa naturalmente al libro de Galeano, están como presentes detrás de este drama, se asoman por las rendijas de esta antología del despojo, anunciando sin palabras una revolución incontenible.

NUEVA LUCHA

Revista de Discusión Política del PARTIDO SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑO (Movimiento Pro Independencia)

San Juan, Puerto Rico
Enero–Marzo de 1973
AÑO DEL DESPEGUE MASIVO
Número 4

Comisión Política del PSP-MPI
Juan Mari Brás, Julio Vives Vázquez, Jenaro Rentas, Pedro Baigés Chapel, Fermín Arraiza, Alberto E. Márquez, Manuel de J. González, Angel M. Agosto, Florencio Merced Rosa, Gervasio Morales, Antonio Gaztambide.

Oficinas de Redacción:
Ponce de León 1122 Altos
Río Piedras, Puerto Rico

Impresa en:
Impresora Nacional, Inc.
Carolina, Puerto Rico




PARTIDO SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑO
Movimiento Pro Independencia